



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ZARAGOZA

PSICOLOGÍA

**ANÁLISIS DEL DESARROLLO MORAL EN EL CONTEXTO
DE LA FAMILIA: UN ESTUDIO CON ADULTOS
MEXICANOS**

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN PSICOLOGÍA
PRESENTA:

RUBÉN ANDRÉS MIRANDA-RODRÍGUEZ

JURADO DE EXAMEN

DIRECTOR: MTRO. EDGAR PÉREZ ORTEGA

COMITÉ: DR. FAUSTO TOMÁS PINELO ÁVILA

LIC. EDUARDO ARTURO CONTRERAS RAMÍREZ

MTRA. ALEJANDRA LUNA GARCÍA

LIC. MARIO MANUEL AYALA GÓMEZ



México, D.F.

Noviembre, 2015



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

No vengo a dictar lo que yo creo que es la verdad, mucho menos a imponerlo. No vengo a mostrar el camino que deben seguir los seres humanos. Ni siquiera vengo a sugerir cómo debe vivir el hombre. Vengo a verter mi opinión sobre la vida y la humanidad, a partir de lo que sé y de mi deseo por saber. Deseo ofrecer mi opinión para que pueda ser discutida, refutada o incluso descartada. Y ésta es tan sólo una parte de mi opinión sobre la vida.

AGRADECIMIENTOS

A la Universidad Nacional Autónoma de México y a la Facultad de Estudios Superiores Zaragoza, por ser los recintos donde he vivido la mejor parte de mi existencia, donde he crecido y me he formado. Recintos donde quiero seguir, poniendo en alto su nombre ante cualquier circunstancia.

A mi padre, Rubén Miranda, *pues nadie te ama como yo*, por ser mi guía y mi más grande admiración. Porque me has enseñado a enfrentar la vida con esfuerzo y dedicación, sin perder el amor a los nuestros, que al final son lo más importante de todo.

A mi madre, Marcela Rodríguez, *a ti mi guerrera invencible, a ti luchadora incansable*, por el simple hecho de darme la vida. Por enseñarme el valor que tiene estar ahí siempre, procurando el bienestar de los que amas, y hacerme ver que ésa es la mejor forma de luchar.

A mis hermanos, Nohemí Miranda, Jatziri Miranda, Ángel Islas y Javier Ontiveros, por enseñarme que los grandes héroes de nuestra vida, muchas veces son aquéllos que crecen a nuestro lado.

A mi sobrina, Katia Ontiveros, porque de ti he aprendido que el simple hecho de levantarnos y continuar caminando después de haber caído y llorado, ya nos vuelve las personas más fuertes del mundo.

A mis abuelos, Dagoberto Miranda y Josefa Román, porque de ustedes he aprendido que no importa el pasar de las generaciones y los años, pues el demostrar continuamente el amor a los nuestros, nos vuelve eternos.

A mis asesores de este trabajo, Mtro. Edgar Pérez, Lic. Mario Ayala, Mtra. Alejandra Luna, Lic. Eduardo Contreras y Dr. Fausto Pinelo, porque cada una de sus retroalimentaciones me ha hecho crecer, para este proyecto y para lo que viene, que será un camino largo, en el que sé que siempre podré regresar a ustedes.

Especial agradecimiento a Eduardo Contreras y Edgar Pérez, pues además de apoyarme en este proyecto, los veo como mis grandes maestros, en la carrera y en la vida, pues sus enseñanzas me han hecho trascender y buscar más, ir por más. Porque puedo ver que esto apenas comienza.

A mis grandes profesores, Dra. Socorro Contreras, Mtra. Gabriela Valencia, Mtra. Lidia Beltrán, Dra. Fabiola Itzel Villa, Dra. Sughey López y Dr. Ramón Rivera, porque cada uno me dejó algo significativo en sus respectivas etapas de la carrera, pues su conocimiento y humildad me han servido y me servirán siempre como excelentes modelos a seguir.

Al Mtro. Eduardo Cortés, pues a pesar de que nunca estuvimos en un salón de clases, me dio herramientas fundamentales para mi vida profesional y personal, para no dejar de avanzar.

A mis hermanos de vida y carrera, Alan Alexis Mercado, Brenda Domínguez y Osmar Buenfil, porque de ustedes he aprendido que vale la pena arriesgar para fortalecer. Pues tanto de las derrotas como de las victorias se tienen las mejores experiencias de la vida, experiencias que se vuelven aún mejores, cuando se viven junto con las mejores personas que uno se pudiera encontrar.

A mis colegas y grandes amigos, Alan Córdova, Franco Sánchez, Axel Cruz, Claudia Valdivia, Marlen Hernández, Eva Arteaga, Enrique Velázquez, Irving Luna, Alejandro Belin, Jorge Enrique López, Nancy Cabrera, Elizabeth Rodríguez y Guissel Meneses, porque me han enseñado mucho y me han hecho ver que las etapas de la vida se vuelven más significativas si tenemos a grandes compañeros a nuestro lado, compañeros que, sin pensarlo, nos dejan algo que siempre será de gran ayuda para cada momento, para cada adversidad y cada logro.

A ti, Ivana Servin, mi compañera, por todo ese amor que me has brindado y me has inspirado a través de tantas acciones de cariño y afecto. Porque me has enseñado a ver más allá de lo terrenal... Porque nos volvimos a encontrar en el mejor momento.

ÍNDICE

RESUMEN.....	1
INTRODUCCIÓN.....	1

PRIMERA PARTE:

ÉTICA Y MORAL: CONJUNCIÓN DE LA DIMENSIÓN SOCIAL Y LA DIMENSIÓN INDIVIDUAL EN LA CONSTRUCCIÓN DE LA PERSONALIDAD Y EL COMPORTAMIENTO MORAL

Capítulo I. Ética y moral como procesos de normatividad psicosocial.....	7
Fundamentos teóricos de la ética y la moral.....	9
La familia como primer formador de la personalidad y el comportamiento moral.....	12
Conformación e importancia de los estudios de la moral en la psicología.....	13
Capítulo II. Desarrollo moral.....	19
Enfoque sociocognitivo.....	19
Críticas a la teoría de Kohlberg.....	23
Alternativas a la teoría de Kohlberg.....	24
Capítulo III. Teoría mexicana del desarrollo moral.....	32
Teoría de los campos conceptuales.....	35
Evaluación del desarrollo moral.....	37

SEGUNDA PARTE:

CULTURA MEXICANA: IMPORTANCIA DE LA CULTURA EN LA CONSTRUCCIÓN DE LA PERSONALIDAD Y EL COMPORTAMIENTO MORAL

Capítulo IV. Aspectos socioculturales del mexicano y la familia mexicana.....	45
Aspectos básicos de la cultura mexicana.....	45
Premisas histórico-socioculturales.....	50
La familia mexicana.....	52

TERCERA PARTE:
DESARROLLO EMPÍRICO

Capítulo V. Metodología	59
Planteamiento del problema.....	59
Pregunta de investigación.....	60
Objetivo general.....	60
Objetivos específicos.....	60
Tipos de muestreo.....	61
Participantes.....	61
Escenario.....	61
Categorías de análisis.....	61
Unidades de análisis de desarrollo moral.....	62
Unidades de análisis de familia.....	62
Técnicas de recolección de datos.....	63
Técnicas de análisis de datos.....	63
Procedimiento.....	64
Capítulo VI. Interpretación	65
Capítulo VII. Discusión, recomendaciones y propuestas	108
Referencias	115
Anexo 1- Protocolo de interpretación	
Anexo 2- Serie de dilemas situacionales y guía de entrevista	

RESUMEN:

La presente tesis parte de una visión heurística, con una regla de adaptación metodológica, utilizando las aportaciones sobre las principales normas culturales establecidas en la familia mexicana (Díaz-Loving, Rivera, Villanueva & Cruz, 2011), para adaptarlas metodológicamente a una teoría mexicana sobre el desarrollo moral (Huerta & Ezcurra, 2009). Para lograr esto, se utilizó un protocolo de interpretación y una serie de dilemas situacionales, en los que se realizó esta adaptación heurística. Dichos dilemas se plantearon con ayuda de entrevistas semiestructuradas: se entrevistaron a siete participantes adultos, que viven en Ciudad Nezahualcóyotl, Estado de México. Para interpretar los datos, se recurrió a un análisis cualitativo de contenido (Krippendorff, 1990; Mayring, 1983 en Flick, 2012). En los análisis se lograron identificar con más frecuencia, estadios de Heteronomía Interpersonal y Autonomía, lo cual puede sugerir que existen sucesos culturales dentro de las familias donde los integrantes aún no tienen un desarrollo moral óptimo. En el grupo de participantes utilizado, se pudo notar que existen normas culturales que siguen vigentes, pero con cierta inclinación a modificarse, como son los casos del temor a la autoridad y la obediencia afiliativa vs autoafirmación activa, otras que se han modificado, como el machismo y el consentimiento a la mujer, e incluso algunas que no fueron vistas como algo correcto, por ejemplo la virginidad y el status quo familiar. En este estudio se identificaron datos relevantes, donde se mostró claramente que la moral y la cultura están relacionadas en cuanto a creencias, conductas, afectos y razonamientos.

Palabras clave: Desarrollo moral, familia, normas culturales, valores, creencias.

ANÁLISIS DEL DESARROLLO MORAL EN EL CONTEXTO DE LA FAMILIA: UN ESTUDIO CON ADULTOS MEXICANOS

Esta investigación surgió de la reflexión del investigador sobre la importancia que tiene la moral en la cultura mexicana de hoy en día; reflexión que no tenía una aproximación concreta y previamente estructurada; por lo cual se decidió trabajar con una metodología cualitativa, puesto que el problema de investigación en la metodología cualitativa " [...] no representa una entidad concreta cosificada, sino un momento en la

reflexión del investigador que le permite identificar lo que desea investigar y que puede aparecer en una primera aproximación de forma difusa y poco estructurada” (González-Rey, 2000, p. 48).

Tras la reflexión, se hizo una documentación, donde se identificó que en México, se ha hablado y cuestionado desde hace algunos años acerca de problemas económicos y políticos, pero poco o nada de los problemas morales (Fernández del Valle, 1993). Por ejemplo, algunos estudios del siglo pasado atribuyeron que la mayoría de los problemas sociales en México, como la delincuencia, la falta de empatía con el prójimo, la dependencia de México con países como Estados Unidos y el desinterés del mexicano por lo que pasa en la sociedad, se debían a los desajustes económicos y los conflictos políticos que se han manifestado a lo largo de la historia del país (Fromm & Maccoby, 1970; Guillen, 1986; Padilla, 1969; Rodas, 1997; Zorrilla, 1988). Sin embargo, Fernández del Valle (1993), menciona la necesidad de que en México se hagan más estudios sobre los problemas morales, los cuales fungen como complemento de los problemas económicos y políticos, ya que hay una evidente falta de solidaridad de los mexicanos, y cada quien toma el rumbo que le conviene sin pensar en los demás. Este argumento se escribió hace más de veinte años, y uno de los intereses de este estudio fue conocer si dicho argumento sigue vigente, y es necesario seguir estudiando el tema de la moral desde la psicología de hoy en día.

Además, se identificó que problemas sociales relacionados con la droga, la delincuencia, la discriminación e incluso las guerras, han desatado el interés de las ciencias sociales, especialmente de la psicología, por enfocarse en aspectos de la moral desde mediados del siglo XX (Pérez-Delgado & García-Ros, 1991).

Ya que se toman en cuenta temas de relaciones sociales, se decidió trabajar desde la psicología social, además de que los últimos estudios más divulgados sobre la moral han demostrado que no se puede tocar este tema sin tomar en cuenta a la cultura (Bonilla & Trujillo, 2005); que es un tema que se tiene que abordar desde la complementación de otras disciplinas afines a la psicología (Abbagnano, 1961 en Huerta & Ezcurra, 2009). Además de que la psicología social es un área de la psicología que ha evolucionado desde un punto de vista interdisciplinar, trabajando continuamente en colaboración con la filosofía, la antropología, la sociología, etc.

(Garrido & Álvaro, 2007). Cabe mencionar que se tomó en consideración que la mayoría de los estudios en psicología sobre la moral, se han trabajado desde la psicología educativa, atribuyendo el término de desarrollo moral (Huerta & Ezcurra, 2009; Pérez-Delgado & García-Ros, 1991). Por lo que se tomó en consideración dicho término.

El desarrollo moral es un fenómeno de estudio muy amplio en la psicología (Pérez-Delgado & García-Ros, 1991), por lo tanto, fue necesario delimitar dentro de qué grupo social estudiar el comportamiento moral de los mexicanos. En este caso, se estudió dicho comportamiento dentro de la familia, ya que ésta es comprendida como el entorno indispensable que funge como ente socializador para adquirir los patrones de comportamiento y creencias valiosas para la cultura (Díaz-Guerrero, 1994).

La familia es la primera educadora moral de los individuos, e imprime la influencia más perdurable en comparación con otros grupos sociales, dado que sus relaciones contienen un carácter emocional especial, que repercute en que se sientan amados y valiosos o bien insignificantes, dependiendo de que actúen o no según los preceptos familiares. Los padres transmiten a sus hijos una visión de la vida y las razones por las que es importante actuar conforme a los valores (Delgado & Ricapa, 2010). Con base en esta postura, se puede argumentar que es importante estudiar en primera instancia, el comportamiento moral de las personas dentro de su entorno familiar, para después poder estudiarlo y comprenderlo dentro de los demás entornos sociales, como el escolar, de pareja, político, etc..

Al ser un tema complejo para ser estudiado sin la comprensión de lo que han trabajado otras disciplinas, esta tesis se divide en tres partes: 1) La comprensión conjunta de lo social y lo individual para entender cómo es que evoluciona o se construye la personalidad y cómo ésta conlleva a un comportamiento moral. 2) La demostración de la importancia que tiene la cultura, en este caso, la cultura mexicana, para entender cómo es que evoluciona o se construye la personalidad y el comportamiento moral. 3) Todo el desarrollo empírico en el que se averigua, se interpreta y se discute este estudio, aterrizado en un grupo específico de participantes.

La primera parte, contiene tres capítulos. En el Capítulo I, se profundiza en la ética y la moral como procesos de normatividad psicosocial, donde se dan a conocer las

posiciones teóricas más relevantes de la moral y la ética como procesos psicosociales, entre las que destacan la educación moral de Durkheim (2001) y la ética de Fromm (1980). En el Capítulo II, se describe concretamente la psicología de esta tesis, utilizando el clásico término que en psicología del desarrollo se ha trabajado como desarrollo moral, donde se presentan cronológicamente las posturas teóricas más relevantes, entre las que destaca Piaget (1987) y Kohlberg (1976), éste último como el máximo referente del desarrollo moral, pero sujeto a muchas críticas que han llevado a estudiar este tema de una forma diferente, es decir, adaptándose a la cultura, pues anteriormente se veía sólo como un proceso de normatividad universal. Y es gracias a esta nueva forma de estudiar el desarrollo moral que se generó una teoría mexicana (Huerta & Ezcurra, 2009), la cual se describe en el Capítulo III, y funge como base para la metodología de este estudio.

En la segunda parte se presenta el Capítulo IV, donde se toman en cuenta las principales posturas psicológicas, sociales y filosóficas de la cultura del mexicano y su conformación dentro de la familia mexicana. Este capítulo se fundamenta en autores como Chávez (1901 en Bartra, 2007), Ramos (2001) y Ramírez (2004), pero se profundiza en la psicología del mexicano, propuesta por Díaz-Guerrero (1972; 1994; 2003), y continuada por Díaz-Loving et al. (2011).

La tercera parte, contiene tres capítulos. El Capítulo V contempla la metodología de este estudio, en donde se describen los principales elementos para estructurar la interpretación de los datos, y esta interpretación se muestra detalladamente en el Capítulo VI. Por último, en el Capítulo VII se genera la discusión, de donde parten también diferentes recomendaciones y propuestas para futuras investigaciones.

Cabe mencionar que debido a este proceso, este estudio se fundamenta en la filosofía de reglas heurísticas para la metodología de la ciencia, la cual se refiere a un proceso creativo o “arte de inventar”, con el fin de solucionar problemas dentro de lo metodológicamente razonable, donde se toma en consideración importante a la experiencia del investigador que aplica dichas reglas (Menna, 2014), es decir, la heurística como fundamento filosófico en ciencias sociales y del comportamiento, puede ser utilizada para dar propuestas de investigación que no se hayan dado con anterioridad debido a que no son metodológicamente aceptables, lo cual es visto como

una limitante, por lo que sugiere proponer reglas innovadoras para alcanzar un objetivo de investigación, sin limitaciones metodológicas, pero dentro de lo razonable. La regla heurística presente en esta tesis, se puede apreciar en la adaptación de dos posturas aparentemente contrarias en la metodología que utilizaron para llegar a explicar los fenómenos que estudiaron. Es el caso del 1) desarrollo moral (Huerta & Ezcurra, 2009), que utilizó una evidente metodología cualitativa para presentar sus resultados, y 2) los estudios socio-histórico-culturales de la familia mexicana (Díaz-Loving et al., 2011), que utilizaron un método cuantitativo.

Se hace referencia a la regla heurística como adaptación, debido a que los estudios socio-histórico-culturales de la familia mexicana (Díaz-Loving et al., 2011), se adaptan a la metodología cualitativa del desarrollo moral (Huerta & Ezcurra, 2009), y lo razonable de la invención de esta regla se fundamenta en las críticas hacia el desarrollo moral de Kohlberg (1976). Las reglas heurísticas también se utilizan para conocer si el proceso creativo del investigador llega a ser funcional dentro de la metodología de la ciencia, para convertirlo en propuesta de innovación (Menna, 2014). Por lo tanto, el objetivo principal de este estudio consistió en conocer si la conjunción de las posturas socio-psicológicas de la moral (Durkheim, 2001; Fromm, 1980; Lipovetsky, 1994) y sociocognitivas del desarrollo moral (Huerta y Ezcurra, 2009; Kohlberg, 1976), pueden explicar los valores, costumbres, creencias y tradiciones de la familia mexicana contemporánea.

A lo largo del estudio surgieron diferentes propuestas para generar nuevas líneas de investigación, lo cual es considerado como lo más fructífero de este trabajo: estas líneas de investigación sugeridas van en términos de la relación entre la transición de las normas culturales de la familia mexicana y las condiciones sociodemográficas que tienen que enfrentar, también se dirigen a la influencia que tiene la moralidad en los diferentes tipos de personalidad.

No se profundiza en la descripción teórica de la heurística como fundamento filosófico, debido a la pertinencia que tiene una tesis de licenciatura, y a la necesaria carga teórica que tiene este trabajo en particular.

PRIMERA PARTE:

ÉTICA Y MORAL: CONJUNCIÓN DE LA DIMENSIÓN SOCIAL Y LA DIMENSIÓN INDIVIDUAL EN LA CONSTRUCCIÓN DE LA PERSONALIDAD Y EL COMPORTAMIENTO MORAL

El contenido del deber absoluto, la ley fundamental de la razón práctica, es la celebrada «Obra de modo que la máxima de tu voluntad pueda valer siempre al mismo tiempo como principio de una legislación universal». - A aquel que pide un regulativo para su propia voluntad, este principio le pone la tarea de buscar uno para la voluntad de todos. - Entonces se plantea la cuestión de cómo encontrarlo. Está claro que, para descubrir la regla de mi conducta, no solo me debo tener en cuenta a mí mismo sino al conjunto de todos los individuos. Entonces mi fin llegará a ser, en lugar de mi propio bienestar, el bienestar de todos sin distinción. Pero ese fin sigue siendo el bienestar. Luego descubro que todos pueden encontrarse bien simplemente con que cada uno ponga límite a su egoísmo con el ajeno. De ahí se sigue que no debo perjudicar a nadie ya que, en la medida en que ese principio se adopte como universal, tampoco yo seré perjudicado; pero esa es la única razón por la que yo, no poseyendo todavía ningún principio moral sino estando aún en su busca, puedo desear este como ley universal. Mas está claro que de ese modo el deseo de bienestar, es decir, el egoísmo, sigue siendo la fuente de ese principio ético. Como base de la doctrina del Estado sería excelente, como base de la ética no vale. Pues, de cara a la determinación de un regulativo de la voluntad de todos planteada en el principio moral, aquel que lo busca necesita a su vez otro regulativo o, en otro caso, todo le sería indiferente. Mas ese regulativo no puede ser más que el propio egoísmo, ya que solo a este afecta la conducta de los otros, y de ahí que solo por y en consideración a él pueda cada uno querer una conducta en los demás sin que le resulte indiferente.

Arthur Schopenhauer

El mundo como voluntad y representación

CAPÍTULO I

ÉTICA Y MORAL COMO PROCESOS DE NORMATIVIDAD PSICOSOCIAL

La ética invade los medios de comunicación, alimenta la reflexión filosófica, jurídica y social, generando instituciones, aspiraciones y prácticas colectivas inéditas. Bioética, caridad mediática, acciones humanitarias, salvaguarda del entorno, moralización de los medios de comunicación, debates sobre el aborto y el acoso sexual, códigos de lenguaje “correcto”, cruzadas contra la droga; por todas partes se fomenta la conservación de los valores y la responsabilidad social: la ética es divulgada como un imperativo fundamental de la época (Lipovetsky, 1994).

Gilles Lipovetsky (1994) argumenta que la ética es un proceso que se fomenta socialmente como algo que no debe perderse en el ser humano; menciona que esto crea una nueva cultura que rinde tributo a un comportamiento moral utópico, puesto que a nivel social se promueven los valores universales como la igualdad, la equidad y la justicia, pero en el ámbito individual ocurre todo lo contrario, se manifiesta un individualismo. A esto, Lipovetsky hace referencia de cómo una nueva moral se irá desarrollando a largo de la época posmoderna, donde incluso utiliza el término post-moral, como la pérdida de valores debido al individualismo. Y sobre todo, que es un problema importante al que se enfrentará el ser humano del siglo XXI. Hoy en día, es un tema que se tiene que estudiar.

Desde el punto de vista psicológico, la moral puede considerarse como un aspecto de la conciencia, con referencia a los procesos cognoscitivos y emocionales que fungen como base de la formación de una guía interior, que regula el comportamiento individual en sincronía con los valores reconocidos por la sociedad y la cultura de pertenencia (Galimberti, 2002).

Las palabras ética y moral proceden respectivamente del griego *ethos* –que significa ley- y del latín *moris* –que significa costumbre-, respectivamente. Sus significados son casi idénticos. Tanto ética como moral hacen referencia a aquel saber que orienta con el fin de forjar en el individuo un buen carácter (Cortina, 1997). Es dentro de la filosofía que se hace la distinción entre moral y ética, pues es necesario tener dos expresiones distintas para designar dos tipos de conocimiento: por una parte,

la moral, que hace referencia a la vida cotidiana y, por otro lado, la ética que reflexiona filosóficamente sobre esta moral.

La ética es entonces filosofía moral, es decir, aquella parte de la filosofía que reflexiona sobre el hecho innegable de que exista una dimensión en los hombres llamada "moral" [...] la ética tiene por objeto el fenómeno de la moralidad, e intenta desentrañar en qué consiste y si hay razones para que exista: le preocupan, pues su conceptualización y fundamentación (Cortina, 1997, Pp. 116-117).

Según Shaffer (2000 en Delgado & Ricapa, 2010), la moral es el conjunto de principios o ideales que ayudan al individuo a distinguir el bien del mal, a actuar de acuerdo con esta distinción y a sentirse orgulloso de la conducta virtuosa, y culpable o avergonzado de la conducta que viola sus normas. Señala que la moral tiene tres componentes psicológicos:

a) El afecto moral: Que es el componente emocional de la moral, incluye sentimientos como culpa, vergüenza y orgullo por la conducta ética.

b) El razonamiento moral: Que es el componente cognoscitivo de la moral, es el pensamiento que demuestran las personas cuando deciden si diversos actos son buenos o malos.

c) El comportamiento moral: Que es el componente conductual de la moral, son las acciones congruentes de los individuos hacia las normas morales personales cuando están en situaciones en las que surge la tentación de violar dichas normas.

Galimberti (2002), menciona que la ética puede incluso considerarse como una ciencia de la conducta que debe ser considerada desde el punto de vista de la realización de los valores, pero, si se considera desde el punto de vista de la intención del individuo y de su disposición interior, como lo planteaba Hegel, tiene que asumir el nombre de moral. Básicamente, para la psicología, la ética es la conjunción de los valores, las normas y las leyes de una cultura determinada, y la moral es la manera en que el individuo utiliza sus pensamientos, actitudes y comportamientos para responder ante la ética.

Fundamentos teóricos de la ética y la moral

La inquietud por lo moral, por la génesis y evolución del pensamiento moral, empieza a tener un auge creciente a partir de la segunda mitad del siglo XIX, y desde ese instante se convierte en objeto de reflexión e indagación permanente (Delval & Enesco, 1994; Rubio, 1989).

La psicología no ha sido ajena a este interés y ha generado, desde los inicios del siglo XX, una gran cantidad de explicaciones y descripciones de lo moral. Los primeros psicólogos que se interesaron en este punto, recibieron la influencia de filósofos, sociólogos y pedagogos modernos como John Dewey y Emile Durkheim, quienes buscaban definir qué era lo moral, cómo era posible concebir la autonomía y a partir de qué presupuestos era posible explicar el mundo de los valores, teniendo en cuenta un explícito interés por la pedagogía, concretamente por cómo era posible una educación moral en el contexto de las sociedades democráticas y laicas que estaban emergiendo. Una preocupación común en estos primeros estudios era cómo el desarrollo personal, la influencia de una comunidad educativa y los valores de una sociedad tenían efecto en la conciencia moral y en la acción moral (Payá, 2001; Rubio, 1989).

En lo que respecta a la ética, Fromm (1980) la define como un conjunto de normas de conducta que deben ser objetivamente válidas con base en el criterio que se establezca en cada sistema ético. Hace referencia a dos tipos de ética que se promueven en la sociedad: ética autoritaria y ética humanista:

En la Ética Autoritaria una autoridad es la que establece lo que es bueno para el hombre y prescribe las leyes y normas de conducta; en la Ética Humanista es el hombre mismo quien da las normas y es a la vez el sujeto de las mismas, su fuente formal o agencia reguladora y el sujeto de su materia (Fromm, 1980, p. 20)

Con esta distinción, Fromm (1980) hace referencia a que la ética es un proceso que determina cómo se debe comportar cada individuo; y que puede ser impuesto por una autoridad o construido por los miembros de cierta sociedad. Esto se puede complementar con los supuestos de Durkheim (2001), acerca de la educación moral: menciona que existe un carácter común a todas las acciones que se denominan morales: que todas existen conforme a reglas establecidas. Durkheim (2001) ha

planteado una definición muy importante sobre la moral, que ha fungido como base para muchas teorías psicológicas y sociológicas de la misma:

Conducirse moralmente significa actuar siguiendo una norma, determinando la conducta a observar en el caso dado, incluso antes de vernos obligados a tomar partido. El dominio de la moral es el dominio del deber, y el deber es una acción prescrita [...] Lo esencial de la conducta está determinado por la regla. Y hay más: en la medida en que la regla nos deja libres, en la medida en que no prescribe el detalle de lo que debemos hacer y en que nuestro acto depende de nuestro arbitrio, en esa misma medida también no reemplaza la apreciación moral [...] Podemos, pues, decir que la moral es un sistema de reglas de acción que predeterminan la conducta. Expresan cómo debe actuarse en casos determinados; y actuar bien, es obedecer bien (Durkheim, 2001, pp. 30-31).

Si se parte de estos dos fundamentos (Durkheim, 2001; Fromm, 1980), tanto ética como moral se refieren a sistemas de reglas de conducta previamente establecidas en la vida del hombre, pero la moral se refiere al conjunto de acciones que realiza el individuo ya sea a favor o en contra de dichas reglas, a diferencia de la ética que se refiere al sistema de reglas en sí. Aunque es importante considerar que, a decir de Durkheim (2001), si se realiza una conducta en contra de un sistema de reglas, esto no quiere decir que no se está teniendo un comportamiento moral, porque si se rompe una regla de conducta humana, es porque se está a favor de otra que la corrompe.

Esta variación de comportamientos ante los sistemas de reglas - comportamientos morales-, depende, a decir de Fromm (1980), de la personalidad, y ésta está estructurada por dos aspectos fundamentales:

- 1) temperamento y
- 2) carácter

1) El temperamento se refiere al modo de reacción y es algo constitucional e inmodificable; 2) el carácter se forma especialmente por las experiencias de la persona, y en esencial, por las de su infancia y es modificable hasta cierto punto por el conocimiento de sí mismo y por nuevas experiencias. (Fromm, 1980).

Si una persona [...] tiene un temperamento colérico, su modo de reaccionar es "rápido y fuerte". Pero aquello ante lo cual reacciona rápida y violentamente depende de su carácter. Si es una persona productiva, justiciera y amante reaccionará rápida y violentamente cuando ame, cuando se sienta irritada por una injusticia o impresionada por una nueva idea. Si es de carácter destructivo o sádico reaccionará también en forma rápida y fuerte en su destructividad y en su crueldad (Fromm, 1980, p. 65).

Es entonces que la personalidad juega un papel importante en el comportamiento moral, ya que el temperamento será siempre el mismo en cada individuo, pero el carácter dependerá de las innumerables experiencias a las que se enfrente, por lo que el comportamiento ante las reglas éticas, tendrá muchas variaciones en los sujetos (Fromm, 1980).

A decir de Durkheim (2001), esta variación de comportamientos va a depender de tres elementos fundamentales de la moralidad:

- 1) el espíritu de la disciplina,
- 2) la adhesión a los grupos sociales y
- 3) la autonomía de la voluntad

1) El espíritu de la disciplina es entendido como la noción del individuo hacia el deber por cumplir reglas de utilidad social, de diferentes maneras, pero con la finalidad de cumplir un conjunto de reglas sociales, a este conjunto se le denomina disciplina, la cual tiene un doble objeto: otorgar cierta regularidad a la conducta de los individuos, asignarles fines determinados que, al mismo tiempo, limitan su horizonte.

2) La adhesión a los grupos sociales, entendida como el objeto de la moral de ligar al individuo con uno o varios grupos sociales, puesto que es en estos grupos sociales en los que se construyen las reglas conductuales, y es el individuo el que se encarga de adherirse a cada grupo cumpliendo dichas reglas.

3) La autonomía de la voluntad referente al grado en que cada individuo va interiorizando estas reglas, las conceptualiza, y actúa ante ellas en función de la razón, contemplando su propia capacidad de sentir, pensar y actuar.

Es así como Durkheim (2001) y Fromm (1980) presentan sus respectivas perspectivas, considerando pensamientos filosóficos como los de Kant, Nietzsche y

Spinoza para generar sus teorías. Ambos consideran que el hombre se verá siempre inmerso en sistemas de reglas de los que no se puede liberar totalmente mientras forme parte de una sociedad. Y es Lipovetsky (1994) uno de los principales autores que menciona cuál es ese primer grupo social en el que normalmente se inmiscuye el ser humano, y este grupo social es la familia, que es considerada como el primer formador de la personalidad y el comportamiento moral.

La familia como primer formador de la personalidad y el comportamiento moral

La familia ha dejado de ser esa esfera social de la que se buscaba escapar lo antes posible, los jóvenes cohabitan cada vez más tiempo con sus padres, y declaran que se entienden correctamente con ellos. Es necesario precisar que esta rehabilitación de la familia no significa un regreso a los tradicionales deberes prescritos por la moral burguesa y religiosa. En las sociedades contemporáneas se celebra a la familia, pero bastante menos a las obligaciones incondicionales (Lipovetsky, 1994).

Bajo estas argumentaciones, Lipovetsky (1994) menciona que la familia poco a poco ha dejado de ser esa institución fundamental para la educación de valores, a pesar de que siguen habiendo innumerables familias unidas. Argumenta que la familia se está convirtiendo sólo en un recinto en el que el individuo puede reposar su individualismo y su pereza, ya que se basa en la idea de que la familia es y siempre será incondicional. Independientemente de las formas.

Lejos de ser un fin en sí, la familia se ha convertido en una prótesis individualista en la que los derechos y los deseos subjetivos prevalecen sobre las obligaciones categóricas. Durante mucho tiempo los valores de autonomía individual han estado sujetos al orden de la institución familiar. Esa época ya ha pasado: la potencia centuplicada de los derechos individualistas ha desvalorizado tanto la obligación moral [...] La familia posmoralista es pues una familia que se construye y reconstruye libremente, durante el tiempo que se quiera y cómo se quiera. Ya no se respeta a la familia en sí, sino la familia como instrumento de realización de las personas, la institución obligatoria se ha metamorfoseado en institución emocional y flexible (Lipovetsky, 1994, p. 162).

Se toma en cuenta esta perspectiva de Lipovetsky (1994), puesto que es considerada como un análisis muy importante para entender a las familias de la actualidad. Como se había mencionado anteriormente, la familia es vista como la primera educadora moral, y tiende a ser el grupo social más significativo en la impartición y conocimiento de los valores fundamentales del individuo en la cultura de una sociedad específica (Delgado & Ricapa, 2010).

Linton (1982), menciona que todas las sociedades reconocen la existencia de una unidad cooperativa, compacta, organizada internamente e intermedia entre el individuo y la sociedad total a la que pertenece. Teoriza que toda persona pertenece a una u otra de estas unidades, ya sea por relaciones biológicas, ascendencia común o sustituciones reconocidas, como la supuesta paternidad o la adopción. Para Linton (1982), el hecho de pertenecer a una de estas unidades significa para el individuo una serie de derechos y deberes específicos con respecto a otros miembros, así como una serie de actitudes bien definidas. Esta unidad, denominada por muchas culturas como familia, ha de ser el foco de lealtad e interés para sus miembros.

“Idealmente, los miembros de una familia están unidos por lazos de afecto como por lazos de interés común, y las disputas entre ellos se consideran más reprobables que las desavenencias entre miembros de la familia y extraños” (Linton, 1982, P. 158).

Evidentemente, las posturas de Linton (1982) y Lipovetsky (1994) son considerablemente diferentes, pero es importante contemplarlas como fundamento teórico para hacer un análisis del desarrollo moral dentro de la familia, ya que ambos pueden dar elementos indispensables. En el Capítulo IV de esta tesis, se retoma el tema de la familia como elemento importante en la construcción de la personalidad y el comportamiento moral, aterrizando en la cultura mexicana. Ahora bien, se considera relevante hacer descripción detallada de cómo es que el tema de la moral se ha conformado en la psicología, con la finalidad de reforzar los argumentos que indican su relevancia en el tema de la psicología social.

Conformación e importancia de los estudios de la moral en la psicología

Los inicios del estudio de la psicología moral se dieron en el contexto de la psicología social, con el funcionalista Baldwin (1897), quien en su tesis central

menciona que el desarrollo de la conciencia tiene que ver con la interdependencia entre la conciencia individual y la conciencia colectiva o social. La conciencia colectiva representa una generalización de los contenidos de la conciencia individual, pero nada hay en la conciencia individual que no sea el resultado de una continua elaboración colectiva. Por ejemplo, la conciencia del yo, aunque es individual, resulta en realidad de la interacción social y, sobre todo, de los procesos imitativos.

De acuerdo con McCabe (1992), Baldwin se constituyó en un notable precedente de las teorías de Piaget (1987) y de Kohlberg (1976). Su trabajo principal se desarrolló en torno al problema de la génesis de la conciencia moral en el niño. Diferenció tres estadios en el desarrollo de la conciencia infantil. El primer estadio es “proyectivo” y tiene lugar en la primera infancia, se caracteriza porque el niño carece de conciencia de sí mismo y se descubre progresivamente mediante procesos imitativos de los adultos que le rodean, esto se da a nivel físico, psíquico y comportamental. El segundo estadio es “subjetivo”, y en él el individuo se hace consciente de que posee un yo similar al de los demás, el niño puede atribuirse las conductas que observa en los otros, a la vez que es capaz de atribuir sentimientos e intenciones. Luego se da el tercer estadio, denominado “eyectivo”, cuyo propósito es proveer de cierto equilibrio entre la conciencia del yo y el conocimiento de los demás (McCabe, 1992)

La conciencia moral se desarrolla a partir del momento en que el Yo entra en conflicto, cuando las demandas internas y los requerimientos externos comienzan a oponerse. El hecho clave en este proceso es que el niño se ve compelido a obedecer, asunto que va más allá de la imitación y de la eyección, constituyéndose en una novedad en la vida psíquica del niño, dando por resultado una nueva fracción del “yo”, un “yo ideal” que se constituye a partir del “yo ideal” del adulto (Baldwin, 1897, en Piaget, 1987).

La internalización del sistema de reglas se lleva a cabo mediante un proceso semejante: el niño internaliza la imagen del padre o modelo, con este modelo se internalizan las reglas, conforme se incorporan nuevos modelos va creciendo el sistema de reglas los cuales se desarrollan junto con los sistemas de reglas previos. Luego, en una segunda etapa, el niño aplica las leyes morales que ha recibido, pasando de la imitación a la eyección, la ley del niño pasa a ser ley común, pero con un carácter

imperativo absoluto en la medida en que la ley se encuentra posicionada más allá de los individuos particulares. En la tercera etapa, en la que la ley tiene un contenido de bien ideal, los mandatos se separan de personas concretas y se convierten en categorías absolutas. Estos mandatos ideales comunes se aplican tras un proceso de reflexión y razonamiento (Baldwin, 1897 en Piaget, 1987).

Este último punto es importante, pues Baldwin (1897, en Piaget, 1987) da un papel relevante al razonamiento que se integra a los procesos sociales como parte fundamental en la vida moral del adulto y el desarrollo de la autonomía de la conciencia personal, este asunto será inspirador para las teorías cognitivistas tanto de Piaget (1987), como de Kohlberg (1976).

Posteriormente, de acuerdo con Pérez-Delgado, Serra y Carbonell (1986), el estudio de la psicología de lo moral estuvo condicionado por dos hechos históricos fundamentales: la exclusión del estudio de los fenómenos morales del laboratorio de Wundt y la eliminación del tema de la conciencia en la investigación psicológica como consecuencia de las dominaciones conductista y psicoanalítica. Pérez-Delgado et al. (1986), mencionan que Wundt no rechazó lo moral como fenómeno original ni pensó que no mereciera ser objeto de estudio científico. Sin embargo, lo que hizo fue sustraerlo del análisis del laboratorio. Lo moral sólo podía ser estudiado mediante el método histórico-cultural, al igual que otros fenómenos psicológicos complejos, como el artístico, el pensamiento, lo religioso, el lenguaje, etc. Posteriormente, Titchener, discípulo Wundt y máximo representante de la psicología estructuralista, excluyó el estudio de los valores en su proyecto de psicología científica (Pérez-Delgado et al., 1986).

Lo moral había estado relacionado con la realidad de la conciencia y con la capacidad del ser humano para reconocerse a sí mismo y autogobernarse. Pero a principios del siglo XX, el conductismo, al declarar inútil la conciencia para explicar el comportamiento humano, declaró superfluo cualquier interés por los fenómenos morales (Duke, 1955; Pittel & Mendelson, 1966).

En el psicoanálisis de Freud (1996), la devaluación de la conciencia se enfocaba más a la sustitución que a la eliminación. El inconsciente adquiere el protagonismo en el

estudio de la psicología. Lo que había sido tarea de la conciencia, queda transferido por el psicoanálisis freudiano a lo que se produce en el superyó.

Todo ello presagia la situación de la psicología de lo moral desde inicios del siglo XX hasta los años sesenta, donde la situación comenzó a cambiar. Autores consecuentes a Piaget, situados en la línea de la psicología cognitiva (Festinger, 1964; Kohlberg, 1963), del aprendizaje (Aronfreed, 1968; Bandura & McDonald, 1963; Mischel & Gilligan, 1964) y de la personalidad de tipo conductista (Eysenck, 1964) publicaron investigaciones de la conducta moral o del desarrollo moral desde sus respectivos enfoques. Pero a pesar de que en esos años, no existían muchos estudios psicológicos interesados en la moral, se desarrollaron algunos que resultaron fundamentales.

Los primeros psicólogos que investigaron experimentalmente el fenómeno moral fueron Hartshorne y May, de la Universidad de Columbia, alrededor de 1925. Estos autores definieron el carácter moral como un conjunto de rasgos o virtudes definidas culturalmente, tales como la honestidad, la cual medían observando la capacidad para resistir la tentación de romper una regla. Estudiaron a miles de niños entre 8 y 15 años. Le presentaron a cada niño, diversas oportunidades de hacer trampa, de mentir o de robar, en situaciones sociales como en el aula de clase, una competencia o el entorno familiar (Turiel, 1984).

Estos estudios de May y Hartshorne se sitúan dentro del área de la psicología de la personalidad, ya que buscaban la congruencia entre el carácter moral y el comportamiento moral, es decir, la coherencia entre comportamiento de acuerdo con las normas sociales y algunas características de la personalidad como la honestidad (Blasi, 1980; Buck, 1976; Mischel, 1973).

Una de las perspectivas más sobresalientes del estudio psicológico de lo moral, se manifestó en torno a 1930, con los estudios de Piaget. Su orientación funcionalista y sus objetivos educativos lo llevaron a plantearse el problema de la psicología de lo moral desde el área de la psicología cognitivo-evolutiva, en lugar de la psicología social, tal como lo había realizado Baldwin (Pérez-Delgado, Serra & Soler, 1991).

Lo que propuso Piaget fue estudiar el juicio moral, y no las conductas o los sentimientos morales (Pérez-Delgado, Serra & Soler, 1991). No se trataba de saber cómo el niño pone en práctica su moral, sino la correlación entre el juicio de valor verbal

o teórico y las evaluaciones que se realizan en la acción, es decir, si el juicio de valor enunciado por el niño es el mismo juicio de valor que el mismo niño manifiesta en la acción (Piaget, 1987).

Otro avance en la psicología referente a lo moral se dio hasta 1950 desde la perspectiva del aprendizaje social. De acuerdo con Hoffman (1963), Mowrer mencionó que el concepto psicoanalítico de ansiedad estaba relacionado con el concepto de miedo condicionado. Realizó experimentos con animales, pero sus discípulos buscaron la fundamentación empírica de esos experimentos de laboratorio con niños, para analizar cómo interiorizaban las prohibiciones de los padres (Hoffman, 1963). Desde este punto de vista, teóricos del aprendizaje como Bandura y McDonald (1963), y Mischel (1973) comenzaron a investigar los fenómenos morales relacionándolos con factores como la socialización y la internalización de las normas procedentes de la disciplina paterna. Presentándose como alternativas a los planteamientos cognitivistas de Piaget (López-Castellón, 1973).

Otra perspectiva, también basada en las investigaciones de Mowrer, pero diferente de las ideas de Bandura y McDonald (1963), fue la perspectiva de Eysenck (1964), que determinaba que la formación del comportamiento moral no se producía por la ley del efecto, como lo mencionaban los psicólogos del aprendizaje social, sino según el modelo del condicionamiento pavloviano. “El comportamiento moral es condicionado, en lugar de aprendido” (Eysenck, 1964, p. 140).

Como ya se había mencionado, en la década de los sesenta hubo un aumento importante de las referencias psicológicas sobre la moral del ser humano, bajo una dominación evidentemente conductista y psicoanalítica (Pérez-Delgado et. al., 1991). Sin embargo, a partir de la crisis conductista, surgió otro modo de entender el desarrollo moral en la psicología americana, bajo las condiciones de la psicología cognitiva y las bases en las aportaciones de Piaget, ya que sus obras comenzaron a traducirse al inglés y al castellano. Luego entonces comenzaron a destacarse las aportaciones de Kohlberg (Leahey, 1982).

Bajo los nuevos planteamientos que comenzaron a surgir, se identificó que un problema básico del desarrollo moral consistía en que no se explicaban las diferencias individuales en cuanto al carácter moral según se presentan en el comportamiento.

Comenzaron a utilizarse conceptos como interiorización y cognición (Kohlberg, 1968). Desde este nuevo enfoque, la interiorización se entendía como la conformidad con las reglas morales, la emoción de la culpa por violar las reglas de los modelos culturales y la capacidad de hacer juicios o razonamientos para justificar los comportamientos morales. La cognición se refería como el conocimiento de las normas morales de una cultura o sociedad específica, como las actitudes o valores morales y como el juicio moral como justificación de la toma de alguna decisión (Blasi, 1980; Pérez-Delgado et. al., 1991).

El incremento del interés de la psicología por estudiar los fenómenos morales se sustenta en varios acontecimientos, entre los que destacaron: la mayor orientación cognitiva de la psicología en comparación con la orientación conductista y el énfasis por retomar aspectos evolutivos para el estudio del ser humano. Para estudiar la moral desde la psicología, fue necesario tomar en cuenta aspectos evolutivos y cognitivos (Pérez-Delgado et. al., 1986).

La psicología moral ya se constituía como un área establecida en el ámbito de las ciencias sociales. Diferentes indicadores dieron pauta para justificar esta afirmación: la inclusión del tópico moral en los manuales de psicología, la creación de revistas especializadas y la realización de múltiples tesis doctorales sobre psicología moral (Pérez-Delgado et. al., 1986). Lo cual demuestra que ha habido un avance considerable con respecto a la psicología de lo moral, especialmente en el término de desarrollo moral, contemplando un enfoque principal, el enfoque socio-cognitivo.

Es entonces, como este estudio tiene que orientarse hacia la revisión teórica de lo que consiste el desarrollo moral, por lo que se le dedica el Capítulo II a los aspectos más importantes de este tema, ya que se puede apreciar que es el fenómeno más trabajado en psicología con respecto al tema de lo moral.

CAPÍTULO II

DESARROLLO MORAL

Los inicios de este tema pueden verse desde los trabajos del psicólogo ginebrino Jean Piaget (1987) y su amplio interés por estudiar los valores morales como hechos, es decir, como juicios entre lo bueno y lo malo. De acuerdo con Moessinger (1989 en García-Ros, Pérez-Delgado & García, 1991), uno de los primeros conceptos que utilizó fue el de experiencia moral, que retomó de Federico Rauth. Tanto para Rauth como para Piaget, la experiencia moral consiste en la toma de conciencia de los propios valores con la finalidad de conservar los principios morales, lo cual toman como tarea personal y subjetiva (Moessinger, 1989, en García-Ros et al., 1991).

Enfoque socio-cognitivo

Rubio (1989), menciona que otra de las bases de los principales planteamientos de Piaget sobre lo moral, son los trabajos sociológicos de Durkheim: como los estudios sobre la justicia, la obligación moral y la autoridad moral, que serían características directas de la presión social

Una de las aportaciones de Piaget (1987), a la psicología moral es la distinción entre la moral de tipo convencional y la moral de tipo racional. Entendiendo el primer tipo como la reacción del individuo ante las reglas desde lo que la mayoría de la gente dice que debe ser y se entiende como una costumbre; y el segundo tipo como la reacción, basada en razones y reflexiones, ante las reglas implementadas por la sociedad. De acuerdo con Moessinger (1989 en García-Ros et al., 1991), a esta moral racional, Piaget le denomina juicio moral.

Otra aportación de Piaget (1987), fue el uso de estadios en el desarrollo humano para explicar la moral desde la psicología, entendiendo los estadios como fases o periodos identificados por la aparición de determinadas características que indican modificaciones fundamentales en algún tipo de desarrollo (Galimberti, 2002). Piaget (1987) menciona que el juicio moral del niño se desarrolla mediante tres etapas básicas de maduración psicológica: a) Heteronomía. Se entiende como el punto de partida en el desarrollo del juicio moral, ya que todas las acciones del niño se dan a partir de la

presión social. En un caso extremo, la heteronomía puede conducir al realismo moral, es decir, la tendencia del niño a considerar los valores como algo obligatoriamente impuesto e independiente de la conciencia. b) Fase intermedia. El niño comienza a distinguir entre lo bueno y lo malo, entendiendo lo bueno como el respeto a los adultos y el hacer todo lo que ellos dicen, y entendiendo lo malo como desobedecer, haciendo lo que a uno le parece. c) Autonomía. Esta fase aparece como la reciprocidad del respeto propio y ajeno. El niño comienza a tratar a los demás como él quiere ser tratado.

Otra aportación importante para la psicología moral desde este enfoque, utilizando también el uso de estadios para explicar el desarrollo moral, fueron los estudios de Kohlberg (1976), sobre la psicología del razonamiento moral. Para Kohlberg, el desarrollo moral del individuo no se limita a sólo interiorizar las reglas sociales, sino que construye nuevos aprendizajes a partir de la interacción con el entorno. De acuerdo con Díaz-Aguado (1982), el objetivo principal de Kohlberg es encontrar las características que tiene el individuo cuando utiliza la razón ante las normas morales.

En el modelo de Kohlberg (1976) se explica que todos los individuos muestran preferencias de unos valores sobre otros para obedecerlos, pero en casos de conflicto en que tal preferencia se ve cuestionada, los individuos están obligados a pasar de la acción al razonamiento sobre esos valores, lo cual exige un cambio de actitud. Para este modelo, el razonamiento moral no es el resultado de procesos inconscientes o de un aprendizaje social temprano, sino de un proceso cognitivo que, en situación de conflicto, permite al individuo reflexionar sobre sus valores y aceptarlos, rechazarlos o modificarlos de manera lógica (García-Ros et. al., 1991).

Como ya se había mencionado, Kohlberg (1976), al igual que Piaget (1987), utiliza estadios para explicar el desarrollo moral del individuo. Sólo que Kohlberg (1976) amplía lo propuesto por Piaget (1987), ya que en esta explicación incluye la vida adulta, pero ambos comparten perspectivas constructivistas en el desarrollo de la moral de cada sujeto (Basanta, Ormart & Brunetti, 2002).

Kohlberg (1976), agrupa el desarrollo del razonamiento moral en tres niveles: a) Preconvencional, b) Convencional y c) Posconvencional. Cada nivel con una

explicación general, pero para explicaciones particulares, hace una subdivisión en seis estadios específicos: 1) Moral heterónoma, 2) Moral instrumental e individualista, 3) Moral normativa interpersonal, 4) Moral del sistema social, 5) Moral del contrato social y derechos individuales y 6) Moral de principios éticos universales.

a) Preconvencional. El individuo enfoca su razonamiento moral únicamente desde los intereses de las personas con las que convive directamente. No se interesa en lo que la sociedad define como la manera correcta de actuar, sólo en lo que las personas implicadas en su vida le dicen. En este nivel se encuentran los estadios de 1) Moral heterónoma y 2) Moral instrumental e individualista.

1) Moral heterónoma. Las consecuencias físicas de la acción determinan para el sujeto si es buena o mala. Los deseos u órdenes impuestos por las figuras autoritarias se convierten en reglas que se cumplen por el temor al castigo.

2) Moral instrumental e individualista. El individuo sólo cumple las reglas si éstas satisfacen sus necesidades, si esto no ocurre, no cumple con lo que dicten las autoridades.

b) Convencional. El individuo se interesa en ser parte de un grupo y obtener un rol de acuerdo con las normas que dicho grupo implemente. Hace todo lo posible por desempeñar bien su rol y protege los intereses de la gente con la que se siente identificado. En este nivel se encuentran los estadios de 3) Moral normativa interpersonal y 4) Moral del sistema social.

3) Moral normativa interpersonal. La persona vive de acuerdo con lo que cumple las expectativas de las personas con las que se identifica. Se desarrollan valores como la equidad, la solidaridad, la identidad con un grupo y la ayuda a los demás.

4) Moral del sistema social. El comportamiento correcto consiste en cumplir con las reglas impuestas por una autoridad social establecida. El individuo tiene que cumplir su deber contribuyendo a la sociedad, al grupo y/o a la institución a la que pertenezca. Además de cumplir con las leyes, siempre y cuando éstas no entren en conflicto con otras reglas sociales fijas.

c) Posconvencional. El individuo diferencia sus acciones ante las reglas morales y las expectativas de otros; define sus valores con base en los principios éticos que ha escogido. En este nivel, el individuo reflexiona sobre las normas sociales y las juzga

siempre y cuando piense que perjudican, de algún modo, a la humanidad. Sus principios éticos son universales, es decir, en favor de cualquier sociedad humana. Este nivel es minoritario, incluso existen pocas pruebas que avalen su existencia. Pero se piensa que pueden acceder a él sujetos que sean capaces de cuestionar las normas sociales desde principios de la humanidad (Kohlberg, 1976). En este nivel se encuentran los estadios de 5) Moral del contrato social y derechos individuales y 6) Moral de principios éticos universales.

5) Moral del contrato social y derechos individuales. Cuando las reglas sociales entran en conflicto con los derechos básicos de la gente, éstas deberán ser modificadas en beneficio de los derechos humanos. El individuo es consciente de que la gente tiene una variedad de valores y opiniones, y busca, de forma imparcial, un contrato social que beneficie a todos. Algunos valores universales como la vida y la libertad se deben mantener en cualquier sociedad, sea cual sea la opinión de la mayoría.

6) Moral de principios éticos universales. Se razona según los principios éticos escogidos por uno mismo. Las leyes y los acuerdos sociales son normalmente válidos porque se apoyan en tales principios, cuando las leyes los violan, uno actúa de acuerdo con tales principios escogidos. Básicamente estos principios éticos universales son: la igualdad de los derechos humanos, la justicia y el respeto por la dignidad de los seres humanos como seres individuales y sociales.

Tanto las aportaciones de Piaget (1987) como las de Kohlberg (1976), pueden ser clasificadas dentro de un enfoque cognitivo-evolutivo, pero es de preferencia establecerlas en un enfoque de corte socio-cognitivo, ya que integra aspectos motivacionales a través de las acciones realizadas en la sociedad. Con base en ello, cabe mencionar que el enfoque socio-cognitivo es el más amplio y utilizado en la psicología con respecto a lo moral (García-Ros et. al., 1991).

En resumen, el enfoque socio-cognitivo ha sido manejado por los principales autores del desarrollo moral, puesto que marca una relación entre las condiciones afectivas, cognitivas y conductuales de los sujetos, y además toma en cuenta las normas, costumbres y valores tradicionales de cada sociedad (García-Ros et al., 1991). Como se pudo apreciar anteriormente, los trabajos de Kohlberg (1976), son los trabajos

más amplios acerca del desarrollo moral, sin embargo, han recibido críticas significativas.

Críticas a la teoría de Kohlberg

Existen diversas críticas a la teoría de Lawrence Kohlberg (1976), que se pueden dividir en dos grupos: por un lado, aquellas que consideran tanto a la teoría como al método como deficientes y sesgados; por otro lado, se encuentran las críticas que apuntan a la revisión de la formulación y del uso que se le ha dado a la teoría (Bonilla & Trujillo, 2005).

La primera crítica apunta que la teoría de Kohlberg (1976), tiende a ser universalista. Que no toma en cuenta el carácter cultural específico de una sociedad, esta crítica es planteada por Sweder (1982 en Bonilla & Trujillo, 2005), quien está en contra de considerar que la moral no es ni histórica ni culturalmente relativista. Sweder considera que Kohlberg falla en dos puntos fundamentales: en su pretensión por distinguir la forma del contenido, y en su consideración de que en los estadios posconvencionales superiores tienen una similitud formal entre el juicio moral y el razonamiento a través de la cultura y de las teorías morales particulares.

El argumento de Sweder (1982 en Bonilla & Trujillo, 2005), es que Kohlberg (1976) confunde una forma de juicio moral de principios -posconvencional- con el contenido de la ideología liberal de occidente, lo que en fondo implica una búsqueda de una moralidad objetiva dictada por la razón, búsqueda que para Sweder es imposible, en la medida en que empíricamente la idea de estadios generales, de secuencia invariante, de totalidad invariante y de prevalencia intercultural de los Estadios 5 y 6 no han podido comprobarse.

Otro autor que critica la teoría de Kohlberg (1976), es Sullivan (1997 en Bonilla & Trujillo, 2005), quien también contempla que la teoría de Kohlberg (1976), es un ejemplo de ideología liberal, y concretamente, apunta su argumento en contra del Estadio 6, al cual considera como impersonal y ahistórico, en razón a que considera al individuo como un agente social atomista ignorando los lazos que vinculan a un individuo con su comunidad o con su cultura.

De acuerdo con Sullivan (1997 en Bonilla & Trujillo, 2005), la idea de hombre que Kohlberg (1976), defiende se basa en una actitud intelectual de formalismo abstracto, es decir, sin distinción de una sociedad o cultura dentro de un contexto histórico específico, en congruencia con la crítica de Shweder (1982 en Bonilla & Trujillo, 2005), acerca del carácter universalista. Sullivan (1997 en Bonilla y Trujillo, 2005), menciona que la teoría de Kohlberg (1976) depara en una falsamente consciente comprensión del desarrollo moral. También critica que la teoría de Kohlberg (1976) divide el pensamiento y la acción, así como la forma y el contenido, esto conduce y explica el hecho de que Kohlberg (1976) ponga al mismo nivel lo más abstracto con la acción humana más correcta, es decir, con lo más moral.

Gibbs (1979 en Bonilla & Trujillo, 2005), también crítica la teoría de Kohlberg (1976), específicamente el nivel posconvencional, puesto que considera que dicho nivel tiene inconsistencias teóricas como empíricas. Menciona que teóricamente los estadios no constituyen estructuras operativas, que no son sistemas en acción como los que propone Piaget (1987) y tampoco son espontáneos, en el sentido en que los estadios son expresiones que son impulsadas por la educación y la cultura particular. De acuerdo con Gibbs los estadios postconvencionales del modelo de Kohlberg son posturas “existenciales”, no tanto estructuras morales o ético normativas nuevas.

Alternativas a la teoría de Kohlberg

Los siguientes autores también hacen referencia al concepto de desarrollo moral, al igual que Piaget (1987) y Kohlberg (1976): Kay (1976), Bull (1976), Gilligan (1985), Rest (1986), Villegas (2005) y Huerta y Ezcurra (2009).

Kay (1976), menciona que sólo un comportamiento autónomo, racional, altruista y responsable puede llamarse genuinamente moral. Kay estudia la moral madura desde la perspectiva de las actitudes morales. Pero para llegar a ellas, es necesario que pase por las precondiciones de la moral que él sistematiza de la siguiente manera:

a) La adquisición de un sentido de identidad: ¿quién soy? para responderlo, el niño necesita del contexto social; b) La aceptación de sí mismo: ¿cómo soy realmente? para eso necesita de la aceptación de la familia; c) Una identificación con ideales y códigos morales: ¿cómo debo comportarme? para lo cual necesita de modelos de

conducta; d) La experiencia de logro-éxito y realización: ¿cómo me va?; para esto necesita de la experiencia práctica ante otros; e) Una conciencia plenamente formada: ¿qué es lo que está bien hacer?.

Todas estas precondiciones son imprescindibles para el desarrollo de la moralidad porque el niño necesita seguridad emocional; de ahí que las contestaciones a esas preguntas dependan, en gran manera, del amor con el que sea ayudado a responderlas, por parte de sus padres y demás figuras sociales significativas (Kay, 1976).

De las precondiciones surgirían los rasgos morales primarios, que son, según Kay (1976):

a) Tener juicio moral. Éste, a su vez, sigue un proceso: primero se basa en la dependencia; luego en la autoridad, en la igualdad y por último en la equidad.

b) Diferir la gratificación. Indica la capacidad de postergación de la gratificación para el futuro y tener una orientación en la acción.

c) El personalismo moral. Es la capacidad de un individuo de tratar a los demás como personas y no como cosas o medios. Este rasgo está directamente relacionado con el dinamismo creativo y la flexibilidad. La creatividad sería la facilidad para abstraer principios éticos a partir de mandatos legales y sentencias autoritarias que se proponen controlar la conducta. También indica el grado de competencia: los niños son capaces de abstraer principios morales a partir de reglas específicas. Existirá mayor grado de creatividad en los hogares donde las reglas establecidas se basen en la aplicación de principios morales racionales o se acepte el análisis personal razonado de las mismas. Por su parte la flexibilidad sería la capacidad para resolver, de forma adaptada, los casos con problemática compleja y cuya solución puede ser diversa según las circunstancias.

Finalmente, según Kay (1976), hay cuatro actitudes morales básicas:

a) Altruismo. Sería el interés por los demás y no sólo por las cosas; o también, la equiparación de las necesidades de los demás con las de uno mismo y su consideración como fines en sí mismos.

b) Racionalidad. Sería la voluntad de discutir razonablemente las obligaciones morales respecto a las interacciones personales. Constituiría la capacidad de pensar con independencia y no sólo de actuar por sí mismo.

c) Responsabilidad. Sería la disposición a aceptar la culpa por las propias acciones y de experimentar el sentimiento de obligación que toda decisión moral trae consigo.

d) Independencia o autonomía moral. Es la que se daría cuando la persona, segura de la validez de su juicio moral, llega a una conclusión independiente de las orientaciones heterónomas. De esa manera el sujeto se siente libre para solicitar consejos, pero no se obliga a seguirlos por la presión autoritaria de donde aquellos emanan.

Para Kay (1976), las actitudes morales primarias, en la medida que estén bien desarrolladas, caracterizan la madurez moral. Y sólo se pueden desarrollar adecuadamente en un sistema de enseñanza que sea democrático.

Bull (1976), plantea cuatro niveles de desarrollo moral: a) Pre-moral o anomía: sin ley, b) Heteronomía o moralidad externa: la ley es impuesta por los demás, c) Socionomía: la moral es en parte externa y en parte interna ya que la ley deriva de la sociedad, d) Autonomía: la moralidad es interna y la ley deriva del yo.

Por otra parte, para Bull (1976), el origen del sentido de obligación moral se debería a cuatro procesos completamente naturales, es decir, tienen finalidad biológica propia, en potencia, y, posteriormente, se modifican según el medio social. Su tesis se basa en que si el sentido de obligación moral es universal, tiene que ser el resultado de procesos naturales. Estos se producirían por a) imitación de las personas más próximas; b) sugestión: el sujeto absorbe sin darse cuenta los sentimientos y actitudes de sus próximos, c) identificación: la persona incorpora esos sentimientos y actitudes según sus propias características personales y d) personalización: el yo moral conforma una obligatoriedad propia e intransferible, que es imagen de lo que él cree que debería ser. Este yo ideal fuente del sentido universal de obligación moral entabla un conflicto con el yo natural.

La autonomía es la meta principal de toda educación moral y se caracterizaría por la razón, que constituye autoridad interna de la moralidad, la universalidad o

actuación de acuerdo con principios o imperativos universales, la consistencia o la coherencia racional entre principios y normas de acción, la respetuosidad por los derechos de los demás, la crítica o apertura a la crítica razonada de los demás, a lo que se oponen el autoritarismo, la disciplina física y el adoctrinamiento; sistematicidad, es decir, toda educación moral implica poseer un cuerpo de conocimientos que incluye al razonamiento como una de sus principales características (Bull, 1976).

Gilligan (1985), basó sus estudios en movimientos sociales enmarcados por el feminismo en la década de los años setenta, donde se produjo la emergencia de temas hasta entonces inéditos, que poseían profundas implicaciones éticas, como por ejemplo el aborto, técnicas reproductivas o la división sexual del trabajo, tales tópicos demandaban nuevas interpretaciones y revisiones de la tradición.

El punto de partida del trabajo en desarrollo moral de Gilligan (1985) fue la poca referencia al desarrollo humano femenino existente en la literatura psicológica, lo cual era asumido como un problema en el desarrollo de la mujer.

Gilligan (1985) considera que detrás de la psicología del desarrollo existen voces masculinas y femeninas, dos modos de pensamiento a la hora de enfrentar los problemas de la vida y al momento de decidir y actuar, sin embargo el reconocimiento e interpretación de estas voces puede ser diferente dependiendo de la posición del observador, si el observador es una mujer la óptica es diferente. Su trabajo en desarrollo moral buscó, sobre todo, conectar los conceptos del ego y la moral, así como la narrativa que involucraban experiencias de conflicto y elección con el fin de marcar las diferencias existentes en la psicología femenina respecto de lo que la tradición les ha reconocido. Su metodología se centró en el análisis de las respuestas sobre la definición de distintos problemas morales, como por ejemplo la decisión de abortar.

Gilligan (1985) suscita, a partir de su obra, el debate en torno a las diferentes motivaciones racionales y emocionales que se ven implicadas en el juicio moral de hombres y mujeres. Es evidente que existen diferencias, debidas a conceptos del yo, pautas de crianza, socialización y cultura que hacen que las respuestas a situaciones morales y elecciones personales pueden ser justificadas de maneras diferentes, y es necesario que el estudio psicológico valore, medite y comprenda cada una de estas voces diferentes (Gilligan, 1985).

Rest (1986) menciona que ninguna de las principales aproximaciones teóricas ofrece una adecuada comprensión de la psicología moral. Uno de los propósitos de Rest (1986) era indicar la razón por la que ninguna de las teorías contemporáneas era adecuadamente comprensiva, según su juicio esto se debe a que se enfocan en unos aspectos, descuidando otros. La propuesta de Rest (1986) consiste en establecer cuatro procesos o componentes principales que se encuentran envueltos en la producción del comportamiento moral y que representan las más importantes cuestiones que cualquier teoría de la moralidad debería responder:

a) El primero de estos procesos consiste en la interpretación de la situación, en términos del reconocimiento acerca de qué acciones son posibles para el actor y en determinar cómo cada curso de acción afecta a cada una de las partes implicadas en una situación, este componente ha sido llamado sensibilidad moral

b) El segundo proceso supone imaginar qué se debería hacer, aplicando ideales morales a la situación para determinar un curso de acción moral.

c) El tercer proceso consiste en escoger entre valores morales y no morales en orden a decidir lo que un individuo se propone hacer, ha sido llamado motivación moral.

d) El cuarto y último proceso consiste en ejecutar e implementar lo que el individuo ha propuesto hacer, se le ha llamado carácter moral.

Los cuatro componentes no se presentan como virtudes que caractericen a una persona moralmente ideal, son cuatro unidades de análisis que pretenden trazar cómo un particular curso de acción fue producido en el contexto de una situación concreta. Se asume que una investigación sobre la moral debería ser capaz de establecer las variaciones situacionales (Rest, 1986).

Villegas (2005), hace referencia a que la forma en que se desarrolla la moral de cada ser humano no depende de factores establecidos por la naturaleza, sino creados por la sociedad a partir de acuerdos colectivos, pero los inicios de este desarrollo dependen totalmente de aspectos que nada tienen que ver con la sociedad, y que marcarán las siguientes etapas del desarrollo moral:

Desde el punto de vista psicológico, la formación de un sistema de regulación moral exige, por tanto, la creación de una neoestructura no prevista por la naturaleza, sino

sobrepuesta a ella y a veces en clara oposición a la misma, que se origina en interacción con el mundo social y en interacción con una matriz cultural determinada. De este modo el sistema de regulación moral experimenta su propio proceso evolutivo de carácter genético-estructural, desde una posición inicialmente ajena al proceso de socialización, denominada por ello pre-nomía hasta la interiorización consciente de la misma en forma de auto-nomía (P. 75).

Villegas (2005), utiliza cinco fases evolutivas para explicar el desarrollo moral del ser humano: a) Prenomía, b) Anomía, c) Heteronomía, d) Socionomía y e) Autonomía. Este estudio entiende estas fases como un proceso dirigido hacia una autonomía, que debe de construirse a lo largo de las fases anteriores, facilitando la interacción del individuo en cualquier contexto sociocultural que se encuentre.

a) Fase pre-nómica. Se entiende como un proceso anterior a cualquier forma de socialización. Evidentemente, esta fase caracteriza al recién nacido, puesto que necesita que otros cubran sus necesidades independientemente de su adecuación social. Hay una ausencia total de autonomía.

b) Fase a-nómica. Esta fase la refiere a los primeros dos años de vida. El niño comienza a ser consciente de sus recursos físicos y psicológicos: como caminar, hablar, desear, rechazar, etc. Su pensamiento se desarrolla desde una perspectiva egocéntrica, ya que estructura al mundo en torno a él y su criterio de bien y mal depende de sus necesidades y deseos. Sus acciones no tienen que ver con la ley, puesto que ésta le parece incomprensible.

c) Fase hetero-nómica. Esta fase, entre los seis y once años, se manifiesta cuando el niño comienza a enfrentarse con las demandas de las figuras autoritarias que le rodean. Sus acciones comienzan a regularse en función de lo que le dicen que es bueno y malo. Evita las malas acciones y realiza las buenas por miedo a estas autoridades. Su conciencia se desarrolla sólo entre lo que está permitido y lo que no.

d) Fase socio-nómica. Esta fase se divide en dos: 1) Socionomía complaciente y 2) Socionomía oblativa.

1) Socionomía complaciente. Comienza en la etapa de la adolescencia, en la que el joven comienza a darse cuenta de su poder, de su voluntad y de su posición social, después de etapas de sumisión y obediencia. Un primer paso de esta fase, es el

rechazo a las autoridades junto con la necesidad de pertenencia a un grupo. Sentirse parte de un grupo se convierte en lo más importante para el joven adolescente; su criterio de lo bueno y lo malo depende de lo que determine el grupo al que pertenece o quiere pertenecer. Sus experiencias más dolorosas se relacionan con el rechazo del grupo al que quiere integrarse. Otra característica que se va desarrollando en esta fase, es la necesidad de convertirse en una persona diferenciada y reconocida por los demás. "De ahí nacen los intentos de destacar sobre los otros, convirtiéndose en el líder, exagerando ciertas actitudes o comportamientos de provocación, desafiando a la sociedad, siguiendo modas extremas, etc." (P. 78). Los jóvenes se notan sensibles ante las problemáticas en las que se ve involucrado su grupo, integrándose a movimientos sociales de acuerdo con las tendencias de la época. En esta etapa, también surge el proceso de enamoramiento: se percibe a la persona enamorada como única e identificada con uno mismo, se trata de cubrir sus deseos, se recubre de belleza su apariencia, sus palabras y sus gestos. Las relaciones de amistad y de pareja, le parecen más importantes que las familiares. Evidentemente, las relaciones interpersonales determinan para el individuo su juicio entre lo bueno y lo malo.

2) Socionomía oblativa. Se caracteriza por la capacidad del individuo de dar o amar sin la expectativa de correspondencia. El individuo está dispuesto a sacrificarse por el bien de los demás; ya sea en sus relaciones de pareja, de trabajo, con los padres, pero se caracteriza primordialmente con los hijos, ya que se dedica a ellos de forma especial, incluso realizando acciones en perjuicio de los propios intereses y las propias necesidades. Los criterios de bien y mal, dependen de las necesidades de estos seres amados por encima de las propias.

e) Autonomía. Es el resultado de un largo proceso de socialización y representa la etapa final en la que se integran los diversos niveles morales. Se caracteriza por: la clara identificación de deseos y necesidades personales combinada con una firme voluntad por alcanzarlos; por la aceptación consciente y crítica de las leyes impersonales establecidas y sancionadas por la sociedad; por el reconocimiento de los deseos, necesidades y voluntad ajena considerándolos conjuntamente al momento de tomar decisiones. La persona autónoma puede experimentar satisfacción en colaborar desinteresadamente con otras personas y en cumplir sus obligaciones como ciudadano.

Es importante hacer énfasis en que en esta secuencia evolutiva, existen diferencias individuales; algunas personas muestran, desde niños, una gran capacidad de empatía, mientras que otros, incluso durante la infancia, son capaces de una gran crueldad; algunos adultos se comportan totalmente irresponsables, mientras que algunos niños y jóvenes presentan grados importantes de responsabilidad. Algunas personas, según las tendencias socioculturales, pueden retrasar el momento de iniciar o terminar alguna de estas fases evolutivas, quedarse estancadas en alguna de ellas o incluso mostrar un grado más evolucionado según las circunstancias (Villegas, 2005)

También se debe de considerar que estas diferencias individuales están marcadas por los diferentes conflictos y dilemas morales que se manifiestan bajo diversas circunstancias de interacción entre el individuo y su entorno sociocultural, lo cual llega a desatar trastornos psicológicos relacionados con la ansiedad, la depresión, la obsesión, las fobias, etc., según sea el caso de freno a la autonomía (Villegas, 2005).

Otra alternativa, se puede apreciar desde México, con los trabajos de Huerta y Ezcurra (2009), que conceptualizan el término de desarrollo moral desde la cultura mexicana. Realizan una propia clasificación de este proceso. Proponen la existencia de 7 estadios: 0) Anomía egocéntrica, 1) Heteronomía egocéntrica, 2) Heteronomía instrumental, 3) Heteronomía interpersonal, 4) Autonomía, 5) Pantomía social y 6) Pantomía ética. A continuación, el Capítulo III de este estudio se encarga de desarrollar esta teoría mexicana del desarrollo moral, tomando en consideración las posturas referentes a tomar en cuenta el factor cultural específico para entender la moral del ser humano.

CAPÍTULO III

TEORÍA MEXICANA DEL DESARROLLO MORAL

Como ya se había mencionado, los estudios de Huerta y Ezcurra (2009) sobre el desarrollo moral del niño mexicano, han sido muy importantes para los estudios psicológicos de la moral en México. Asimismo, se pueden comprender también como alternativas a la teoría de Kohlberg (1976), puesto que ellos expresan el desarrollo moral de diferente manera.

“A partir del análisis de las aportaciones de Piaget, Kohlberg, Rest y Turiel proponemos una taxonomía de los estadios de desarrollo moral, adecuada para nuestra cultura [...] Cada estadio, al igual que en la teoría de Piaget, no representa categorías absolutas, ni implica que las acciones de una persona se clasifiquen siempre en un solo estadio” (Huerta & Ezcurra, 2009, p. 31).

Es a partir de esta crítica, donde Huerta y Ezcurra (2009), generan su teoría particular sobre el desarrollo moral, contiene diversos aspectos innovadores, entre los que destaca la propuesta de determinar cada estadio por la forma de responder a cuatro criterios: 1) Respeto, 2) Prudencia, 3) Aidós –refiriéndose a la vergüenza- y 4) Némesis –refiriéndose a la indignación-.

1) Respeto es el reconocimiento de la propia dignidad o la dignidad de otros y el comportamiento fundado en este reconocimiento (Abbagnano, 1961 en Huera & Ezcurra, 2009).

2) Por Prudencia se entiende la posibilidad de dirigir la conducta de la mejor manera posible. El conocimiento de las cosas humanas y el mejor modo de conducirlas. La prudencia tendrá formas características de manifestarse en cada uno de los estadios del desarrollo.

3) Aidós suele traducirse por Vergüenza o Sentimiento del honor. El Aidós se siente ante los actos propios.

4) Némesis suele traducirse por Recta Indignación. La Némesis se siente ante los actos ajenos.

Estos dos últimos términos, traducidos en primera instancia por Alfonso Reyes (1979), son utilizados por Huerta y Ezcurra (2009) debido a un análisis profundo sobre la importancia que tuvo Aristóteles y la cultura griega en general en la educación moral:

La trayectoria del desarrollo moral en las dimensiones individual y social puede traducirse por la lealtad a diversos regímenes de verdad, el de las pantomías sociales y éticas o el de la normatividad de los grupos sociales de los que forma parte el individuo, y los sentimientos de “Aidós” y “Némesis” que guíen la conducta de la persona (p. 47).

Al utilizar los términos de Pantomías sociales y éticas, Huerta y Ezcurra (2009), presentan una concepción diferente del desarrollo moral. Proponen la existencia de 7 estadios: 0) Anomía egocéntrica, 1) Heteronomía egocéntrica, 2) Heteronomía instrumental, 3) Heteronomía interpersonal, 4) Autonomía, 5) Pantomía social y 6) Pantomía ética.

0) Anomía egocéntrica. Coincide con el primer estadio de Piaget (1987), pero en vez de nombrarlo como motor e individual, se designa con base en la relación del niño con las normas. En la población mexicana se suele reconocer que los niños de cero a dos años no tienen conciencia de la existencia de las normas, no saben qué son ni que deben acatarse, ni siquiera que han de obedecer al adulto que prohíbe o permite determinada conducta. La conducta del sujeto está dirigida por lo que le conviene de forma inmediata.

1) Heteronomía egocéntrica. Heteronomía representa que el niño recibe del exterior las reglas que codifica. La regla se piensa como de origen adulto, y toda modificación propuesta se considera una transgresión. Concibe el deber como la obediencia a la autoridad y el sometimiento directo a las reglas. Hay un respeto unilateral del subordinado hacia la autoridad.

2) Heteronomía instrumental. Hay preocupación por el control mutuo y el respeto a las reglas que aseguren reciprocidad. Se respetan las reglas de acuerdo con el poder físico de quien las enuncia y por las consecuencias para el sujeto. El sujeto obedece a la ley sólo si es prudente hacerlo. La cooperación es un simple intercambio. El poder físico establece tres posibilidades de interacción: a) cuando el que enuncia las reglas es más fuerte; entonces el sujeto se subordina y acepta, b) cuando el sujeto que enuncia

las reglas es un par; se discute la aceptación de las reglas, c) cuando el que enuncia las reglas es más débil; se descalifican y no se aceptan las reglas.

3) Heteronomía interpersonal. La consideración ya no es de una persona a otra, sino del sujeto con todos los demás, es decir, su familia, amigos, colegas, conocidos. Se considera una acción como buena si tiene una orientación prosocial. Se procura la aprobación de los demás, incluso en cuanto a las expectativas que tienen los demás sobre el comportamiento del sujeto; es decir, no hace falta que estén presentes para que el sujeto actúe de acuerdo con lo que esperan de él. La preocupación por el “¿qué dirán?” y por la imagen que se cause es prioritaria. El sujeto no realiza acciones que causen la desaprobación de la gente que le rodea, con el fin de evitar juicios indeseables.

4) Autonomía. Surge la cooperación, el consentimiento y el respeto mutuo. Se reconoce a las reglas como resultado de la cooperación y del consentimiento. Hay lealtad y conformidad al orden social en el que se vive. Se respetan las expectativas de los grupos sociales y de la nación. Se respeta a la autoridad que actúa en beneficio de la sociedad. El control deja de ser externo para ser interno. Es obvio que no se puede ser totalmente autónomo, pero siempre que el sujeto tiene necesidad de decidir sobre algo que considera importante, opera de acuerdo con los principios de la autonomía ya mencionados.

5) Pantomía social. Respeto a la ley:

Las sanciones contra las violaciones respectivas ya no se dejan a la mera opinión pública. Son verdaderos castigos: indemnización, multa, destitución, destierro, prisión, trabajos forzados, pena de muerte, etc., según las leyes de cada país y la gravedad del acto violatorio. Y es que, en este grado, las contravenciones o violaciones del respeto son más peligrosas para la sociedad (Reyes, 1979 en Huerta & Ezcurra, 2009, p. 36).

Se procura establecer la justicia en todos los tratos y compromisos entre los hombres. Se considera la igualdad ante la ley, pero el hecho de la posición social que ocupa un sujeto en la sociedad puede ser un factor influyente. Las violaciones morales, en este estadio, son también violaciones jurídicas. Las leyes sociales no se viven como imposiciones, sino en su sentido constitucional. Se reprocha y se repudia a la autoridad

que no cumple la ley y que no sirve de acuerdo con su responsabilidad. Se buscan los procesos que reflejen la voluntad popular para salvaguardar la libertad, el bienestar y la seguridad.

6) Pantomía ética. Se trata de regular el comportamiento por principios éticos universales. Respeto a la dignidad de la persona como individuo, tendencia a la justicia e igualdad de los derechos humanos, solidaridad como valor principal en las relaciones humanas. Se fija el respeto en favor del ser humano como especie. "Las buenas obras del hombre deben ser objeto de respeto para todos los hombres" (Reyes, 1979 en Huerta & Ezcurra, 2009, p. 37). Se respeta a la naturaleza como morada humana, y se alcanza un apreciable nivel de moral, al grado que se confunde el bien con la belleza, es decir, el sujeto llega a equiparar a la ética con la estética. "Este punto es el más alto que puede alcanzar, en el mundo, el ser humano" (Reyes, 1979 en Huerta & Ezcurra, 2009, p. 37). Los conceptos más importantes de este estadio son Derechos Humanos, Solidaridad y Ecología. Toda persona se concibe como fin y no como medio. Constituye la legitimación última de la moralidad.

Teoría de los campos conceptuales

Esta teoría fue utilizada por Huerta y Ezcurra (2009), atendiendo a las críticas antes mencionadas hacia la teoría de Kohlberg (1976), específicamente hacia los dilemas situacionales que utiliza para evaluar el desarrollo moral; críticas que señalan que se trata de situaciones muy ajenas a la realidad de los individuos, que hacen que todo se convierta en un ejercicio intelectual sin sentido moral.

La teoría de los campos conceptuales se basa en los trabajos de Vergnaud (1993), el cual menciona que un campo conceptual es un repertorio de conceptos, formados como esquemas cognoscitivos, que el sujeto ha aprendido a lo largo de sus experiencias, conceptos que utiliza para comprender al entorno y poder responder ante las situaciones que en él se presenten. Es una teoría pertinente para evaluar el desarrollo psíquico del ser humano.

La teoría de los campos conceptuales es una teoría cognoscitivista que busca proporcionar un marco coherente y algunos principios de base para el estudio del

desarrollo y el aprendizaje de competencias complejas, especialmente aquellas que utilizan la ciencia y la técnica [...] (Vergnaud, 1993).

Vergnaud (1993), también menciona que si se desea tomar correctamente la medida de la función adaptativa que cumple el conocimiento y el aprendizaje de las personas, se debe dar central importancia a sus maneras de actuar y de responder ante ciertos tipos de situaciones, es decir, ante situaciones en las que se ejercitan los campos conceptuales. Entre estos tipos se pueden distinguir:

1) Clases de situaciones en las que el sujeto dispone de su repertorio, en un momento dado de su desarrollo o bajo algunas circunstancias, de habilidades necesarias para responder.

2) Clases de situaciones en las que el sujeto no dispone de las habilidades necesarias para responder, lo que obliga a un momento de reflexión y de exploración, a titubeos y decisiones abortadas, que lo conducen eventualmente al éxito o al fracaso.

Sean de un modo o de otro las situaciones que se presentan en la vida del sujeto, sus respuestas se basan en un funcionamiento cognoscitivo que tiene un repertorio de conceptos disponibles, anteriormente formados. Es decir, las situaciones van a poner en ejercicio a los esquemas cognoscitivos disponibles para el sujeto, que utilizará para responder a dichas situaciones a través de sus decisiones y sus acciones (Vergnaud, 1993).

De acuerdo con esta teoría, el psicólogo tiene que evaluar los procesos cognoscitivos y las respuestas que el sujeto emite en función de las situaciones a las que se ve confrontado. Por ello, Vergnaud (1993) propone destacar dos ideas:

1) La variedad situacional. Existe una gran variedad de situaciones en un campo conceptual dado, y las variables de cada situación son un medio para generar el conjunto de respuestas posibles.

2) La historia. Los conocimientos del sujeto se conforman por las situaciones que anteriormente fueron enfrentadas y dominadas progresivamente.

Con base en estas dos ideas, se puede argumentar que las respuestas que den los sujetos a preguntas sobre dilemas situacionales, serán manifestaciones de sus

campos conceptuales (Vergnaud, 1993), y por lo tanto, se podrá identificar fácilmente su nivel de desarrollo moral.

Retomando a Huerta y Ezcurra (2009), ellos basan su metodología en esta teoría con el fin de hacer una descripción de situaciones y preguntas para obtener las reacciones espontáneas de los sujetos que evaluaron.

Evaluación del desarrollo moral

Según Kohlberg (1976), la validez pertinente a una medición del desarrollo moral:

“[...] tiene una dimensión filosófica o ética, además de una dimensión psicológica: es decir, la exigencia de que un estadio moral superior sea un modo de razonar filosóficamente acerca de los dilemas morales más adecuado que un estadio inferior” (en Huerta & Ezcurra, 2009, p. 86).

Así pues, la validez de las pruebas del desarrollo moral es de constructo, es decir, de coherencia de las respuestas de los sujetos en torno a las conexiones lógicas entre las ideas que definen un estadio (Huerta & Ezcurra, 2009).

Para evaluar el desarrollo moral, Huerta & Ezcurra (2009), contemplaron una manera específica de analizar los campos conceptuales de la población con la que trabajaron: “Para la adecuada exposición de la sección empírica primero se presentan las situaciones y las preguntas, y ulteriormente el protocolo de interpretación” (p. 73).

Cabe mencionar que el estudio de Huerta y Ezcurra (2009) fue realizado específicamente con niños, alumnos de primaria, puesto que la teoría de los campos conceptuales va encaminada prioritariamente a la adquisición de conocimientos de los niños y adolescentes (Vergnaud, 1993):

[...] Su finalidad principal es proporcionar un marco que permita comprender las filiaciones y las rupturas entre conocimientos, en los niños y los adolescentes, entendiendo por “conocimientos” tanto los intuitivos como la cultura adquirida. Las ideas de filiación y de ruptura conciernen igualmente al aprendizaje del adulto, pero estas últimas se efectúan bajo tensiones que pertenecen más al orden de los hábitos y sesgos de pensamiento adquirido, que al orden del desarrollo del aparato psíquico. En el niño y

el adolescente los efectos del aprendizaje y del desarrollo cognoscitivo siempre intervienen conjuntamente (p. 88).

Huerta y Ezcurra (2009), clasifican seis situaciones para evaluar el desarrollo moral, ordenadas de la siguiente manera:

Valores	Dimensión individual	Dimensión social
Dignidad Solidaridad	Situación 2: "La paliza" (abuso del fuerte sobre el débil).	Situación 1: "Payasitos" (indignidad de la pobreza).
Igualdad de derechos Tolerancia	Situación 4: "El niño ciego" (existencia de las diferencias).	Situación 3: "La marcha" (conflicto entre inconformidades).
Honestidad Justicia	Situación 6: "Lavado del coche" (servicio no pagado).	Situación 5: "Juegos en el parque" (compromiso no cumplido).

(Huerta & Ezcurra, 2009, p. 74).

Las situaciones que plantean se redactan de manera hipotética, y después se generan las preguntas pertinentes a la situación. A continuación, se presentan las seis situaciones y se muestran las cuatro primeras preguntas que los autores describen (Huerta & Ezcurra, 2009, pp. 74-78):

- Situación 1: "Payasitos" (indignidad de la pobreza):

Vas en el coche con tu mamá y cuando llegan a la esquina el semáforo está en rojo, entonces se paran. Enseguida aparecen unos niños vestidos de payasitos haciendo maromas.

1. ¿Para qué hacen eso?
2. ¿Qué piensas o sientes de esos niños?
3. ¿Te gusta verlos?
4. ¿Por qué?

- Situación 2: "La paliza" (abuso del fuerte sobre el débil):

Un día estás en casa de un amigo y deciden usar el periódico para jugar. Entonces toman el periódico de ese día sin darse cuenta. Cuando llega el papá en la noche,

busca el periódico y no lo encuentra. Se entera que ustedes lo usaron para jugar y le da una paliza a tu amigo.

1. ¿Te parece que el papá tenía razón?
2. ¿Por qué?
3. ¿Crees que los padres pueden pegarle a sus hijos? ¿Por qué?
4. ¿Crees que tu amigo podía hacer algo para que no le pegaran?

- Situación 3: “La marcha” (conflicto entre inconformidades):

Un grupo de campesinos viene por las calles de la ciudad haciendo una marcha de protesta porque les pagan muy poco, y lo que ganan no les alcanza para vivir. Las personas que quieren cruzar esas calles no pueden hacerlo. Se enojan y piden a la policía que los retiren.

1. ¿Qué opinas de eso? ¿Te parece bien o mal?
2. ¿Por qué?
3. ¿Qué crees que deben hacer las personas que quieren cruzar?
4. ¿Por qué?

- Situación 4: “El niño ciego” (existencia de las diferencias):

1. ¿Conoces a algún niño ciego?
2. ¿Te parece que los niños ciegos deben ir a escuelas especiales o que pueden ir a cualquier escuela, como tú?
3. ¿Por qué?
4. ¿Le permitirías que te tocara la cara para conocerte?

- Situación 5: “Juegos en el parque” (compromiso no cumplido):

Un grupo de personas piden a los vecinos de una colonia, dinero para poner juegos en el parque. Tienen el permiso y sólo necesitan el dinero. Los vecinos se organizan y dan el dinero. Pasa mucho tiempo y no se ponen los juegos.

1. ¿Qué crees que pasó?
2. ¿Qué deben hacer los vecinos?
3. ¿Por qué?

4. ¿Qué hay que hacer si el grupo de personas que pidió el dinero dice que ya no lo tiene?

- Situación 6: “Lavado del coche” (servicio no pagado):

Un día vas al supermercado con tu papá y dejas el coche en el estacionamiento. Se acerca el cuidador y le pregunta a tu papá si lava el coche. Tu papá le dice que sí, que lo lave y que le pagará cuando salgan. Cuando ustedes salen el coche está recién lavado, ustedes están un poco apurados y el cuidador está lejos.

1. ¿Qué crees que debe hacer tu papá?
2. ¿Por qué?
3. Un señor hizo lo contrario (dependiendo de la primera respuesta) a) buscó y esperó al cuidador, b) se fue sin pagar.
4. ¿Qué te parece esa acción?

En cuanto a su protocolo de interpretación, Huerta y Ezcurra (2009), separan las diversas formas en que suponen que responderían los sujetos que pertenezcan a los estadios de 2) Heteronomía instrumental, 3) Heteronomía interpersonal y 4) Autonomía, “que son los estadios que se supone abarcan los estudiantes de primaria” (Huerta & Ezcurra, 2009, p. 72). Con base en esto, se puede argumentar que para clasificar las situaciones y las preguntas a plantear, se debe de tener un conocimiento previo de la población que será evaluada.

Para calificar las respuestas dadas por los sujetos, Huerta y Ezcurra (2009), partieron de la creación de unidades significativas, por lo que agruparon las preguntas, y por lo tanto, las respuestas. Generaron una lista, por situación, de las preguntas que consideraron como unidades significativas. Por ejemplo: las unidades significativas de la Situación 1, fueron. 2, 3/4, 6/7, 8/9, 10, 11, 12, 13/14, 15; los números hacen referencia al número de pregunta que hicieron, incluso las preguntas que surgieron de las respuestas, y que no se tenían contempladas al principio. Es evidente que estos autores utilizan instrumentos de carácter ex profeso, tanto para el acopio informativo como para el análisis de la información, pero esto se puede justificar en las críticas antes mencionadas, que mencionan que la evaluación de lo moral, no puede ser

universal, y tiene que adaptarse al contexto específico en el que se esté inmerso (Bonilla y Trujillo, 2005). En relación con esta idea, Huerta y Ezcurra (2009), mencionan lo siguiente.

Interpretar una batería de preguntas abiertas sobre situaciones sociales que implican valores no es una tarea fácil, sobre todo si se ha de manejar un contexto teórico como el del régimen de verdad de cada sujeto. Si bien es cierto que muchas personas comparten el medio, como la escuela, la iglesia, la colonia, y que las características de muchas familias son comunes, es indudable que la estructura resultante de cada uno de los componentes vivenciales de cada persona será diferente en cada individuo (p. 85).

Se puede argumentar que es necesario profundizar en los esquemas cognoscitivos de cada sujeto, para poder hacer una evaluación precisa de su desarrollo moral. Ahora bien, entendiendo las características principales de la teoría de los campos conceptuales (Vergnaud, 1993), y su concepción como elemento importante para evaluar el desarrollo moral (Huerta & Ezcurra, 2009), se comprende que para poder dar una evaluación del desarrollo moral en la familia de los habitantes de la ciudad de México, se tienen que describir cuáles son los campos conceptuales que esta población puede tener. Es decir, se tienen que conocer los posibles conceptos principales acerca de la familia, que se encuentren en el repertorio de los mexicanos, con cierta apertura a que en los resultados se encuentren campos conceptuales nuevos. Es por ello, que resulta indispensable para este estudio, revisar las principales aportaciones teóricas que se han hecho acerca de los mexicanos y de su concepción sobre la familia, contemplando su historia y su cultura; utilizándolos únicamente como criterios de interpretación en la metodología de este estudio.

A continuación, en la segunda parte y en el Capítulo IV de este estudio, se presentan los principales trabajos que se han hecho acerca de la psicología de los mexicanos (Chávez, 1901 en Bartra, 2007; Díaz-Guerrero, 1972; 1994; 2003; Díaz-Loving, 2006; Díaz-Loving et al., 2011; Ramos, 2001; Ramírez, 2004), y de igual manera se presentan las principales aportaciones acerca de la psicología de los mexicanos con respecto a la familia (Díaz-Guerrero, 1972; 1994; 2003; Díaz-Loving, 2006; Díaz-Loving et al., 2011), para posteriormente poder extraer los principales

valores de la familia que se han inculcado en la cultura mexicana a lo largo de los últimos años. Es en esta segunda parte donde se postula una propuesta diferente a las tesis anteriores con respecto a la moral, ya que se toman en cuenta Premisas Histórico-Socioculturales para conocer la moral de los mexicanos.

SEGUNDA PARTE:
**CULTURA MEXICANA: IMPORTANCIA DE LA CULTURA EN LA CONSTRUCCIÓN
DE LA PERSONALIDAD Y EL COMPORTAMIENTO MORAL**

Dada mi peculiar inclinación a cavilar sobre ciertos problemas, inclinación que yo confieso a disgusto pues se refiere a la *moral*, a todo lo que hasta ahora se ha ensalzado en la tierra como moral, y que en mi vida apareció tan precoz, tan espontánea, tan incontenible, tan en contradicción con mi ambiente, con mi edad, con los ejemplos recibidos, con mi procedencia, que casi tendría derecho a llamarla mi *a priori*.

Friedrich Nietzche

La Genealogía de la moral

Uno de los principales referentes que explica la influencia importante que tiene la cultura en el desarrollo cognoscitivo del ser humano, es Lev S. Vygotski (1979), el cual plantea la importancia de la adquisición del lenguaje para realizar un proceso de internalización de los procesos psicológicos superiores que, se supone, tiene que consolidarse en la infancia. Estos procesos psicológicos superiores se constituyen como herramientas indispensables para que el individuo pueda enfrentarse a las normas sociales y culturales construidas socialmente a lo largo de la historia.

Según el planteamiento anterior, este proceso sufre una serie de transformaciones, las cuales explica de la siguiente manera (Vygotski, 1979, p. 93-94):

a) Una operación que inicialmente representa una actividad externa se reconstruye y comienza a suceder internamente.

b) Un proceso interpersonal queda transformado en otro intrapersonal.

c) La transformación de un proceso interpersonal en un proceso intrapersonal es el resultado de una prolongada serie de sucesos evolutivos.

Vygotski (1979), plantea que este proceso, que él llama de desarrollo cultural, aún siendo transformado continúa existiendo, y como una forma externa de actividad antes de internalizarse definitivamente. Menciona que esta internalización está vinculada a la incorporación de cambios en las leyes que rigen las conductas individuales y colectivas.

La internalización de las formas culturales de conducta implica la reconstrucción de la actividad psicológica en base a las operaciones con signos. Los procesos psicológicos, tal como aparecen en los animales, dejan de existir; se incorporan a este sistema de conducta y se desarrollan y reconstruyen culturalmente para formar una nueva entidad psicológica [...] La internalización de las actividades socialmente arraigadas e históricamente desarrolladas es el rasgo distintivo de la psicología humana [...] (Vygotski, 1979, p. 94).

CAPÍTULO IV

ASPECTOS SOCIOCULTURALES DEL MEXICANO Y LA FAMILIA MEXICANA

Las afirmaciones que plantea Vygotski (1979), pueden fungir como base para la noción cultural que deben de tener las teorías del desarrollo moral, ya que plantea que diferentes formas como se genera la internalización del sujeto ante las normas culturales social e históricamente establecidas. Además, retomando las críticas a la teoría de Kohlberg (1976), es indispensable contemplar la educación y la cultura particular para poder entender el comportamiento moral –una de las razones por las que existe una teoría mexicana del desarrollo moral- (Bonilla & Trujillo, 2005; Huerta & Ezcurra, 2009). Por lo tanto, este capítulo hace una revisión teórica de las principales aportaciones que se han dado acerca de esta cultura particular, la cultura mexicana. Se hace una aproximación de las interpretaciones más relevantes de esta cultura; cómo histórica y socialmente se han construido las principales normas culturales que rigen el comportamiento del mexicano y cómo el mexicano responde individualmente a dichas normas.

Aspectos básicos de la cultura mexicana

La inquietud por identificar detalladamente el modo de ser del mexicano fue tema apasionante en la segunda década del siglo XX. Preguntas como ¿Quiénes son? ¿De dónde vienen? ¿Por qué se comportan de tal manera? El tema fue abordado en México por varios intelectuales, comenzando con Ezequiel A. Chávez, desde una perspectiva psicológica; el filósofo Samuel Ramos, el cual señala como característica del mexicano el complejo de inferioridad, que se advierte por su inclinación a imitar elementos de culturas extranjeras; y Santiago Ramírez, desde un enfoque psicoanalítico que habla acerca del proceso del mestizaje (Bartra, 2007).

Una visión diferente, es la propuesta por Díaz-Guerrero (1972; 1994; 2003). Propone que la forma de conocer al mexicano es a través de la etnopsicología, de una forma científica y con rigor metodológico, modificando las reflexiones filosóficas y literarias de sus antecesores, a las cuales no les niega el valor, incluso las retoma, así como refranes, canciones, dichos y, en general, el sentido común para proponer las

Premisas Histórico-Socio-Culturales, las cuales rigen el comportamiento social del mexicano. Díaz-Loving (2006) retoma el trabajo de Díaz-Guerrero (1994) para actualizar la teoría, renovarla y enriquecerla, mediante trabajos que proporcionan una visión amplia de la psicología del mexicano y su cultura.

El ex rector de la Universidad Nacional Autónoma de México, Ezequiel A. Chávez, habla acerca de la sensibilidad del mexicano. Divide a la población mexicana en tres estratos sociales: el indígena, el mestizo vulgar y el mestizo superior. Con respecto al indígena, Chávez (1901) dice:

De los elementos que constituyen el heterogéneo organismo mexicano, el primero y más viejo, el de las venerables razas fundadoras, el de los patriarcas de nuestra estirpe nacional, el indígena, se caracteriza psíquicamente en punto a su sensibilidad, por ser tan difícil de producirse que por eso se ha llamado indio, inerte; por eso se dice que lo denomina una atonía secular nace no obstante gracias a fuertes o largos y reiterados esfuerzos del medio social, y entonces no se diversifica por lo común con la germinativa levadura de múltiples ideas, sino que toma cierta forma visceral y casi pudiera decirse vegetativa (en Bartra, 2007, p. 43).

Dicho de otra forma, el indígena para Chávez es un ser pasivo, muy arraigado a sus costumbres y a la tierra en la que nació, con fuertes valores familiares, y que en general acepta de manera estoica las vejaciones del medio social; ante una situación de enfrentamiento, prefiere sonreír y alejarse. El mestizo vulgar, en cambio, es descrito como aquel que:

Reúne a una sensibilidad de producción más fácil, una fertilización de las emociones más ricas, abonadas como son las rudimentarias, por los procesos de imaginación concreta e inferior, que se refieren por lo común a lo presente y que, sin implicar representaciones mentales ulteriores, no dan paso a la deliberación, sino que en un breve plazo aniquilan, con la ola de sensaciones nuevas, las antiguas, por lo común deleznable, y desatan el torrente de las acciones irreflexivas a menudo de impulsivo carácter, tan funestas para la integridad de la disciplina corporativa (Chávez, 1901 en Bartra 2007, p. 44).

Es un ser irreflexivo, que vive el aquí y el ahora, sin preocuparse demasiado en las implicaciones futuras de sus acciones, actúan de manera visceral, son impulsivos y en general son un peligro tanto para ellos mismos como para la sociedad. Respecto al último estrato social de México, el mestizo superior:

En los mestizos superiores lígase [*sic*] a una rápida y fácil excitabilidad, a una epidermis moral muy delicada, una opulenta proliferación de ideas y abstracciones, que intelectualizan los sentimientos orientándolos hacia lo futuro y más o menos hacia lo ideal, dándoles en consecuencia cimientos adventicios, anclas más bien, que lo sujetan en el mar de lo tornadizo, y que por contrabalancearse en cada vez con otras muchas sugerencias mentales, dan margen a profusas deliberaciones, que a la par vuelven más o menos reflexivos los actos y que ponen en ellos no sólo la conciencia del placer y del dolor propios, sino la del dolor y placer ajenos, seguro germen del altruismo (Chávez, 1901 en Bartra, 2007, p. 45).

En otras palabras, este estrato social reúne las mejores características de la cultura mexicana. Son personas que piensan las cosas antes de hacerlas, discuten con argumentos válidos sus posiciones ideológicas, son empáticos y analizan sus acciones con respecto a sus consecuencias futuras (Chávez, 1901 en Bartra, 2007).

El filósofo Samuel Ramos, en 1934, desarrolla un estudio enfocado en la cultura del mexicano. Sus estudios se centran sobre todo en la sociedad mexicana del siglo XIX, en la cual hubo un acercamiento a la cultura europea por parte de una minoría burguesa, “[...] al hacerse independiente en el siglo XIX la minoría más ilustrada, en su empeño de hacerse culta a la europea, se aproxima al descastamiento” (Ramos, 2001, p. 20). Durante el siglo XIX, el mexicano tomó costumbres de la cultura europea, con especial énfasis en la francesa, en respuesta a que la realidad nacional estaba fragmentada debido a las disputas internas que durante el mencionado siglo afectaron al país (la guerra de independencia, la guerra de reforma, la intervención francesa, etc.), por lo tanto, no existía una identidad homogénea en el territorio mexicano, “de esta actitud mental equivocada se originó ya hace más de un siglo la <<autodenigración>> mexicana, cuyos efectos en la orientación de nuestra historia han sido graves” (Ramos, 2001, p. 20).

El mexicano pasó por un proceso de imitación de la cultura europea, todo en aras de una culturización que se consideraba necesaria para la creación de una identidad nacional.

Los mexicanos han imitado mucho tiempo, sin darse cuenta de que estaban imitando. Creían, de buena fe, estar incorporando la civilización al país. El mimetismo ha sido un fenómeno inconsciente, que descubre un carácter peculiar de la psicología mestiza. No es la vanidad de aparentar una cultura lo que ha determinado la imitación. A lo que se ha tendido inconscientemente es a ocultar no sólo de la mirada ajena, sino aun de la propia, la incultura (Ramos, 2001, p. 21).

La importancia del estudio de Ramos (2001) radica en que se enfoca en características del mexicano desde un aspecto más cultural que el de Chávez (1901 en Bartra, 2007), por lo tanto, permite una mayor generalización. Es el primero en enfatizar que las características de la mexicanidad vienen derivadas del choque cultural de la colonización y del proceso de imitación europea que tuvo su mayor auge durante la época del Porfiriato, que es en ese entonces, cuando Chávez (1901 en Bartra, 2007), publica tales estudios. Su visión ayuda a entender las premisas de la que parte el mexicano a finales del siglo XIX y principios del siglo XX, si bien se pueden ver trazos de sus estudios en la época actual.

El psicólogo Santiago Ramírez (2004) expande aún más el tema de la culturización y bajo el marco interpretativo del psicoanálisis explica la dinámica que se dio durante el proceso de mestizaje, “la mujer es devaluada en la medida en que paulatinamente se le identifica con lo indígena; el hombre es sobrevalorado en la medida en que se le identifica con el conquistador” (Ramírez, 2004, p. 54). El infante mestizo, durante su desarrollo, encuentra una equiparación paulatina de categorías antagónicas en donde:

Fuerza, masculinidad, capacidad de conquista, predominio social y filiación ajena al suelo, van a cargarse con un fuerte signo masculino, representado a través de la figura paterna generalmente española; la debilidad, feminidad, sometimiento, devaluación social mediante una fuerte raíz telúrica, estos rasgos serán femeninos e indígenas (Ramírez, 2004, p. 55).

El mismo Ramírez, al hablar más específicamente de la relación familiar, indica que en México se da un tipo de organización familiar uterina, en la que básicamente la relación madre-hijo es de suma importancia:

El niño, al nacer, establece sus relaciones de afecto, sus necesidades de satisfacción, protección y apoyo con la madre. Al principio tales necesidades son fundamentalmente alimenticias pero también de contacto, de ternura y cercanía. En una familia normal el niño va encontrar una madre preparada para satisfacer las demandas señaladas (Ramírez, 2004, p. 119).

Pone especial énfasis en el aspecto de la doble moral en México con respecto a la sexualidad, “el varón es dueño de prerrogativas, usa sin restricciones el dinero, se permite placeres que niega a la mujer [...]” (Ramírez, 2004, p. 121). Este aspecto es fundamental en la creación de la organización familiar uterina ya que hay un vacío en la figura paterna desde un punto de vista emocional, ya que éste no brinda el cariño necesario para con los infantes, esto debido a que después de procrear la mujer es regularmente abandonada. “La cohesión del hogar, de tipo uterino, se estructuraba alrededor de la madre. El padre tan sólo había sido procreador eventual. Estas mujeres no son coquetas sino abandonadas (Ramírez, 2004, p. 122).” Las anteriores condiciones limitan el aspecto de la sexualidad en la mujer mexicana, ya que ésta no se puede desarrollar en plenitud en un ambiente en el que la expresión de búsqueda de placer sexual por la mujer es totalmente censurada, esto en beneficio de tener un estereotipo de la mujer como simple procreadora:

[...] la mujer acepta pasivamente este papel donde se le veda la sexualidad y se le premia la procreación. Todas las instituciones culturales, desde antes de la conquista, aplauden y premian los aspectos maternales de la mujer y, por el contrario, censuran sus expresiones sexuales (Ramírez, 2004, pp. 122-123).

El aporte de Santiago Ramírez (2004), es enfocado desde una perspectiva psicoanalítica, de manera que enfatiza la estereotipación de los roles sociales y

sexuales: se subleva el papel de la mujer, se le relega a la vida privada en el hogar, a brindar la educación y todo el cariño a sus hijos sin atender sus necesidades sexuales, donde el hombre es el dueño de la satisfacción de la mujer en el plano sexual. A pesar de que el psicoanálisis no es un sistema dominante en el quehacer científico de la psicología, las consideraciones de Ramírez (2004) son relevantes ya que una vez más se enfatiza la época colonial como punto clave en el entendimiento de la psicología del mexicano, en este caso, de la psicología a partir del mestizaje.

Premisas histórico-socioculturales

No es sino hasta la incursión de Díaz-Guerrero (1994; 2003) al campo de estudio de la psicología del mexicano que las ideas de los autores mencionados se aproximan a un enfoque científico y conceptualmente consolidado.

Al trasladarse a la década de los cincuenta, su bagaje tradicional, su formación internacional y su esposa transcultural dieron pie a la inclusión de la cultura en el entendimiento de la salud mental. Es así que las investigaciones y publicaciones de la época se centraron en la conceptualización y operalización de variables psicológicas enraizadas en la cultura como son los valores antropoculturales que fueron el antecedente inmediato de las premisas socioculturales (Díaz-Loving, 2006, p.12).

Más adelante, con el afán de renovar la concepción teórica de éstas, Díaz-Loving (2006), toma la estafeta en el estudio de la psicología mexicana, retomando el trabajo de su padre brindándole mayor claridad conceptual y solidez estadística, así como interrelaciones más significativas y teóricamente congruentes. La tendencia a ponderar la cultura dentro del estudio psicológico llevó a Díaz-Guerrero (1972), a mencionar que la búsqueda de los porqués del comportamiento humano debe tener en cuenta el aspecto cultural en que el individuo está inserto. Estas cuestiones son obligatoriamente históricas y generalizables para todos los seres humanos, y especialmente para sociedades tradicionalistas, el bagaje cultural es más influyente que la historia personal de sus componentes. Es en este sentido que la forma de entender los porqués tiene que estar obligatoriamente ligados a los aspectos históricos y socioculturales.

De acuerdo con Díaz-Guerrero (1994, p. 118):

La sociocultura es un sistema de premisas socioculturales interrelacionadas que norman o gobiernan los sentimientos, las ideas, la jerarquización de las relaciones interpersonales, la estipulación de los tipos de papeles sociales que hay que llenar, las reglas de la interacción de los individuos en tales papeles, los dónde, cuándo y con quién, y cómo desempeñarlos. Todo esto es válido para la interacción dentro de la familia.

Partiendo de proverbios, dichos, refranes, creencias, ideas respecto a la vida, estilos de enfrentar los problemas y afirmaciones arrancados de la sabiduría popular de México, es decir, experiencias expresadas en el lenguaje natural de la gente, Díaz-Guerrero (1994), les otorgó el nombre sistemático de premisas históricas socioculturales -PHSCs-. Las PHSCs son aprendidas dentro del grupo, resultando aprendizajes culturalmente tempranos que los individuos internalizan y sostienen como verdades en un tiempo histórico. Se transmiten como herencia cultural en el marco familiar, en el grupo y en la sociedad.

Una Premisa Histórico Sociocultural -PHSC- implica una afirmación, que va de lo simple a lo complejo, y que provee la base para la lógica de un determinado grupo. Estas son enseñadas por sujetos con autoridad y que son significativos dentro del contexto sociocultural. Comienzan a formarse desde el ámbito familiar; sin embargo, son reforzadas por los demás miembros del ambiente social del individuo una vez que su proceso de socialización se traslada al ámbito escolar. Su función principal es equipar a los individuos con una serie de preconcepciones que les facilita la comunicación interpersonal, social e inclusive nacional. Éstas forjan las bases más importantes para la creación de la realidad interpersonal y de grupo, así que es la única forma de comunicación de la mayor parte de la población mundial (Díaz-Guerrero, 1994). Actualmente el concepto de PHSCs es el siguiente: “afirmaciones simples o complejas que proveen la base para la lógica funcional y conductual de los individuos” (Díaz-Loving et al., 2011, p. 133).

Originalmente Díaz-Guerrero (1994), planteó la existencia de cuatro premisas fundamentales para la sociocultura mexicana:

- Obediencia afiliativa: Cuando la cultura da mayor importancia a la obediencia por amor, donde el otro y su opinión son considerados con mayor importancia que los propios, en especial si provienen de una autoridad.
- Supremacía absoluta del hombre: En este factor se consideran a las figuras fuertes de autoridad (e.g., padres, maestros) y se les da total y absoluto poder sobre los que están por debajo de su jerarquía.
- Temor a la autoridad: Cuando esta se ve ubicada dentro de figuras no solo de autoridad, sino que también son a quienes se les tiene aprecio, la obediencia se da por amor y por temor como obligación incuestionable.
- Abnegación y sumisión: Actitud asumida por la mujer, la cual es colocada en una posición no solo de inferioridad, sino también de sumisión frente al hombre, ante el cual siente una abnegación y una obligación totales. Esta abnegación y esta sumisión también se dan ante las figuras de autoridad por parte de hombres y mujeres. Algunos autores respecto a este punto y a la obediencia lo han afirmado como inferioridad (Díaz-Guerrero, 1994 en Díaz-Loving et al., 2011, p. 132).

La familia mexicana

Díaz-Loving et al. (2011, p. 131), menciona que en las PHSCs “las tradiciones culturales, los valores, las creencias, los pensamientos y las acciones son indicadas e interactúan constantemente a través de la vida con fuerzas contraculturales (individuo, ecosistema y sociedad) para producir comportamiento social”. Así, todas estas premisas permean, reproducen y surgen de la cultura mexicana, de tal manera que el entorno familiar se vuelve indispensable como ente socializador para adquirir los patrones de comportamiento y creencias valiosas para la cultura. La psicología familiar del mexicano primeramente desarrollada por Díaz-Guerrero (1994), está fundamentada en dos proposiciones principales: a) La supremacía indiscutible del padre, b) El necesario y absoluto autosacrificio de la madre.

Desde pequeños, a los mexicanos, se les va asignando un rol específico dentro del ámbito familiar y social; de los niños se espera que practiquen deportes de competencia -fútbol, basquetbol, etc.- y a que jueguen con soldados, espadas,

caballitos, etc.; en el caso de las niñas, se espera que ayuden con las labores domésticas, a que jueguen con muñecas, a bordar, tejer, cocinar y otros. Cualquier actitud contraria a lo establecido, será desaprobada por padres, hermanos, amigos y maestros (Díaz-Guerrero, 1994).

Durante la adolescencia, en el caso del hombre, su mundo gira en torno a lo sexual; se habla de conquistas sexuales, cantidad de encuentros íntimos, posiciones, revistas y películas con desnudos o pornografía. Ahora la meta es encontrar a una mujer idealizada que tenga cualidades en dos sentidos: el de la feminidad -castidad, facciones hermosas, hogareña, buen madre- y el de la sexualidad -importancia en lo físico, especialmente en caderas y senos-. Es a partir de la adolescencia y durante todo su desarrollo como adulto, que la virilidad cobra una importancia fundamental; ésta es medida, sobre todo, por la potencia sexual, pasando a un término secundario la fuerza física, valor o audacia (Díaz-Guerrero, 1994).

Una vez que la fémina termina su educación básica, que en la actualidad es hasta la secundaria, se espera que regrese al hogar. Es durante este periodo que vive uno de los momentos más felices de su vida, ya que se convertirá en la mujer ideal del hombre dado. Las colocarán sobre un pedestal y serán sobrevaloradas. Esta situación tendrá una repetición cuando más adelante sus hijos la consideren el ser más querido de su existencia (Díaz-Guerrero, 1994).

Ya que ha terminado este periodo feliz para la mujer pasa de reina a esclava, comienza la etapa más dura de su vida. La sexualidad dentro del ámbito de pareja, cobra un sentido distinto, se hacen valoraciones distintas con respecto a lo que se espera que haga una esposa y lo que debe hacer una amante. La forma más común en que se explica este fenómeno es que si la esposa se interesa mucho en lo sexual, se insertará en las sutilezas del placer. En otras ocasiones, esto se traduce en el temor por parte del marido en que el cónyuge se convierta en prostituta. El esposo se convierte sólo en proveedor, se aparta de cualquier ámbito afectivo y de asuntos de la casa. Su única demanda es que se le obedezca y que no se cuestione su autoridad (Díaz-Guerrero, 1994).

Es de esta manera que la mujer se introduce en el camino de la abnegación, la negación de sus necesidades y la satisfacción de las necesidades de los demás. La

madre mexicana es profundamente afectuosa, tierna y sobreprotectora del infante mexicano. A los bebés, no les niega nada y le da todo lo que le piden. De esta manera, la madre se convierte en la fuente de todo el aspecto que tiene que ver con los sentimientos y en general de las expresiones culturales del mexicano (Díaz-Guerrero, 1994).

El proceso de socialización en la familia dará como producto diferentes tipos de personalidad entre los mexicanos, de donde se desprende la primera caracterología mexicana en la que se puede depositar alguna confianza (Díaz-Guerrero, 1994). Predominan cuatro tipos de mexicanos de los ocho descritos por Díaz-Guerrero (1994) - el pasivo obediente y afiliativo; rebelde activamente autoafirmativo; de control interno activo y finalmente el pasivo interdependiente- en los cuales se hace énfasis en que el apego al patrón familiar se puede resumir en un “tradicionalismo de la familia mexicana” (Díaz-Guerrero, 1972). De esta manera se desprenden patrones de personalidad de los mexicanos, subordinándose a que tanto se está de acuerdo con la mayoría de las premisas -apegado a lo tradicional-, algunas de las premisas o casi ninguna de ellas -menos tradicionalistas- y que tanto rescata los valores, tanto positivos como negativos, de la cultura.

Se pudiera inferir que estos planteamientos han perdido validez ya que se basan en datos empíricos de los años 50's, sin embargo se han realizado múltiples estudios para contrastar lo encontrado por el autor en décadas subsecuentes. Uno de los aportes arrojados por la última réplica del estudio original, es el que la adquisición de las PHSCs no es directa. De hecho, su influencia puede ser frenada por características genéticas o patológicas de los individuos que limitan su aprendizaje o aceptación. También pueden ocurrir mutaciones y modificaciones si existen carencias en el repertorio del individuo que impidan asimilarlas como elementos de su vida, o bien, una negativa de asimilarlas por rebeldía; también hay movimientos contraculturales, si el expresarlas generan consecuencias negativas a los individuos, o que en el grupo exista desorganización, falta de conformación y poco respaldo a este tipo de elementos (Díaz-Loving et al. 2011).

De hecho, el mismo Díaz-Guerrero (1994 en Alarcón, 2010), señala que:

Las PHSCs detentan vigencia temporal y devienen obsoletas, son rechazadas y reemplazadas por otras que reflejan la modernidad, por el paso del tiempo. Díaz-Guerrero ha propuesto el constructo cultura-contracultura para señalar el inevitable conflicto entre la cultura tradicional, que significa conservadurismo y apego a la estructura heredada de vivir según premisas antiguas. Frente a estas ideas se encuentran las fuerzas que denomina contraculturales, que representan la apertura hacia el cambio, la modernización, las revoluciones científicas, tecnológicas y sociales, que constituyen, ciertamente, la antítesis al tradicionalismo (p. 558).

Díaz-Guerrero (2003), le da seguimiento a la evolución de algunas de las premisas a través de varias décadas: el machismo mexicano ha declinado en los últimos años, la obediencia afirmativa está siendo contrapuesta por rebelión a la autoridad y autoafirmación, mismo caso del peso dado a la virginidad que no influye ya de manera tan determinante en el comportamiento de las personas, también se destaca el hecho de que existe mayor democratización de la autoridad en la familia mexicana, de la misma forma ha declinado la premisa del honor familiar y, por último, se mantienen las premisas positivas de la cohesión familiar. En general, se demuestra que los mandatos socioculturales pueden cambiar, que no todos cambian con el mismo ritmo, así como la influencia de los valores contraculturales que van permeando cada vez más a la sociedad mexicana.

De esta forma, una segunda configuración de las premisas tradicionales fue organizada por Díaz-Loving et al. (2011). En donde cabe recalcar la presencia de prescripciones muy tajantes sobre cómo se deben comportar las personas, las cuales pueden ser consideradas como normas. Por otra parte, algunas de las afirmaciones son cogniciones sobre lo que la mayoría de la gente piensa que es correcto o adecuado, es decir, creencias. De esta manera, las normas se erigen como los lineamientos de comportamiento, mientras que las creencias son las causas del pensamiento. Se puede afirmar, además, que las normas son aprendidas desde muy temprana edad como categóricas y universales dentro del grupo de referencia, por lo que poseen una función

de guía de la conducta para los miembros de un grupo, al cual deben de ajustarse de forma obligatoria (Salazar et al., 2007 en Díaz-Loving et al., 2011).

Dicha configuración incluye las siguientes PHSCs (Díaz-Loving et al., 2011, p. 133)

- Machismo: Nivel de acuerdo con afirmaciones sobre de la supremacía del hombre sobre la mujer.

- Obediencia afiliativa vs. autoafirmación activa: Grado de acuerdo con afirmaciones sobre el estilo de confrontación autoafirmativa del individuo.

- Virginitad: Grado de acuerdo con afirmaciones relacionadas con el grado de importancia asignada o no a las relaciones sexuales antes del matrimonio.

- Consentimiento: Grado de aceptación por los sujetos de que el papel desarrollado por las mujeres es más difícil y de la existencia de una mayor sensibilidad de las mujeres en comparación con los hombres.

- Temor a la autoridad: Grado en el cual el sujeto siente que en la cultura los hijos temen a sus padres.

- Status quo familiar: Representación de la tendencia a mantener sin cambios la estructura familiar.

- Respeto sobre amor: Mide la relación existente cuando se contrastan el respeto con el amor, considerando los aspectos culturales donde importan más el respeto y la obediencia que el amor.

- Honor familiar: Disposición a defender hasta el extremo la reputación de la familia.

- Rigidez cultural: Grado en el cual los sujetos están de acuerdo con todas estas rígidas normas culturales.

La última réplica del estudio original fue realizada en el año 2008, donde se encontró que sigue existiendo acuerdo con las PHSCs en lo que respecta a las creencias aunque no necesariamente con las normas (Díaz-Loving et al., 2011). Un ejemplo es la aparición en las normas de lineamientos que indican que las mujeres ya no deben quedarse en casa o no estudiar, pero sí deben seguir siendo vírgenes hasta el matrimonio y recibir la protección por parte de los hombres. El ejemplo anterior también clarifica el hecho de que las premisas tradicionales interactúan con nuevos

paradigmas sin molestia aparente por parte de los individuos, como también lo es el machismo y la autoafirmación femenina, los cuales correlacionan alto entre sí. Esta aparente incongruencia lógica da para pensar que existen cambios en la aceptación de las PHSCs tradicionales, pero la mayoría se mantienen como creencias, por motivos económicos, por ejemplo, las mujeres salen de casa para trabajar incluso si el marido tiene la creencia de que no debe ser así.

En general, la tendencia va hacia la autoafirmación de ambos sexos, con lo cual se observa una tendencia al cambio dirigido al individualismo. Las diferencias de género o en cuanto a la aceptación de las premisas tradicionales, traducidos como menor aceptación, se dan en mujeres con mayor grado de estudios (Díaz-Loving et al., 2011).

Si bien es cierto que la descripción del apego a las premisas y su medición válida y confiable devela el sendero seguido por la sociedad mexicana, su medición rigurosa también abre la oportunidad a análisis adicionales e investigaciones sobre cómo surgen y se dan las normas y creencias, cómo se modifican, con qué se relacionan y cuál es su efecto en el comportamiento y la concepción del mexicano. (Díaz-Loving et al., 2011). Por ello es que estas premisas funcionan como un criterio de interpretación adecuado para evaluar el desarrollo moral de la población mexicana.

TERCERA PARTE:
DESARROLLO EMPÍRICO

Debo decidirme, pero en todo momento puedo equivocarme, en diversos órdenes de cosas puedo fracasar, y no sólo puedo apreciar equivocadamente los valores mismos, sino calar equivocadamente el curso del mundo, etc. A pesar de todo, actúo, no me dejo paralizar, y dejo estar al azar, la fatalidad, la muerte, la enfermedad, el fallo posible de mis propias fuerzas; quiero decidirme según mi leal saber, entender y poder, quiero “recogerme”, quiero “tensarme”, quiero hacerlo al sopesar y luego al llevar a cabo. ¿Pero cómo puedo hacerlo, si no creo que eso sirva de algo? ¿No fueron abatidos los mejores en esa creencia y no lograron nada? ¿Abatidos? Ellos, de hecho, no alcanzaron sus fines. Pero si persistieron heroicamente en este querer, si no se dejaron doblegar – entonces precisamente no fueron abatidos y su vida fue precisamente ‘heroica’ y valiosa en el más alto sentido.

Edmund Husserl

Valor de la vida. Valor del mundo. Moralidad (virtud) y felicidad.

CAPÍTULO V

METODOLOGÍA

Planteamiento del problema:

Algo evidente en los estudios sobre la moral que se han desarrollado en la actualidad, es que no se puede tomar en cuenta a la personalidad y el comportamiento moral como algo aislado de la cultura, pues las normas y valores considerados universales, como el amor, la justicia, la igualdad y la equidad, están íntimamente relacionados con la cultura de pertenencia (Bonilla & Trujillo, 2005). En una perspectiva general, Silva (2011) menciona que en cualquier análisis de la acción humana, es fundamental tener presente las modalidades en que ésta se manifiesta, ya que así será posible construir categorías analíticas que permitan interpretar de mejor manera el comportamiento humano en sus distintos aspectos.

Además, Montero (1992 en Silva, 2011), señala que comprender el razonamiento moral es algo insuficiente para poder estudiar la conducta moral de forma efectiva. Sin embargo, se considera que esto no es algo notorio aún en las descripciones que han tomado este punto de vista y que han tratado de estudiar la conducta moral desde una nueva perspectiva. Esto se menciona, considerando lo aportado anteriormente sobre las críticas a la universalidad de la teoría de Kohlberg (1976), que señalan constantemente la importancia de la cultura en las causas del comportamiento moral - razón por la cual, incluso han generado su propia taxonomía-, pero se siguen manteniendo en la lógica de los valores y las normas universales.

Lo que busca este estudio, es atender de forma aún más detallada a la noción cultural del comportamiento moral, utilizando normas culturales en lugar de normas universales, delimitando el contexto de este tipo de comportamiento: el contexto familiar. Para esto se sigue contemplando la taxonomía de Huerta y Ezcurra (2009), ya que es una taxonomía adaptada a la noción del mexicano, pero bajo una lógica de normas culturales, tratando de conocer si esta taxonomía del desarrollo moral puede explicar las principales normas, costumbres, valores y tradiciones de la familia mexicana contemporánea (Díaz-Loving et al., 2011).

Pregunta de investigación:

¿Los valores, costumbres, creencias y tradiciones de la familia mexicana contemporánea se pueden explicar con el modelo de desarrollo moral de Huerta y Ezcurra (2009)?

Objetivo general:

- Se busca determinar si las posturas sociocognitivas del desarrollo moral (Huerta & Ezcurra, 2009; Kohlberg, 1976), pueden explicar los valores, costumbres, creencias y tradiciones de la familia mexicana contemporánea.

Objetivos específicos:

- Hacer un análisis del desarrollo moral en el contexto de la familia en una muestra de adultos mexicanos.
- Reconocer si las principales costumbres, valores y creencias de la familia mexicana (Díaz-Loving et al., 2011), pueden ser utilizadas como unidades de análisis para evaluar el desarrollo moral.
- Identificar los estadios del desarrollo moral de Huerta y Ezcurra (2009), más frecuentes en adultos mexicanos.
- Dar una descripción general del desarrollo moral con respecto a la familia de los adultos mexicanos evaluados en este estudio.
- Verificar si sigue vigente la propuesta de Fernández del Valle (1993), acerca de que es necesario hacer más investigaciones en psicología acerca de la moral.

Tipo de muestreo:

Se utilizaron las estrategias de muestreo por casos y deliberado (Flick, 2012): se decidió a qué personas entrevistar tomando en cuenta los casos extremos o desviados, ya que gracias a este tipo de selección de casos " [...] el campo en estudio se revela a partir de sus situaciones extremas para llegar a una comprensión del campo como un todo" (Patton, 1990 en Flick, 2012, p. 82). Por lo tanto, se decidió trabajar con adultos, puesto que, como se mencionó en el marco teórico, la teoría de los campos conceptuales ha trabajado prioritariamente con niños y adolescentes (Vergnaud, 1993).

Participantes:

- Se trabajó con siete participantes adultos mexicanos, tres hombres y cuatro mujeres de diferentes edades, con el requisito de ser habitantes de Nezahualcóyotl, Estado de México.

Escenario:

- Las entrevistas se realizaron en lugares privados, donde no hubiera distracción para cada participante. No hubo necesidad de un acercamiento al campo.

Categorías de análisis:

- 1) Desarrollo Moral

Evolución progresiva de las estructuras de reglas y normas que el sujeto va construyendo mediante la interacción social (Huerta & Ezcurra, 2009; Kohlberg, 1976; Piaget, 1987).

- 2) Familia

Primera educadora moral de los individuos, conformada como un entorno indispensable que funge como ente socializador para adquirir los patrones de comportamiento y creencias valiosas para la cultura. (Delgado & Ricapa, 2010; Díaz-Guerrero, 1994).

Unidades de análisis de desarrollo moral:

- 1) Respeto.

Reconocimiento de la propia dignidad o la dignidad de otros y el comportamiento fundado en este reconocimiento (Abbagnano, 1961 en Huera & Ezcurra, 2009).

- 2) Prudencia.

Posibilidad de dirigir la conducta de la mejor manera posible. Conocimiento de las cosas humanas y el mejor modo de conducirlas, con formas características de manifestarse en cada uno de los estadios del desarrollo moral.

- 3) Aidós.

Vergüenza o Sentimiento del honor ante los actos propios.

- 4) Némesis

Recta Indignación ante los actos ajenos.

Unidades de análisis de familia:

- Machismo.

Nivel de acuerdo con afirmaciones sobre de la supremacía del hombre sobre la mujer.

- Obediencia afiliativa vs. autoafirmación activa.

Grado de acuerdo con afirmaciones sobre el estilo de confrontación autoafirmativa del individuo.

- Virginidad.

Grado de acuerdo con afirmaciones relacionadas con el grado de importancia asignada o no a las relaciones sexuales antes del matrimonio.

- Consentimiento.

Grado de aceptación por los sujetos de que el papel desarrollado por las mujeres es más difícil y de la existencia de una mayor sensibilidad de las mujeres en comparación con los hombres.

- Temor a la autoridad.

Grado en el cual el sujeto siente que en la cultura los hijos temen a sus padres.

- Status quo familiar.

Representación de la tendencia a mantener sin cambios la estructura familiar.

- Respeto sobre amor.

Grado de relación existente cuando se contrastan el respeto con el amor, considerando los aspectos culturales donde importan más el respeto y la obediencia que el amor.

- Honor familiar.

Disposición a defender hasta el extremo la reputación de la familia.

- Rigidez cultural.

Grado en el cual los sujetos están de acuerdo con todas estas rígidas normas culturales.

Técnicas de recolección de datos:

Para las técnicas de recolección y análisis de datos, se retomó como base la metodología de Huerta y Ezcurra (2009), fundamentada en la teoría de los campos conceptuales de Vergnaud (1993).

- Se creó una serie de dieciséis dilemas situacionales y una serie de frases estímulo (Anexo 1), para que los participantes dieran su opinión acerca de las principales costumbres, valores, tradiciones y creencias de la familia mexicana (Díaz-Loving et al., 2011). La serie fue desarrollada ex profeso, y se presentó a modo de entrevista semiestructurada, puesto que se tuvo un parámetro específico para la recolección de datos, pero se realizaron preguntas no consideradas al inicio, que eran necesarias y surgieron de la entrevista (Flick, 2012).

Técnicas de análisis de datos:

- Se creó un protocolo de interpretación desarrollado ex profeso (Anexo 2), en el que se tomó en consideración las propuestas del desarrollo moral de Huerta y Ezcurra (2009), los criterios de interpretación del desarrollo moral de Reyes (1979), y las principales costumbres, valores, tradiciones y creencias de la familia mexicana (Díaz-Loving et al., 2011), que fueron utilizadas como unidades de análisis.

- Se realizó un análisis cualitativo de contenido, que es un tipo de análisis en el que se relaciona el contenido del discurso de los participantes con una serie de categorías previamente establecidas (Krippendorff, 1990; Mayring, 1983 en Flick, 2012). Cabe mencionar que la revisión de las teorías anteriores (Huerta & Ezcurra, 2009; Kohlberg, 1976) llevó a este estudio a elegir este tipo de análisis.

Procedimiento:

Fase 1: Previa

Se construyó un documento con todo el estado del arte correspondiente acerca de la moral en psicología.

Se definió el tema a investigar.

Se definió sobre qué grupo social se iba a enfocar el tema a investigar.

Se definió hacia qué muestra iría enfocado el estudio, contemplando caracteres sociodemográficos.

Deliberadamente, se acudió con personas que cumplieran con las características necesarias para el estudio y se les pidió su consentimiento para la realización de una entrevista semiestructurada, aclarando el tiempo estimado de duración.

Fase 2: Desarrollo

Se utilizó una grabadora de audio para extraer el discurso de los participantes.

Se aclaró que las entrevistas eran de carácter anónimo y con fines de estudio. Se agradeció a cada participante por su colaboración.

Se entrevistaron a los participantes dando las instrucciones previas correspondientes de acuerdo con la guía de entrevista (Anexo 2).

Se hizo un análisis cualitativo de contenido del discurso de los participantes.

CAPÍTULO VI

INTERPRETACIÓN

De acuerdo con los postulados de Neuendorf (2001 en Álvarez-Gayou, 2003), el análisis se llevó a cabo mediante cinco pasos: 1) Se especificó el contenido. Se analizó el discurso de los participantes acerca de sus creencias con respecto a las principales PHSC's referentes a la familia, y también con respecto a sus respuestas a las preguntas planteadas acerca de los dilemas situacionales presentados (Anexo 2). 2) Se tuvieron claros los elementos que se buscaron. Se analizó el lenguaje oral de cada uno de los participantes; qué palabras utilizaron y cómo expresaron su opinión. 3) Se definió el campo de análisis de contenido. Se priorizó en analizar las frases de los participantes que se asemejaran a los preceptos del protocolo de interpretación (Anexo 1). 4) Se organizó el análisis. Se analizaron las respuestas dependiendo del orden de aparición de las preguntas planteadas en la entrevista semiestructurada (Anexo 2). Al final, se hizo un análisis general de cada participante y un análisis de los participantes en conjunto. 5) Se decidió el formato de análisis. El análisis de contenido se estructuró a partir de categorías basadas en el marco teórico y en el discurso de los participantes.

De acuerdo con Krippendorff (1990) y Mayring (1983 en Flick, 2012), se realizó un análisis cualitativo de contenido, que consistió en interpretar, inferir y parafrasear, a partir de la teoría, los discursos expuestos por los participantes. Se analizó su vocabulario, las palabras más recurrentes que utilizaron y se tomó en cuenta el contexto para dar una mejor interpretación de lo que mencionaron acerca de sus creencias y sus modos de responder ante las principales costumbres, creencias y tradiciones de la familia mexicana. No se mostraron los discursos textuales de los participantes, puesto que el análisis cualitativo de contenido le da suma importancia a la constante interpretación del investigador, con la finalidad de guiar el análisis hacia una descripción que contemple las características de la metodología, y de los objetivos del estudio. A continuación se presenta el análisis de contenido de cada participante, y posteriormente se presenta un análisis general de sus respectivas aportaciones.

Análisis de contenido 1

Participante 1. Hombre, 22 años, soltero, escolaridad licenciatura, vive con: padre, madre (unión libre), y hermano mayor, ocupación: estudiante

Se entrevistó al participante los días 18 y 21 de mayo del 2015. La intención de entrevistarlo fue obtener información sobre el desarrollo moral que pueden presentar adultos jóvenes que aún sean solteros, que se encuentren estudiando y en constante interacción con personas de diferentes medios y con diferentes familias. La primera entrevista duró 23 minutos, pues en esta entrevista sólo se obtuvieron sus creencias con respecto a las principales Premisas Histórico-Socio-Culturales de la familia mexicana (Díaz-Loving et al., 2011), con la finalidad de interpretar su rigidez cultural. La segunda entrevista duró 59 minutos, en la que se extrajeron sus interpretaciones morales acerca de estas premisas, con la finalidad de poder analizar su desarrollo moral en el contexto de la familia, contemplando constantemente la relación y la congruencia entre creencias, afectos, comportamientos y razonamientos.

Análisis de contenido 1

Participante 1. Hombre, 22 años, soltero, escolaridad licenciatura, vive con: padre, madre (unión libre), y hermano mayor, ocupación: estudiante

Premisa	Discurso	Análisis	Nivel de desarrollo moral
Machismo	Dimensión individual	Dimensión individual	Dimensión individual
	Rigidez cultural.- Es una educación que tiene que irse modificando históricamente	Contempla al machismo como un constructo social forjado históricamente que cada persona debe cambiar en sus pensamientos.	
	Afectos.- <i>Némesis.</i> Indignación por un acto ajeno	Reaccionaría enfrentando al hombre que se superpone agresivamente con una mujer, indignado por los actos machistas culturalmente establecidos, ya que es algo que él no ve en su entorno familiar. Defiende la equidad en los tratos entre hombres y mujeres.	Autonomía
	Comportamientos.- Reacción en contra del abuso		
	Razonamientos.- No es algo que ocurre en casa		
	Dimensión social	Dimensión social	Dimensión social
Rigidez cultural.- Tiene que haber equidad	Cree en la equidad de género, más que en la igualdad, porque considera que hombres y mujeres no son iguales, pero pueden equilibrarse.		
Afectos.- <i>Némesis.</i> Indignación por un acto ajeno	Actuaría dando argumentos a hombres que discriminen a una mujer, sentiría indignación por ver cómo los patrones de comportamiento social están siendo repetidos. Fundamenta sus actos en la búsqueda de equidad entre géneros y la no repetición de los patrones culturales.	Autonomía	
Comportamientos.- Hablar para demostrar igualdad en derechos, buscando la inclusión			
Razonamientos.- La educación social juega un papel importante, por lo que tiene que enfocarse a la equidad			
Obediencia afiliativa vs Autoafirmación activa	Dimensión individual	Dimensión individual	Dimensión individual
	Rigidez cultural.- La obediencia va cambiando por etapas según el nivel educativo	Considera los actos de obediencia afiliativa como correctos cuando se es niño, pero en etapas de adultez y madurez, cree que ya no debe ser así.	
	Afectos.- <i>Némesis.</i> Indignación por un acto ajeno	Argumenta que la desobediencia a los padres se puede dar si se informan las razones y cree importante alejarse si estas razones no son tomadas en cuenta, sentiría indignación al ver actos de obediencia que no estén basados en el uso de la razón.	Autonomía
	Comportamientos.- Informar los motivos y razones por las que se desobedece y reflexionar al respecto		
	Razonamientos.- Es importante investigar usando la razón y la verdad, antes de reaccionar impulsivamente		
	Dimensión social	Dimensión social	Dimensión social
Rigidez cultural.- Tiene que llegar una etapa en la que se cuestione lo que dicen los padres	Menciona que tiene que llegar una etapa en que los hijos tienen que adquirir un sentido crítico y consciente, incluso con lo que dicen los padres.		
Afectos.- <i>Prudencia.</i> Dirigir la conducta de la mejor manera posible.	Tiene una noción de que la obediencia es algo correcto socialmente, pero también considera que se pueden realizar acciones que no son correctas si éstas implican diversión, a pesar de las consecuencias con la autoridad familiar. Actuaría con prudencia en busca de diversión.	Autonomía	
Comportamientos.- Irse a divertir cuando el castigo ya está asegurado, para que valga la pena			
Razonamientos.- Asumir las consecuencias de los actos incorrectos, pero sin perder la diversión			

Virginidad	<p style="text-align: center;">Dimensión individual</p> <p>Rigidez cultural.- Limita la expresión de la sexualidad</p> <p>Afectos.- <i>Respeto.</i> Reconocimiento de la propia dignidad o la de otros</p> <p>Comportamientos.- Romper vínculos que arriesguen la ideología personal</p> <p>Razonamientos.- Se tienen que respetar las creencias y las decisiones individuales</p>	<p style="text-align: center;">Dimensión individual</p> <p>Considera que una persona no puede limitarse a expresar su sexualidad, y que las reglas morales no deben encaminarse a eso.</p> <p>Tiene la idea clara de que lo importante es tener creencias propias y llegar a acuerdos con ellas, pero alejarse de cualquier relación que no respete sus creencias. No considera que la virginidad sea una norma inmutable, pero que quien la tenga, merece respetarse.</p>	<p style="text-align: center;">Dimensión individual</p> <p style="text-align: center;">Autonomía</p>	
	<p style="text-align: center;">Dimensión social</p> <p>Rigidez cultural.- Es una idea católica muy retrógrada</p> <p>Afectos.- <i>Respeto.</i> Reconocimiento de la propia dignidad o la de otros</p> <p>Comportamientos.- No presionar a otros que piensen diferente</p> <p>Razonamientos.- Se tienen que respetar las creencias y decisiones de otros</p>	<p style="text-align: center;">Dimensión social</p> <p>Cree que la virginidad es un precepto moral muy religioso implementado en la cultura del mexicano.</p> <p>Aconsejaría a aquél que tenga arraigada la creencia de virginidad que no actúe por presión social, sino por decisión propia. Actuaría con respeto a la dignidad de otros mientras sea por criterio propio, puesto que defiende reglas de toma de decisiones individuales basadas en la razón y la reflexión, no en la presión social</p>	<p style="text-align: center;">Dimensión social</p> <p style="text-align: center;">Autonomía</p>	
	Consentimiento	<p style="text-align: center;">Dimensión individual</p> <p>Rigidez cultural.- Biológicamente la mujer sí es más sensible, por casos como la menstruación</p> <p>Afectos.- <i>Prudencia.</i> Dirigir la conducta de la mejor manera posible</p> <p>Comportamientos.- Comprender las decisiones de otros</p> <p>Razonamientos.- El sexo no tiene que influir en las responsabilidades de unos sobre otros</p>	<p style="text-align: center;">Dimensión individual</p> <p>No está totalmente en desacuerdo con esta premisa, debido a que la mujer sí puede llevar una vida más complicada, pero sólo por el nivel fisiológico.</p> <p>Permitiría la libertad de toma de decisiones y de responsabilidades en la mujer, ya que piensa que la diferencia sexual no debe influir más que otras diferencias como la edad y la madurez. Actuaría con prudencia ante situaciones de consentimiento familiar.</p>	<p style="text-align: center;">Dimensión individual</p> <p style="text-align: center;">Autonomía</p>
		<p style="text-align: center;">Dimensión social</p> <p>Rigidez cultural.- Es cuestión de roles sociales</p> <p>Afectos.- <i>Némesis.</i> Indignación por un acto ajeno</p> <p>Comportamientos.- Dar argumentos para mostrar seguridad sin distinción del sexo</p> <p>Razonamientos.- Se tienen que buscar formas de pensar con más apertura a la lógica</p>	<p style="text-align: center;">Dimensión social</p> <p>Menciona que esta premisa se ha construido socialmente a partir de estereotipos, pero no está en desacuerdo porque en México, la sociedad es machista.</p> <p>Comprometería el cuidado del hombre a la mujer, pero para la tranquilidad de una autoridad familiar con poco criterio, no porque no crea que una mujer puede cuidarse sola. Sentiría indignación ante los actos de consentimiento a la mujer, por las ideas machistas que considera herméticas.</p>	<p style="text-align: center;">Dimensión social</p> <p style="text-align: center;">Heteronomía interpersonal</p>

Análisis de contenido 1 (continuación)

Participante 1. Hombre, 22 años, soltero, escolaridad licenciatura, vive con: padre, madre (unión libre), y hermano mayor, ocupación: estudiante

Premisa	Discurso	Análisis	Nivel de desarrollo moral	
Temor a la autoridad	Dimensión individual Rigidez cultural.- Hay temor en la infancia	Sí cree que los hijos les tienen temor a sus padres, pero en momentos en los que dependen totalmente de ellos. Considera que hay autoridades familiares con ideas muy rígidas que provocan temor a los hijos, por lo que favorecería que los hijos busquen otras autoridades que les ayuden a manejar dicho temor. Sentiría indignación porque considera que la falta de razonamiento en los padres provoca problemas en los hijos.	Dimensión individual	
	Afectos.- <i>Némesis</i> . Indignación por un acto ajeno		Pantomía social	
	Comportamientos.- Buscar ayuda externa para corromper ese temor		Dimensión social	
	Razonamientos.- El miedo a la autoridad impide dar argumentos y razones			
	Dimensión social Rigidez cultural.- Depende de las formas de crianza			
	Afectos.- <i>Némesis</i> . Indignación por un acto ajeno			
Status quo familiar	Comportamientos.- Buscar ayuda externa para corromper ese temor	Considera que esto cambia dependiendo de cómo los padres eduquen a sus hijos, y que este miedo se va haciendo nulo en la etapa adulta. Favorecería la ayuda externa a las causas del temor a la autoridad y en caso de ser muy necesario, buscar un apoyo legal, ya que sentiría indignación debido a los abusos por roles familiares, fundados en la falta de razonamiento.	Pantomía social	
	Razonamientos.- El miedo a la autoridad impide dar argumentos y razones			
	Dimensión individual Rigidez cultural.- A veces es bueno desintegrar a la familia, por el bienestar de cada persona	Cree que cada persona no tiene que condenarse a estar siempre en familia, porque puede causar problemas que dañen la felicidad que todos merecen. Se alejaría de la familia con la finalidad de alcanzar una meta, incluso pediría su apoyo para lograrlo, y trataría de demostrar que eso no dañaría a la familia. Actuaría con prudencia, ya que considera que es importante lograr los objetivos individuales.	Dimensión individual	
	Afectos.- <i>Prudencia</i> . Dirigir la conducta de la mejor manera posible			
	Comportamientos.- Alcanzar una meta, a pesar del alejamiento con la familia, dando argumentos	Dimensión social	Autonomía	
	Razonamientos.- Alejarse físicamente no es igual que romper con la estabilidad de la familia			
	Dimensión social Rigidez cultural.- Es una visión moralista muy retrógrada			
	Afectos.- <i>Prudencia</i> . Dirigir la conducta de la mejor manera posible			
	Status quo familiar	Comportamientos.- Si es necesario, separar a la familia de una forma adecuada	Menciona que pensar en que la familia no puede separarse, es una noción de los años 50's que en la actualidad ya no tiene que aplicar. Contemplaría como una opción el hecho de separar a la familia si está dañando el bienestar individual y de los familiares. Actuaría con prudencia buscando la mejor forma de actuar, pues considera indispensable el bienestar individual, sin dañar el bienestar de los demás.	Autonomía
		Razonamientos.- Los integrantes de una familia no tienen que estar siempre juntos si eso causa problemas		

Respeto sobre amor	Dimensión individual Rigidez cultural.- Ninguno debe estar sobre el otro Afectos.- <i>Némesis</i> . Indignación por un acto ajeno Comportamientos.- Obedecer y respetar a la madre sin perder el amor Razonamientos.- Es importante obedecer y respetar a los padres al igual que mostrarles sinceramente amor	Dimensión individual Considera que para el individuo no todo tiene que ser amor en la familia, sino que también tiene que haber una educación adecuada con reglas que se deben de seguir. Actuaría con indignación ante un acto en el que se ponga el respeto y la obediencia sobre el amor, aunque considera que el respeto y la obediencia son indispensables en la niñez para fomentar una buena educación.	Dimensión individual Heteronomía interpersonal
	Dimensión social Rigidez cultural.- Ambos son importantes para la familia por una buena educación Afectos.- <i>Respeto</i> . Reconocimiento de la propia dignidad o la de otros Comportamientos.- Elegir la demostración de respeto y obediencia a los padres Razonamientos.- Da como consecuencia una educación respetuosa y por lo tanto, acciones de amor	Dimensión social Cree que la obediencia está vinculada con el respeto, pero que éstos y el amor tienen que equilibrarse en la medida en que sea adecuado para la familia. Elegiría al respeto y la obediencia como algo prioritario, ya que considera que con éstos se genera una educación de responsabilidad. Aunque apoyaría más el balance entre el respeto, la obediencia y las muestras de amor.	Dimensión social Heteronomía interpersonal
	Dimensión individual Rigidez cultural.- No se tiene que estar obligado a amar a la familia. Afectos.- <i>Prudencia</i> . Dirigir la conducta de la mejor manera posible Comportamientos.- Mostrar indiferencia ante los intentos de afecciones a la familia Razonamientos.- Sí importa el honor familiar, pero no lo suficiente para ocasionar problemas	Dimensión individual Menciona que la familia son las personas con las que el individuo no decidió estar, pero no está obligado a defenderla cuando ya hay prioridades personales. Respondería de la forma más racional ante intentos de dañar el honor de la familia. No defendería hasta el extremo el honor familiar, porque defiende más los actos fundados en el uso de la razón.	Dimensión individual Autonomía
	Dimensión social Rigidez cultural.- Es algo que ya casi no se maneja hoy en día. Afectos.- <i>Prudencia</i> . Dirigir la conducta de la mejor manera posible Comportamientos.- Reflexionar y dialogar sobre la importancia de la familia y la de uno mismo Razonamientos.- Para estar bien con la familia, hay que estar bien con uno mismo	Dimensión social Considera que en la actualidad, poca gente defiende el honor familiar; que ya casi no existe. Para él, lo más importante en la vida es lo que uno elige para sí. Favorecería la reflexión y el pensamiento ante posturas que son diferentes a defender el honor familiar, y que se basan en el bienestar individual. Actuaría con prudencia, tomando en cuenta posturas diferentes. Defiende la idea del honor, pero que sea algo basado en el criterio propio.	Dimensión social Autonomía

Análisis general del Participante 1

Tiene una noción clara de que lo moral es aquello que se hace siguiendo las normas establecidas por la sociedad, la familia o alguna autoridad, por lo que no está de acuerdo con las acciones morales, pues las considera como acciones que limitan la libertad y los deseos de las personas. Acepta que las acciones morales son aprobadas y premiadas por la sociedad, la familia o cualquier otro ente que haya establecido normas de conducta. En su personalidad, considera mejor actuar conforme a lo que él considera adecuado de acuerdo con sus objetivos, creencias y criterios personales, pues esto lo ve más valioso que seguir reglas y normas de comportamientos.

Su nivel de desarrollo moral ante las rígidas normas culturales de la familia mexicana es Autónomo en la mayoría de los casos. Muestra clara autonomía ante premisas que impliquen la toma de decisiones con respecto a uno mismo como persona y el respeto a la toma de decisiones de otros, por ejemplo, en premisas como el machismo, la virgindad y el status quo familiar, tiene clara autonomía tanto en creencias, como en afectos, comportamientos y razonamientos, pues defiende la idea de que cada persona debe buscar lo que quiere y lo que desea independientemente de lo que dicten las reglas de la familia como correcto o incorrecto. Incluso muestra niveles de Autonomía social ante eventos que impliquen violencia y abuso de poder a la integridad de las personas, pues en estos casos considera la igualdad ante la ley, independientemente de que se trate de su familia.

Se notaron algunas contradicciones en términos de pensamientos, creencias y comportamientos con respecto a la relación padres-hijos, pues se identificó que en su postura ante una autoridad familiar, tiene congruencia en cuanto al pensamiento crítico y las conductas realizadas de manera independiente. Pero en lo que concierne a él mismo viéndose como autoridad en la familia, menciona que buscaría poner límites a sus hijos en las primeras etapas de su vida, ya que asegura que eso los haría personas que se adapten bien a la sociedad, lo cual sólo puede considerarse como heteronomía interpersonal.

Un imperativo claramente identificado en su moral, es el amor propio y la búsqueda de identidad, basándose en el uso de la razón, el pensamiento crítico y la independencia.

Análisis de contenido 2

Participante 2. Mujer, 23 años, soltera, escolaridad licenciatura, vive con: madre (separada), ocupación: estudiante y trabajadora independiente

Se entrevistó a la participante los días 26 y 30 de mayo del 2015. La intención de entrevistarla fue obtener información sobre el desarrollo moral que pueden presentar adultos jóvenes que aún sean solteros, que se encuentren estudiando y también trabajando, lo que demuestre una constante interacción con personas de diferentes medios y con diferentes familias, dentro del contexto académico y laboral. La primera entrevista duró 21 minutos, pues en esta entrevista sólo se obtuvieron sus creencias con respecto a las principales Premisas Histórico-Socio-Culturales de la familia mexicana (Díaz-Loving et al., 2011), con la finalidad de interpretar su rigidez cultural. La segunda entrevista duró 70 minutos, en la que se extrajeron sus interpretaciones morales acerca de estas premisas, con la finalidad de poder analizar su desarrollo moral en el contexto de la familia, contemplando constantemente la relación y la congruencia entre creencias, afectos, comportamientos y razonamientos.

Análisis de contenido 2

Participante 2. Mujer, 23 años, soltera, escolaridad licenciatura, vive con: madre (separada), ocupación: estudiante y trabajadora independiente

Premisa	Discurso	Análisis	Nivel de desarrollo moral
Machismo	Dimensión individual	Dimensión individual	Dimensión individual
	Rigidez cultural.- Tiene que haber igualdad y equidad	Comenta que aunque uno no tenga el pensamiento machista, en sus acciones sí lo fomenta. Por lo que también en las acciones tiene que haber equidad.	
	Afectos.- <i>Némesis</i> . Indignación por un acto ajeno	Sentiría mucho coraje por un acto de supremacía, actuaría agrediendo a aquél que realice un acto machista abusando de su fuerza física, fundándose en la razón de que nadie puede agredir a otras personas, lo cual se puede ver como una contradicción.	Heteronomía interpersonal
	Comportamientos.- Reaccionar agresivamente contra el agresor, aunque sea un familiar		
	Razonamientos.- Nadie tiene derecho de agredir a otra persona, ni de someterse o verse inferior		
	Dimensión social	Dimensión social	Dimensión social
Rigidez cultural.- Es algo que se inculca desde la casa, y no tiene por qué ser así	Menciona que la superioridad depende del contexto, que hay contextos en los que la mujer es superior al hombre, así como hay otros en los que es viceversa.		
Afectos.- <i>Némesis</i> . Indignación por un acto ajeno.	Sentiría indignación por la educación machista que sigue dando en las familias, actuaría fomentando la igualdad entre hombres y mujeres, debido a que todos tienen las mismas capacidades de aprender, y por lo tanto, los mismos derechos.	Autonomía	
Comportamientos.- Aceptar los actos en conjunto de hombres y mujeres			
Razonamientos.- Hombres y mujeres tienen las mismas capacidades, y entonces los mismos derechos			
Obediencia afiliativa vs Autoafirmación activa	Dimensión individual	Dimensión individual	Dimensión individual
	Rigidez cultural.- Se tiene que tomar en cuenta por quien tenga la razón, no por el rol familiar	Considera que el rol familiar no es determinante de tener siempre la razón, que si ella tiene la seguridad de tener la razón, lo tiene que demostrar.	
	Afectos.- <i>Prudencia</i> . Dirigir la conducta de la mejor manera posible	Actuaría con prudencia para evitar los conflictos, buscando siempre el bienestar individual. Informaría racional y tranquilamente los motivos de la autoafirmación activa y la desobediencia.	Autonomía
	Comportamientos.- Actuar con desobediencia, pero informando los motivos, estratégicamente		
	Razonamientos.- Se debe actuar inteligentemente tomando como prioridad a la razón y el bienestar propio		
	Dimensión social	Dimensión social	Dimensión social
Rigidez cultural.- La interacción padres e hijos debe ser dual y equilibrada en todas las etapas de la vida	Cree en que no todo lo que dicen los padres es ley, que los padres tienen que relacionarse de forma dual con sus hijos; con base en el conocimiento y el diálogo.		
Afectos.- <i>Prudencia</i> . Dirigir la conducta de la mejor manera posible	Actuaría con prudencia para evitar los conflictos con la familia. Considera que ya no se disfrutarían los momentos de autoafirmación y desobediencia cuando la autoridad ya está enterada de lo ocurrido. Busca el bienestar individual contemplando a la autoridad.	Heteronomía interpersonal	
Comportamientos.- Actuar obediente, pero estratégicamente para evitar los conflictos familiares			
Razonamientos.- Lo importante es sentirse bien con uno mismo			

Análisis de contenido 2 (continuación)

Participante 2. Mujer, 23 años, soltera, escolaridad licenciatura, vive con: madre (separada), ocupación: estudiante y trabajadora independiente

Premisa	Discurso	Análisis	Nivel de desarrollo moral	
Temor a la autoridad	<p>Dimensión individual</p> <p>Rigidez cultural.- Sí hay temor en la infancia, pero no debe ser así</p> <p>Afectos.- <i>Némesis.</i> Indignación por un acto ajeno</p> <p>Comportamientos.- Dialogar de la forma más racional posible con la autoridad</p> <p>Razonamientos.- Se tiene que vencer el temor a la autoridad a partir del razonamiento</p>	<p>Dimensión individual</p> <p>Piensa que en esta cultura, los hijos sí le temen a los padres en la infancia, creyendo que es respeto, pero en la etapa adulta el temor va desapareciendo. Sentiría indignación por el abuso de autoridad, ya que considera que en la infancia el mandato funciona, pero no de un modo agresivo, sino de un modo racional. Actuaría usando el diálogo en todo momento posible con las autoridades.</p> <p>Dimensión social</p> <p>No le gusta la idea del temor, ya que está a favor de que haya respeto en las familias, pero sin agresiones ni abusos de autoridad. Que el respeto se base en la razón. Sentiría indignación en caso de notar un tipo de autoridad represiva que usa la agresión física, actuaría usando el diálogo justo para evitar el temor a la autoridad. Tiene una idea firme de que en la infancia, no hay alternativa si los padres son agresivos.</p>	<p>Dimensión individual</p> <p>Autonomía</p>	
	<p>Dimensión social</p> <p>Rigidez cultural.- Los padres deben inculcar respeto a los hijos, pero sin llegar al temor</p> <p>Afectos.- <i>Némesis.</i> Indignación por un acto ajeno</p> <p>Comportamientos.- Si es en la infancia, aceptar el condicionamiento de los padres autoritarios</p> <p>Razonamientos.- Cuando se es niño y se tiene una autoridad muy represiva, no hay alternativas</p>		<p>Dimensión social</p> <p>Considera que si ya no hay comodidad, que nadie está obligado a quedarse como parte de la estructura familiar, sin importar qué rol esté desempeñando. Actuaría con prudencia procurando el bienestar individual y los objetivos personales como prioridad, tomando en cuenta también el bienestar de la familia. Fundamenta sus actos como el logro personal y el amor propio como lo más importante.</p>	<p>Dimensión social</p> <p>Heteronomía interpersonal</p>
	<p>Dimensión individual</p> <p>Rigidez cultural.- Si uno no se siente cómodo, no tiene por qué permanecer en donde está</p> <p>Afectos.- <i>Prudencia.</i> Dirigir la conducta de la mejor manera posible</p> <p>Comportamientos.- Actuar a favor de los objetivos y las creencias individuales</p> <p>Razonamientos.- Es más importante lograr los objetivos propios que consentir a la familia</p>		<p>Dimensión individual</p> <p>Considera que si ya no hay comodidad, que nadie está obligado a quedarse como parte de la estructura familiar, sin importar qué rol esté desempeñando. Actuaría con prudencia procurando el bienestar individual y los objetivos personales como prioridad, tomando en cuenta también el bienestar de la familia. Fundamenta sus actos como el logro personal y el amor propio como lo más importante.</p>	<p>Dimensión individual</p> <p>Autonomía</p>
	<p>Dimensión social</p> <p>Rigidez cultural.- A veces es más sano alejarse de la familia. Desintegrarse para integrar algo nuevo</p> <p>Afectos.- <i>Aidós.</i> Honor o vergüenza ante los actos propios</p> <p>Comportamientos.- Separarse de la familia si es que daña la integridad de sus miembros</p> <p>Razonamientos.- Lo importante es la integridad individual, y la separación es una opción para lograrlo</p>		<p>Dimensión social</p> <p>Cree que las personas hacen menos daño si no están en la familia porque no quieren, que si se quedan en ella por obligación. Ya que si se van, pueden crear cosas nuevas. Sentiría honor con los actos que busquen el bienestar individual contemplando el bienestar de la familia, pero prioritariamente lo propio. Es capaz de romper con el status quo familiar si es que éste arriesga el bienestar personal de los integrantes.</p>	<p>Dimensión social</p> <p>Autonomía</p>

Respeto sobre amor	<p align="center">Dimensión individual</p> <p>Rigidez cultural.- Tiene que haber un equilibrio entre respeto y amor, dejando fuera la obediencia</p> <p>Afectos.- <i>Némesis.</i> Indignación por un acto ajeno</p>	<p align="center">Dimensión individual</p> <p>Cree que una persona no debe obedecer a otra, que si se elimina la obediencia, el respeto y el amor se complementan en cualquier relación.</p> <p>Sentiría indignación ante los actos que desequilibren al respeto y al amor, priorizando la obediencia, por lo tanto, actuaría rechazando estos actos, ya que se fundamenta en la creencia del respeto y el amor como importantes, dejando de lado la obediencia.</p>	<p align="center">Dimensión individual</p>
	<p>Comportamientos.- Reprochar las acciones de respeto sobre amor, pero demostrar el equilibrio</p> <p>Razonamientos.- Es reprobable que no haya equilibrio respeto-amor, pero también uno tiene que demostrarlo</p>	<p align="center">Dimensión social</p> <p>Considera que las familias sí se tienen que respetar, pero nunca tienen por qué obedecerse. Y que el respeto y el amor no tienen que contrastar, sino ser complemento. Actuaría con prudencia, ya que considera que el cariño y el amor pueden llevar al respeto, recurriendo nuevamente al respeto y al amor como equilibrio, eliminando completamente la obediencia, buscando el amor propio como lo más importante para la gente.</p>	<p align="center">Autonomía</p> <p align="center">Dimensión social</p>
	<p align="center">Dimensión social</p> <p>Rigidez cultural.- En cualquier tipo de relación, el respeto y el amor son igual de importantes</p> <p>Afectos.- <i>Prudencia.</i> Dirigir la conducta de la mejor manera posible</p> <p>Comportamientos.- Elegir las demostraciones de amor</p> <p>Razonamientos.- La obediencia no es aceptable, pero el respeto y el amor son fundamentales por igual</p>	<p align="center">Dimensión individual</p> <p>Cree que la familia tiene que fungir como apoyo para desarrollar el amor propio y el autoconocimiento, no el honor familiar.</p> <p>Buscaría el honor familiar y lo defendería aún con agresiones, mientras que la familia mantenga la ideología del apoyo mutuo y la motivación a la dignidad y el amor propio. Si la familia no mantiene esta ideología, considera que no merece ser defendida.</p>	<p align="center">Autonomía</p> <p align="center">Dimensión individual</p>
	<p>Comportamientos.- Defender hasta el extremo el honor familiar, mientras la familia lo merezca</p> <p>Razonamientos.- Si los familiares no dañan a la sociedad, el honor familiar es importante</p>	<p align="center">Dimensión social</p> <p>Contempla que la importancia de la familia, pero que el honor de ésta no tiene por qué defenderse si la misma familia daña el bienestar de la sociedad.</p> <p>Actuaría con respeto a la forma de pensar de cada persona, fundamenta el deber de las acciones sociales en el respeto al honor individual como base indispensable del honor familiar. Busca el respeto a la dignidad de las personas, y lo fundamenta en la igualdad ante la ley independientemente de los roles sociales.</p>	<p align="center">Heteronomía interpersonal</p> <p align="center">Dimensión social</p> <p align="center">Autonomía</p>
Honor familiar	<p align="center">Dimensión social</p> <p>Rigidez cultural.- El honor familiar no tiene que aplicar si la familia transgrede el bienestar de la sociedad</p> <p>Afectos.- <i>Respeto.</i> Reconocimiento de la propia dignidad y la de los otros</p> <p>Comportamientos.- Respetar las creencias y la forma de pensar de cada persona</p> <p>Razonamientos.- Hay diferentes individualidades, y hay que respetar el amor propio</p>		

Análisis general de la Participante 2

Su nivel de desarrollo moral en el contexto de la familia es claramente Autónomo en la mayoría de los casos, sobre todo en los que respecta a su comportamiento individual, puesto que defiende las posturas individualistas en las que se vea como prioridad el bienestar subjetivo sobre el bienestar de los demás, en este caso, el bienestar de la familia. Por ejemplo, ante premisas como virginidad, consentimiento a la mujer y status quo familiar, muestra autonomía, puesto que defiende la igualdad y la equidad entre la gente, así como la búsqueda de los logros personales, aún así sea de forma independiente. Sus normas de conducta, son normas establecidas por ella misma, y sugiere que el hecho de acatar las reglas culturales de la familia, sea cuestión de libre elección. Incluso se ve a sí misma como individualista, puesto que considera que le ha funcionado.

Se identificaron algunas contradicciones entre razonamientos y comportamientos, sobre todo en los casos que implicaran violencia verbal o física, ya que en algunas situaciones, comenta que si alguien está agrediendo física o verbalmente a algún familiar, ella respondería de la misma forma a quien lo hiciera, pero fundamenta acciones de este tipo en la indignación que eso provoca y en el razonamiento de que nadie tiene derecho de agredir a otras personas, lo cual sólo se puede interpretar como heteronomía interpersonal, puesto que se regula el comportamiento considerando a los otros.

Un imperativo claramente identificado en su moral, es el amor propio, el cual considera como lo más importante en la vida, ya que muestra que defiende valores como la equidad, la igualdad y el respeto a la búsqueda del bienestar subjetivo, lo que considera como un derecho universal

Análisis de contenido 3

Participante 3. Mujer, 46 años, casada, escolaridad licenciatura, vive con: esposo y dos hijos varones mayores de edad, ocupación: docente de educación primaria

Se entrevistó a la participante los días 28 de mayo y 3 de junio del 2015. La intención de entrevistarla fue obtener información sobre el desarrollo moral que pueden presentar adultos de mediana edad que sean padres de familia, pero que se encuentren trabajando, lo cual demuestre que están en constante interacción con personas de otros medios y diferentes familias, sólo en el contexto laboral. La primera entrevista duró 25 minutos, pues en esta entrevista sólo se obtuvieron sus creencias con respecto a las principales Premisas Histórico-Socio-Culturales de la familia mexicana (Díaz-Loving et al., 2011), con la finalidad de interpretar su rigidez cultural. La segunda entrevista duró 111 minutos, en la que se extrajeron sus interpretaciones morales acerca de estas premisas, con la finalidad de poder analizar su desarrollo moral en el contexto de la familia, contemplando constantemente la relación y la congruencia entre creencias, afectos, comportamientos y razonamientos. Cabe mencionar que el tiempo de entrevista con esta participante fue mayor debido a su manera de expresarse, puesto que ejemplificaba sus razonamientos con experiencias vividas y analogías.

Análisis de contenido 3

Participante 3. Mujer, 46 años, casada, escolaridad licenciatura, vive con: esposo y dos hijos varones mayores de edad, ocupación: docente de educación primaria

Premisa	Discurso	Análisis	Nivel de desarrollo moral
	Dimensión individual	Dimensión individual	Dimensión individual
	Rigidez cultural.- Cada persona sigue los esquemas de su familia, los cuales pueden ser bien dirigidos Afectos.- <i>Aidós</i> . Vergüenza ante un acto propio	Comenta que cada quien tiene el derecho de elegir qué quiere y qué no quiere. Considera que la educación en la familia es determinante para lograr equidad de géneros. Sentiría decepción consigo misma, por el hecho de permitir actos machistas que ella no considera haber enseñado en su familia, por lo que intervendría usando el diálogo, fundamentando su acción en recuperar valores, como la equidad, que intenta inculcar como madre.	Autonomía
Machismo	Comportamientos.- Intervenir con diálogo evitando una acción incorrecta Razonamientos.- Se deben manejar esquemas de valores en los que cualquier abuso no es una solución Dimensión social	Dimensión social	Dimensión social
	Rigidez cultural.- Debe haber equidad de género, en la que todos tengan los mismos derechos. Afectos.- <i>Némesis</i> . Indignación ante un acto ajeno	Menciona que a cada quien se le tiene que dar y proporcionar lo que necesita, sin la necesidad de hacer distinción por ser hombre o ser mujer. Sentiría indignación, ya que no está a favor del machismo, porque respeta el valor de la equidad y la inclusión de géneros. Aunque asegura que el hombre tiene más fuerza que la mujer, por lo que buscaría una adaptación para cuidar a la mujer de los riesgos físicos.	Heteronomía interpersonal
	Comportamientos.- Incluir a hombres y mujeres de forma equitativa, contemplando las diferencias físicas. Razonamientos.- Los valores, como la equidad, no se adquieren en otro lugar que no sea el hogar. Dimensión individual	Dimensión individual	Dimensión individual
	Rigidez cultural.- El hijo puede desobedecer al padre si tiene argumentos válidos para hacerlo Afectos.- <i>Aidós</i> . Vergüenza ante un acto propio.	Cree que la obediencia depende de la razón, que los hijos también tienen el derecho de desobedecer, siempre y cuando lo hagan con argumentos válidos. Defiende la autoafirmación activa mientras ésta sea contemplando las prioridades y responsabilidades de uno mismo, ya que sentiría vergüenza como madre por no comprender lo que para sus hijos es importante y los motiva a la desobediencia.	Autonomía
Obediencia afiliativa vs Autoafirmación activa	Comportamientos.- Informar a los padres los motivos de la desobediencia, atendiendo prioridades Razonamientos.- A veces hay que desobedecer para atender asuntos más importantes, como ayudar a otros Dimensión social	Dimensión social	Dimensión social
	Rigidez cultural.- Los hijos tienen el derecho de decidir qué está bien y qué no, con base en su razón Afectos.- <i>Prudencia</i> . Dirigir la conducta de la mejor manera posible Comportamientos.- Asumir las consecuencias de los actos irresponsables Razonamientos.- Si tienen valores como la responsabilidad, se van a dar cuenta de sus errores	Considera que los padres deben entender que los hijos también pueden opinar y hacerles ver que están equivocados, mientras lo hagan con respeto. Actuaría con prudencia, respetando valores como la responsabilidad sin perder la búsqueda de nuevas experiencias, pues recomienda que los padres guíen la experimentación responsable de sus hijos, para que ellos puedan comunicarlo sin temor, y así poder ayudarlos.	Autonomía

Virginidad	<p style="text-align: center;">Dimensión individual</p> <p>Rigidez cultural.- Uno como padre tiene que apoyar y orientar cuando el hijo decide tener relaciones sexuales</p> <p>Afectos.- <i>Respeto.</i> Reconocimiento de la propia dignidad y la de otros</p> <p>Comportamientos.- Defender las propias creencias y convicciones, mientras éstas no sean obligadas</p> <p>Razonamientos.- Cada quien tiene que hacer lo que le hace feliz sin importar lo que digan los demás, actuando con responsabilidad</p>	<p style="text-align: center;">Dimensión individual</p> <p>Menciona que cada padre tiene que guiar y orientar a sus hijos cuando deciden tener una vida sexual, sin la necesidad de vigilarlos, ya que ellos son libres de actuar. Su grado de acuerdo o en desacuerdo con la virginidad, se basa en que cada persona tiene que defender las creencias y el criterio que tienen, a favor o en contra, siempre y cuando sean ideas forjadas por uno mismo den felicidad, sin la represión de la familia o cualquier entorno social.</p>	<p style="text-align: center;">Dimensión individual</p> <p style="text-align: center;">Autonomía</p>
	<p style="text-align: center;">Dimensión social</p> <p>Rigidez cultural.- Se está viviendo en una era moderna en la que esto ya no debe de aplicarse</p> <p>Afectos.- <i>Respeto.</i> Reconocimiento de la propia dignidad y la de otros</p> <p>Comportamientos.- Respetar las creencias que cada persona tiene con respecto a su sexualidad</p> <p>Razonamientos.- Esas decisiones deben ser respetadas mientras sean por convicción, no influencia</p>	<p style="text-align: center;">Dimensión social</p> <p>Considera que en estos tiempos, la virginidad es un tabú que ya no es válido, y que si no estuviera tan arraigado en las familias, no habría tantos problemas sociales. Respetaría a las personas que mantengan la creencia de virginidad, porque defiende la idea de que cada quien, cuando es adulto, debe tener sus propias convicciones, sin que sea una imposición de la familia u otras personas. Contempla que en la infancia tiene que haber una guía de los padres para generar un criterio propio.</p>	<p style="text-align: center;">Dimensión social</p> <p style="text-align: center;">Autonomía</p>
Consentimiento	<p style="text-align: center;">Dimensión individual</p> <p>Rigidez cultural.- Las condiciones de vida son las que determinan que uno sea más sensible, no el sexo</p> <p>Afectos.- <i>Némesis.</i> Indignación ante un acto ajeno</p> <p>Comportamientos.- Adjudicar a cada quien la responsabilidad de sus propios actos, sin distinciones</p> <p>Razonamientos.- No debe haber responsabilidad de hombres sobre mujeres, sino de los actos propios</p>	<p style="text-align: center;">Dimensión individual</p> <p>Menciona que el consentimiento tiene que ser mutuo , ya que no es el sexo el que determina la sensibilidad, sino las experiencias de vida. Sentiría indignación por los actos de consentimiento a la mujer, ya que asegura que tanto hombres como mujeres deben ser responsables de sus propios actos y de las consecuencias de los mismos.</p>	<p style="text-align: center;">Dimensión individual</p> <p style="text-align: center;">Autonomía</p>
	<p style="text-align: center;">Dimensión social</p> <p>Rigidez cultural.- Hombres y mujeres se tienen que cuidar por igual</p> <p>Afectos.- <i>Némesis.</i> Indignación por un acto ajeno</p> <p>Comportamientos.- Dialogar y cuestionar por qué la mujer tiene más dificultades que el hombre</p> <p>Razonamientos.- El cuidado y el consentimiento tiene que ser equitativo entre hombres y mujeres.</p>	<p style="text-align: center;">Dimensión social</p> <p>Considera que cualquier relación entre hombres y mujeres tiene que ser bilateral, aplicando la empatía y entendiendo las necesidades de cada uno. Sentiría indignación por los actos de consentimiento a la mujer, ya que considera que estos actos son discriminatorios y machistas, por lo que buscaría cuestionar a través del diálogo a quien mantenga esta premisa, ya que se fundamenta en que tanto por cuidado como por riesgos, tiene que existir equidad.</p>	<p style="text-align: center;">Dimensión social</p> <p style="text-align: center;">Autonomía</p>

Análisis de contenido 3 (continuación)

Participante 3. Mujer, 46 años, casada, escolaridad licenciatura, vive con: esposo y dos hijos varones mayores de edad, ocupación: docente de educación primaria

Premisa	Discurso	Análisis	Nivel de desarrollo moral	
Temor a la autoridad	<p>Dimensión individual</p> <p>Rigidez cultural.- Hay que enseñarle a los hijos a tener temor, para que marquen sus propios límites</p> <p>Afectos.- <i>Némesis.</i> Indignación por un acto ajeno</p> <p>Comportamientos.- Dialogar en lo posible, y recurrir incluso a lo legal si el abuso de autoridad es extremo</p> <p>Razonamientos.- Nadie merece crecer con temor ninguna autoridad</p>	<p>Dimensión individual</p> <p>Comenta que el temor es necesario, pero no hacia a los padres, sino hacia las experiencias personales, para que el hijo pueda marcar sus propios límites.</p> <p>Sentiría indignación al ver el temor a la autoridad de hijos a padres, pues considera que éstos suelen ser muy autoritarios y represivos con sus hijos, y que de ser necesario, este tipo de padres merece un castigo legal, aún así sean familiares.</p> <p>Dimensión social</p> <p>Acepta que sí existe temor de hijos a los padres, y que otras influencias sociales lo vuelven rebelde, pero que el problema es la imposición del mismo temor.</p> <p>Sentiría indignación por ver a un familiar inculcando temor a sus hijos, y si estos actos son extremos, al grado de dañar la integridad individual, contemplaría la justicia legal como una opción, independientemente de la relación que se tenga con quien realice estos actos.</p>	<p>Dimensión individual</p> <p>Pantomía social</p>	
	<p>Dimensión social</p> <p>Rigidez cultural.- Los hijos sí le tienen temor a sus padres, pero este temor se vuelve rebelde</p> <p>Afectos.- <i>Némesis.</i> Indignación por un acto ajeno</p> <p>Comportamientos.- Dialogar en lo posible, y recurrir incluso a lo legal si el abuso de autoridad es extremo</p> <p>Razonamientos.- Se tiene que buscar la justicia cuando se agrede a la integridad de cada persona</p>		<p>Dimensión social</p> <p>Pantomía social</p>	
	<p>Dimensión individual</p> <p>Rigidez cultural.- Si la felicidad no está en la familia, cada quien tiene derecho de buscarlo en otro espacio</p> <p>Afectos.- <i>Prudencia.</i> Dirigir la conducta de la mejor forma posible</p> <p>Comportamientos.- Cambiar la estructura familiar para cumplir responsablemente los objetivos personales</p> <p>Razonamientos.- Se tiene que buscar la felicidad de forma responsable y racional</p>		<p>Dimensión individual</p> <p>Considera esta premisa como una obligación, y menciona que si esta obligación arriesga la felicidad de las personas, no tiene por qué seguirse.</p> <p>Actuaría con prudencia para lograr los objetivos personales, buscando el bienestar de la familia a pesar del cambio de su estructura. Contempla la emancipación de la familia si ésta no apoya los objetivos personales y responsables, ya que prioriza la propia felicidad.</p>	<p>Dimensión individual</p> <p>Autonomía</p>
	<p>Dimensión social</p> <p>Rigidez cultural.- La familia tiene que apoyar, ya sea que uno decide irse o permanecer en ella</p> <p>Emociones.- <i>Prudencia.</i> Dirigir la conducta de la mejor manera posible</p> <p>Comportamientos.- Cambiar la estructura familiar cuando ésta falta al respeto al bienestar de todos</p> <p>Razonamientos.- Lo más importante es la salud y la integridad propia y la de los seres queridos</p>		<p>Dimensión social</p> <p>Contempla la funcionalidad de la familia como un apoyo incondicional a las decisiones y objetivos de cada persona, buscando su propia felicidad, aún sin ella.</p> <p>Actuaría con prudencia buscando el bienestar propio y de la familia, aunque esto implique cambiar el status quo de la misma, ya que ve como prioridad ante la vida, la propia felicidad y el respeto a la felicidad de los demás.</p>	<p>Dimensión social</p> <p>Autonomía</p>

Respeto sobre amor	<p style="text-align: center;">Dimensión individual</p> <p>Rigidez cultural.- Cuando se quiere a una persona, se respeta. Y la obediencia no tiene que condicionar nada. Afectos.- <i>Aidós.</i> Vergüenza por un acto ajeno</p>	<p style="text-align: center;">Dimensión individual</p> <p>No acepta el respeto sin amor en la familia, y argumenta que el ser obediente, no es muestra de respeto. Que la obediencia tiene que ser hacia lo que uno mismo quiere. Sentiría mucha vergüenza si evita las muestras de amor, por el egoísmo que como madre llega a tener por una creencia de respeto sobre amor que desea eliminar, ya que menciona que ha aprendido que tanto respeto como amor, son igual de importantes en la familia.</p>	<p style="text-align: center;">Dimensión individual</p>
	<p>Comportamientos.- No rechazar las muestras de amor, buscando el equilibrio entre respeto y amor Razonamientos.- Es reprobable poner a la obediencia por encima del amor en la familia</p>	<p style="text-align: center;">Dimensión social</p> <p>Asegura que el respeto y el amor son igual de importantes, que son un lazo que va a unir más a la familia, la cual es el apoyo para el bienestar individual. En caso de tener que elegir, actuaría con prudencia, ya que elegiría al amor como prioridad ante el respeto y la obediencia, pues asegura que el respeto es algo que se tiene que ganar, y se gana con base en el amor, confirmando que su prioridad es la felicidad personal.</p>	<p style="text-align: center;">Autonomía</p> <p style="text-align: center;">Dimensión social</p>
	<p style="text-align: center;">Dimensión social</p> <p>Rigidez cultural.- El respeto y el amor van de la mano en la familia. Tienen que ser un conjunto Afectos.- <i>Prudencia.</i> Dirigir la conducta de la mejor manera posible Comportamientos.- Elegir la demostración continua de cariño y amor en la familia Razonamientos.- El respeto no está sobre el amor, pues el amor en la familia conlleva a que exista respeto</p>	<p style="text-align: center;">Dimensión individual</p> <p>Tiene la idea de que lo más importante es uno mismo como persona y el bienestar individual, lo cual es prioridad para tener una buena familia. Sentiría mucha indignación, no por honor familiar, sino por ver que otra persona agrede los derechos humanos de otra, ya que los considera como algo indispensable entre las personas, aunque actuaría de la misma manera para defenderlos, lo cual marca una contradicción. Defiende a la ética en su pensar, pero no en su actuar.</p>	<p style="text-align: center;">Autonomía</p> <p style="text-align: center;">Dimensión individual</p>
	<p>Comportamientos.- Defender a la familia incluso con golpes, cuando otras personas llegan a fastidiarla Razonamientos.- Manifestar que todas las personas son dignas de respeto, y se tiene que hacer lo necesario para conservar los derechos individuales</p>	<p style="text-align: center;">Dimensión social</p> <p>No le interesa el honor familiar ante la sociedad, puesto que considera que lo importante es hacer lo que a uno le hace feliz, no lo que a la familia le hace feliz. Personalmente, no cree en el honor familiar, pero respetaría a las personas que sí, porque contempla que existen diferencias individuales y que cada persona tiene que forjar sus propias creencias priorizando siempre su propia felicidad y el respeto a la felicidad de los otros; a este proceso le llama equidad.</p>	<p style="text-align: center;">Heteronomía interpersonal</p> <p style="text-align: center;">Dimensión social</p>
Honor familiar	<p style="text-align: center;">Dimensión social</p> <p>Rigidez cultural.- El honor de la familia se tiene que eliminar si daña la felicidad de las personas Afectos.- <i>Respeto.</i> Reconocimiento de la propia dignidad y la de otros Comportamientos.- Respetar las ideas individuales de cada persona Razonamientos.- Hay que respetar la forma de pensar de cada persona, si esta forma de pensar la hace feliz</p>		<p style="text-align: center;">Autonomía</p>

Análisis general de la Participante 3

Su nivel de desarrollo moral en el contexto de la familia es claramente Autónomo en la mayoría de los casos, por ejemplo, muestra conductas autónomas congruentes tanto a nivel social como a nivel individual ante premisas como obediencia afiliativa vs autoafirmación activa, virginidad, consentimiento a la mujer y status quo familiar. Ante estas premisas defiende la igualdad y la equidad entre las personas dentro de la familia, así como el respeto a la libertad de toma de decisiones propias y el apoyo a la búsqueda de los logros personales y el bienestar subjetivo. Considera que la forma correcta de educación moral en la familia, es aquella que se base en la generación del criterio propio para la aceptación o rechazo de estas reglas establecidas por la sociedad.

Reconoce que sus pensamientos, conductas, creencias y afectos con respecto a estas premisas, se fueron modificando a lo largo de experiencias consideradas desagradables, pero acepta que éstas le hicieron aprender y madurar, por lo tanto, se puede argumentar que su desarrollo moral evolucionó debido a los acontecimientos familiares que le mostraron cómo las normas culturales no deben seguirse afiliativamente.

Se notó una contradicción entre razonamiento y comportamiento individual ante la premisa de honor familiar, y otra contradicción entre razonamiento y comportamiento social ante la premisa de machismo. En la primera mencionó que el honor familiar no es importante para ella, sino el honor individual, pero ante una situación que implique violencia verbal a su familia, ella acepta que respondería con violencia física, fundamentando su acción en el razonamiento de que se deben defender hasta el extremo los derechos individuales, no por honor familiar, sino por derecho humano. En la segunda, mantiene el razonamiento de la equidad entre hombres y mujeres, pero ante situaciones de comparación física, sugiere que a la mujer se le trate con cierto cuidado para que no sea lastimada.

Un imperativo claramente identificado en su moral, es la felicidad basada en el bienestar subjetivo. Tiene la noción clara de que las personas tienen que hacer lo que les haga felices, independientemente del modo, mientras no agreda la felicidad y el bienestar subjetivo de los demás.

Análisis de contenido 4

Participante 4. Hombre, 26 años, unión libre, escolaridad preparatoria, vive con: pareja mujer, hija menor de edad, padre, madre (unión libre) y hermano menor (mayor de edad), ocupación: estudiante y comerciante

Se entrevistó al participante los días 29 de mayo y 1 de junio del 2015. La intención de entrevistarlo fue obtener información sobre el desarrollo moral que pueden presentar adultos jóvenes que sean padres de familia, pero que se encuentren trabajando y estudiando, lo cual demuestre que están en constante interacción con personas de otros medios y diferentes familias, dentro del contexto laboral y académico. La primera entrevista duró 20 minutos, pues en esta entrevista sólo se obtuvieron sus creencias con respecto a las principales Premisas Histórico-Socio-Culturales de la familia mexicana (Díaz-Loving et al., 2011), con la finalidad de interpretar su rigidez cultural. La segunda entrevista duró 60 minutos, en la que se extrajeron sus interpretaciones morales acerca de estas premisas, con la finalidad de poder analizar su desarrollo moral en el contexto de la familia, contemplando constantemente la relación y la congruencia entre creencias, afectos, comportamientos y razonamientos.

Análisis de contenido 4

Participante 4. Hombre, 26 años, unión libre, escolaridad preparatoria, vive con: pareja mujer, hija menor de edad, padre, madre (unión libre) y hermano menor (mayor de edad), ocupación: estudiante y comerciante

Premisa	Discurso	Análisis	Nivel de desarrollo moral	
Machismo	<p>Dimensión individual</p> <p>Rigidez cultural.- Tiene que haber igualdad de géneros</p> <p>Afectos.- <i>Némesis.</i> Indignación por un acto ajeno</p> <p>Comportamientos.- Intervenir como intermediario para evitar los abusos, usando el diálogo</p> <p>Razonamientos.- Nadie en la familia debe abusar de otra persona, sea hombre o sea mujer</p>	<p>Dimensión individual</p> <p>Comenta que ni la mujer es más que el hombre ni viceversa. No considera que la familia influya en esta premisa, sino la educación social en general. Sentiría indignación al ver que actos como la desobediencia se arreglen con agresiones, pues considera que si un familiar desobedece a otro, no tiene por qué ser reprimido con ningún tipo de agresión. Recomienda el uso del diálogo para llegar a acuerdos.</p> <p>Dimensión social</p> <p>Menciona que el machismo sigue vigente sólo en lugares rurales, donde tienen esta idea muy arraigada. Y que en la ciudad, la igualdad ya se está manifestando. Actuaría con prudencia, ya que ve que los actos machistas se basan en la discriminación por estereotipo, pero considera correcto diferenciar a la mujer del hombre en términos físicos, pues asegura que las mujeres no tienen la misma resistencia que los hombres.</p>	<p>Dimensión individual</p> <p>Autonomía</p>	
	<p>Dimensión social</p> <p>Rigidez cultural.- Es una idea que sólo permanece en rancherías y pueblos, en la ciudad ya hay igualdad</p> <p>Afectos.- <i>Prudencia.</i> Dirigir la conducta de la mejor manera posible</p> <p>Comportamientos.- Buscar la inclusión de hombres y mujeres, cuidando a la mujer por las diferencias físicas</p> <p>Razonamientos.- Físicamente, la mujer es más delicada que el hombre, pero puede haber equidad</p>		<p>Dimensión individual</p> <p>Contempla mejor las ideas de obediencia afiliativa, y que en el paso a la adultez de cada hijo, la obediencia tiene que convertirse en respeto. Actuaría con prudencia, pues considera que los actos de autoafirmación deben ser sólo por cuestiones de emergencia, pero recomienda que los hijos deben explicar y aclarar a los padres para ganar o mantener su confianza y así demostrar que sigue habiendo respeto.</p>	<p>Dimensión social</p> <p>Heteronomía interpersonal</p>
	<p>Dimensión individual</p> <p>Rigidez cultural.- La obediencia de cada hijo depende de la educación que cada familia le dé</p> <p>Afectos.- <i>Prudencia.</i> Dirigir la conducta de la mejor manera posible</p> <p>Comportamientos.- Actuaría con desobediencia, informando a los padres los motivos racionales</p> <p>Razonamientos.- Se pueden desobedecer a los padres, pero demostrando que sigue habiendo respeto</p>		<p>Dimensión individual</p> <p>Comenta que la sociedad ha hecho que los hijos lleguen a sentirse superiores a los padres, y que tiene que haber un equilibrio, dependiendo de la educación de la familia. Sentiría cierta vergüenza con actos que no contemplen la autoridad de los padres, pues ve éstos como actos de rebeldía. Considera que quien realice estas acciones, tiene que aceptar que se ha equivocado y aceptar las represalias correspondientes.</p>	<p>Dimensión individual</p> <p>Heteronomía interpersonal</p>
	<p>Dimensión social</p> <p>Rigidez cultural.- El que los hijos deban obedecer a sus padres tiene su razón social</p> <p>Afectos.- <i>Aidós.</i> Vergüenza por un acto propio</p> <p>Comportamientos.- Enmendar los actos de desobediencia y rebeldía ante los padres</p> <p>Razonamientos.- Si se hacen actos de rebeldía, se tienen que aceptar los errores y recibir los castigos</p>			<p>Dimensión social</p> <p>Heteronomía interpersonal</p>

Virginidad	<p align="center">Dimensión individual</p> <p>Rigidez cultural.- Depende de la educación y el criterio que tenga cada persona</p> <p>Afectos.- Prudencia. Dirigir la conducta de la mejor manera posible</p> <p>Comportamientos.- Evaluar la situación dependiendo del dilema entre creencias y deseos</p> <p>Razonamientos.- Hay creencias que se pueden modificar o seguir dependiendo del criterio</p>	<p align="center">Dimensión individual</p> <p>Menciona que la virginidad depende de la ideología de cada persona y la educación que tenga. Que tiene que haber respeto e información de los actos.</p> <p>Actuaría con prudencia, pues considera que lo recomendable es valorar entre las creencias inculcadas en la familia y los deseos que implican contradecirlas. Aunque visualiza al hombre más liberal que la mujer en términos de esta premisa.</p>	<p align="center">Dimensión individual</p> <p align="center">Heteronomía interpersonal</p>
	<p align="center">Dimensión social</p> <p>Rigidez cultural.- Es una idea antigua, se pueden tener relaciones sexuales, pero marcando límites</p> <p>Afectos.- Respeto. Reconocimiento de la propia dignidad y la de otros</p> <p>Comportamientos.- Respetar la ideología que la familia le ha inculcado a cada persona</p> <p>Razonamientos.- Se tienen que respetar las ideologías inculcadas por los padres</p>	<p align="center">Dimensión social</p> <p>Comenta que en estos tiempos, la sociedad comienza a fomentar la libertad sexual, pero que esta libertad debe tener ciertos límites marcados por la educación familiar. Respetaría las creencias de cada persona en términos de esta premisa, pues tiene la visión de que cada familia le inculca las creencias a sus miembros de diferente manera, pues ve a la educación como algo diferente dependiendo de cada familia.</p>	<p align="center">Dimensión social</p> <p align="center">Heteronomía interpersonal</p>
	<p align="center">Dimensión individual</p> <p>Rigidez cultural.- No es por sensibilidad sino por educación, pero el hombre sí debe cuidar a la mujer</p> <p>Afectos.- Prudencia. Dirigir la conducta de la mejor manera posible</p> <p>Comportamientos.- Reportar a la autoridad los actos de desobediencia</p> <p>Razonamientos.- El hombre tiene que entrenar sus responsabilidades para cuando sea padre de familia</p>	<p align="center">Dimensión individual</p> <p>Está de acuerdo con la idea de que el hombre tiene que consentir a la mujer, pero no por la sensibilidad o la vida más difícil, sino por la educación que se le ha dado. Actuaría con prudencia, pues considera que el hombre tiene que cuidar a la mujer, pero si ésta lo desobedece, no tiene por qué exigirle nada, sino reportarle a la autoridad correspondiente lo ocurrido demostrando responsabilidad como hombre al cuidado de mujeres.</p>	<p align="center">Dimensión individual</p> <p align="center">Heteronomía interpersonal</p>
Consentimiento	<p align="center">Dimensión social</p> <p>Rigidez cultural.- La sociedad ha creado la imagen del hombre cuidando a la familia, pero debe haber igualdad</p> <p>Afectos.- Prudencia. Dirigir la conducta de la mejor manera posible</p> <p>Comportamientos.- Buscar el fomento a la equidad, pero contemplando la sensibilidad de la mujer</p> <p>Razonamientos.- El hombre es menos vulnerable que la mujer, pero aún así puede fomentarse la equidad</p>	<p align="center">Dimensión social</p> <p>Considera que al hombre se le ha educado como el protector, y por lo tanto tiene que cuidar a la mujer, pero también menciona que la mujer puede cuidar al hombre. Actuaría con prudencia, ya que buscaría conductas que fomenten la equidad entre hombres y mujeres, pues asegura que la mujer corre más riesgo que el hombre ante la realidad social, por lo que ve comprensible que se le tenga que cuidar, pero no por ello busca que se le vea como inferior, sólo más vulnerable.</p>	<p align="center">Dimensión social</p> <p align="center">Heteronomía interpersonal</p>

Análisis de contenido 4 (continuación)

Participante 4. Hombre, 26 años, unión libre, escolaridad preparatoria, vive con: pareja mujer, hija menor de edad, padre, madre (unión libre) y hermano menor (mayor de edad), ocupación: estudiante y comerciante

Premisa	Discurso	Análisis	Nivel de desarrollo moral	
Temor a la autoridad	<p>Dimensión individual</p> <p>Rigidez cultural.- Si el padre muestra bien su autoridad a sus hijos, ellos lo van a respetar sin temerle</p> <p>Afectos.- <i>Némesis.</i> Indignación por un acto ajeno</p> <p>Comportamientos.- Buscar el diálogo para vencer el temor y convertirlo en respeto</p> <p>Razonamientos.- Las autoridades en la familia tienen que inspirar respeto, no temor</p>	<p>Cree que el temor a la autoridad depende de la educación que cada padre le dé a sus hijos, pero que esta educación tiene que inspirar respeto, no temor. Buscaría enfrentar los abusos de autoridad, pues contempla a ésta como algo que se tiene que respetar, no tenerle miedo, ya que sentiría indignación si se encuentra ante una autoridad que abusa de su poder e inspira temor, más que respeto.</p>	<p>Dimensión individual</p> <p>Autonomía</p>	
	<p>Dimensión social</p> <p>Rigidez cultural.- Depende de la educación que los padres hayan tenido cuando eran niños</p> <p>Afectos.- <i>Respeto.</i> Reconocimiento de la propia dignidad y la de otros</p> <p>Comportamientos.- Buscar el diálogo para enfrentar el temor a la autoridad, conservando el respeto</p> <p>Razonamientos.- Las autoridades en la familia son importantes, pero no deben abusar de ningún poder</p>		<p>Dimensión social</p> <p>Comenta que la forma de ser de los padres con sus hijos, depende de cómo fueron educados cuando eran niños, ya sea por seguir fielmente o no a esta educación. Buscaría razonar ante la autoridad para enfrentarla sin la necesidad de faltarle al respeto, pues tiene una visión clara de que la autoridad en la familia es importante, pero no debe abusar de ningún poder, sino inspirar respeto.</p>	<p>Dimensión social</p> <p>Autonomía</p>
	<p>Dimensión individual</p> <p>Rigidez cultural.- Pueden permanecer juntos, pero cada quien en su espacio y su privacidad</p> <p>Afectos.- <i>Prudencia.</i> Dirigir la conducta de la mejor manera posible</p> <p>Comportamientos.- Valorar el dilema entre los logros personales y las necesidades de la familia</p> <p>Razonamientos.- Así como la familia es importante, también es importante lograr lo que uno desea</p>		<p>Dimensión individual</p> <p>Menciona que en cuestiones físicas, es difícil mantener el status quo familiar, por el crecimiento de la familia, porque cada integrante merece su privacidad. Actuaría con prudencia, pues considera que la familia es muy importante, pero ve igual de importante el conseguir los logros personales, por lo que buscaría cumplir estos logros y pedir el apoyo de la familia para lograrlos, pues ve este apoyo como un trabajo en conjunto.</p>	<p>Dimensión individual</p> <p>Autonomía</p>
	<p>Dimensión social</p> <p>Rigidez cultural.- Es difícil desintegrarse, porque se siguen comunicando cuando los hijos ya hacen su vida</p> <p>Afectos.- <i>Prudencia.</i> Dirigir la conducta de la mejor manera posible</p> <p>Comportamientos.- Valorar el dilema del bienestar propio y el bienestar de la familia</p> <p>Razonamientos.- Las decisiones de familia se tienen que tomar por el beneficio de los hijos</p>		<p>Dimensión social</p> <p>Contempla que las familias pueden permanecer en constante apoyo y comunicación aunque físicamente estén separadas. Actuaría con prudencia, pues considera que se pueden hacer sacrificios del bienestar individual por buscar el bienestar de los miembros de la familia, ya que ve que si la familia cambia su estructura, los miembros pueden salir afectados de alguna manera.</p>	<p>Dimensión social</p> <p>Heteronomía interpersonal</p>
Status quo familiar				

Respeto sobre amor	<p style="text-align: center;">Dimensión individual</p> <p>Rigidez cultural.- Depende de cómo lo vea cada quien, pero son igual de importantes Afectos.- Prudencia. Dirigir la conducta de la mejor manera posible Comportamientos.- Reconsiderar las faltas al respeto y las desobediencias Razonamientos.- Los hijos tienen que respetar y obedecer a sus padres, pero los padres deben aceptar las muestras de amor que sus hijos les den</p>	<p style="text-align: center;">Dimensión individual</p> <p>Cree que tanto el respeto y la obediencia son igual de importantes que el amor, pero la importancia que cada persona les dé, depende de su ideología y educación. Actuaría con prudencia ante esta premisa, pues la contempla de una forma integral, ya que reconsideraría los actos que impliquen faltarle al respeto a los padres, pero también recomienda que los padres no rechacen las muestras de amor de sus hijos. Realiza sus acciones prudentes contemplando a los demás.</p>	<p style="text-align: center;">Dimensión individual</p> <p style="text-align: center;">Heteronomía interpersonal</p>
	<p style="text-align: center;">Dimensión social</p> <p>Rigidez cultural.- Llevan un orden: el amor lleva al respeto y hasta cierto punto, a la obediencia Afectos.- Prudencia. Dirigir la conducta de la mejor manera posible Comportamientos.- Elegir el amor y el cariño continuo en la familia Razonamientos.- El amor y el cariño en la familia demuestran inmediatamente el respeto</p>	<p style="text-align: center;">Dimensión social</p> <p>Considera se puede respetar y obedecer a un familiar sin quererlo, pero que lo ideal es el orden en que primero se ame, para después poder respetar y obedecer. En caso de tener que elegir, elegiría al amor como prioridad sobre el respeto, pues tiene la seguridad de que el amor en la familia es significado de las muestras de respeto, por lo que sus actos prudentes los elige buscando el bienestar general de la familia.</p>	<p style="text-align: center;">Dimensión social</p> <p style="text-align: center;">Autonomía</p>
Honor familiar	<p style="text-align: center;">Dimensión individual</p> <p>Rigidez cultural.- Sólo si hay apoyo, los logros personales son logros de la familia y hay honor familiar Afectos.- Némesis. Indignación por un acto ajeno</p>	<p style="text-align: center;">Dimensión individual</p> <p>Menciona que depende del tipo de vida que cada quien llevó con su familia, que pueden haber personas que fueron apoyadas por la familia, pero otras no. Sentiría indignación ante las faltas de respeto a la familia, y si éstas son constantes aún cuando se usa el diálogo para defender el honor familia, llegaría a las agresiones físicas para fortalecer esta defensa, pues ve el respeto como un valor importante, aunque esto marca una clara contradicción.</p>	<p style="text-align: center;">Dimensión individual</p> <p style="text-align: center;">Heteronomía interpersonal</p>
	<p style="text-align: center;">Dimensión social</p> <p>Rigidez cultural.- El honor familiar es importante sólo cuando el apoyo de la familia está siempre presente Afectos.- Prudencia. Dirigir la conducta de la mejor manera posible Comportamientos.- Entender las creencias que no apoyen el honor familiar y guiarlas de buena manera Razonamientos.- Si alguien no apoya al honor familiar, la familia tiene que orientar la idea hacia la solidaridad, no hacia el egoísmo</p>	<p style="text-align: center;">Dimensión social</p> <p>Cree que la importancia del honor familiar depende del apoyo que la familia brinde a los logros personales, que mientras esto no ocurra, el honor familiar no importa. Actuaría con prudencia ante las personas que no defiendan el honor familiar, pues buscaría que las razones de estas personas no sean por egoísmo, sino por la búsqueda del bienestar propio sin dejar de considerar a la familia, luego entonces, se solidarizaría con estas personas, aunque piensen diferente.</p>	<p style="text-align: center;">Dimensión social</p> <p style="text-align: center;">Autonomía</p>

Análisis general del Participante 4

Su nivel de desarrollo moral en el contexto de la familia es Heterónimo interpersonal en la mayoría de los casos, y con transición a ser Autónomo en otros, por ejemplo, sólo muestra comportamientos de autonomía ante la premisa de temor a la autoridad, pues le indignan los abusos de poder y la violencia de padres a hijos, por lo que sugiere el diálogo, el razonamiento y el uso de la verdad para poder enfrentar el temor de hijos a padres, y defiende el respeto en la familia como algo que tienen que ejercer padres e hijos de la misma manera.

Muestra heteronomía interpersonal en la mayoría de los casos, puesto que menciona que las creencias, conductas y afectos morales de cada persona depende de cómo los padres impartan la educación a sus hijos. Considera que las diferentes formas de actuar de las personas son producto de la forma de ser de la familia y las normas que imparten. Por ejemplo, en premisas como machismo, virginidad y consentimiento a la mujer, defiende el respeto y la prudencia como afectos importantes, ya que sugiere que se tiene que respetar los criterios de cada persona debido a que el modo de educar de las familias es diferente. Además sugiere que la mejor forma de actuar entre hombres y mujeres debe ser de forma inclusiva, pero contemplando que las mujeres son más delicadas físicamente, y aceptando que el trato diferente hacia la mujer es producto de la historia social, por lo que ha sido funcional de alguna manera.

No se puede decir que hay contradicciones entre las creencias, afectos, comportamientos y razonamientos de este participante, puesto que éstos son claros en todos los sentidos, a pesar de que su desarrollo moral se inclina más a la heteronomía interpersonal.

Un imperativo identificado en su moral es el respeto entre las personas y la búsqueda del orden social a través del reconocimiento a las diferentes formas de pensar y actuar de otros, mientras no agredan a los demás.

Análisis de contenido 5

Participante 5. Mujer, 22 años, soltera, escolaridad carrera técnica, vive con: padre, madre (casados), hermano menor (mayor de edad) y hermana menor (menor de edad), ocupación: secretaria de impacto ambiental

Se entrevistó a la participante los días 30 de mayo y 6 de junio del 2015. La intención de entrevistarla fue obtener información sobre el desarrollo moral que pueden presentar adultos jóvenes que aún sean solteros, que se encuentren trabajando, pero que ya no estén estudiando, lo cual demuestre que están en constante interacción con personas de otros medios y diferentes familias, sólo en el contexto laboral. La primera entrevista duró 17 minutos, pues en esta entrevista sólo se obtuvieron sus creencias con respecto a las principales Premisas Histórico-Socio-Culturales de la familia mexicana (Díaz-Loving et al., 2011), con la finalidad de interpretar su rigidez cultural. La segunda entrevista duró 42 minutos, en la que se extrajeron sus interpretaciones morales acerca de estas premisas, con la finalidad de poder analizar su desarrollo moral en el contexto de la familia, contemplando constantemente la relación y la congruencia entre creencias, afectos, comportamientos y razonamientos.

Análisis de contenido 5

Participante 5. Mujer, 22 años, soltera, escolaridad carrera técnica, vive con: padre, madre (casados), hermano menor (mayor de edad) y hermana menor (menor de edad), ocupación: secretaria de impacto ambiental

Premisa	Discurso	Análisis	Nivel de desarrollo moral
Machismo	Dimensión individual	Dimensión individual	Dimensión individual
	<p>Rigidez cultural.- El hombre y la mujer deben tener las mismas funciones y labores en la familia</p> <p>Afectos.- <i>Aidós.</i> Vergüenza por un acto propio</p>	<p>Menciona que el hombre y la mujer son iguales, y el machismo es cuestión de ideas muy antiguas. Considera que la educación que la familia tiene que modificarse. Sentiría vergüenza consigo misma si permite que se realicen actos de superioridad del hombre sobre la mujer, pues los considera como actos violentos que nadie merece recibir. Argumenta que la violencia en casa se da por repetición de los actos que se aprenden en la familia.</p>	Heteronomía interpersonal
	<p>Comportamientos.- Evitar abusos en los actos de machismo</p> <p>Razonamientos.- Las acciones machistas suelen darse por repetición de la educación en casa</p>	Dimensión social	Dimensión social
	<p>Rigidez cultural.- Se debe de educar para cumplir los mismos roles en la familia entre hombres y mujeres</p> <p>Afectos.- <i>Némesis.</i> Indignación por un acto ajeno</p>	<p>Cree que la educación que se les da a los niños tiene que ser igual, en el sentido de que niños y niñas pueden hacer las mismas actividades. Sentiría indignación al ver actos sociales de discriminación a la mujer, pues ve a hombres y mujeres como iguales y con los mismos derechos, así como las mismas capacidades. Busca la igualdad de géneros ante las actividades cotidianas.</p>	Autonomía
Obediencia afiliativa vs Autoafirmación activa	Dimensión individual	Dimensión individual	Dimensión individual
	<p>Rigidez cultural.- Cada padre debe usar la experiencia para que los obedezcan con palabras, no con golpes</p> <p>Afectos.- <i>Prudencia.</i> Dirigir la conducta de la mejor manera posible</p>	<p>Menciona que un buen padre es aquél que le comparte su experiencia a su hijo, para que sus hijos lo obedezcan con buenos motivos. Actuaría con prudencia, pues sólo por razones de suma importancia, desobedecería a sus padres, por lo que sería complicado que realizara actos de autoafirmación activa, pues considera que se deben obedecer a los padres y respetarlos.</p>	Heteronomía interpersonal
	<p>Comportamientos.- Desobedecer a los padres sólo ante casos de emergencia muy importante</p> <p>Razonamientos.- Es importante informar a los padres cuando se les desobedece, para no preocuparlos</p>	Dimensión social	Dimensión social
	<p>Rigidez cultural.- Los hijos deben obedecer a sus padres porque los padres tienen más experiencia</p> <p>Afectos.- <i>Prudencia.</i> Dirigir la conducta de la mejor manera posible</p>	<p>Está en desacuerdo con las ideas de autoafirmación activa, siempre y cuando los padres ayuden a que sus hijos no repitan sus equivocaciones. Actuaría con prudencia, pues buscaría redirigir las acciones que impliquen desobediencia, pues en su caso, sería complicado que no hiciera lo que sus padres le indiquen, fundamentando sus actos en la aceptación de que la desobediencia a los padres es un error.</p>	Heteronomía interpersonal

Virginidad	<p style="text-align: center;">Dimensión individual</p> <p>Rigidez cultural.- La educación de cada persona, depende de qué tan abiertos sean los padres</p> <p>Afectos.- <i>Respeto.</i> Reconocimiento de la propia dignidad y la de otros</p> <p>Comportamientos.- Respetar las creencias de otra persona con respecto a esta premisa</p> <p>Razonamientos.- Cada persona crece con una educación diferente</p>	<p style="text-align: center;">Dimensión individual</p> <p>Está en desacuerdo con la idea de no tener relaciones sexuales antes del matrimonio, pero comenta que depende de la educación de los padres.</p> <p>Tiene una visión de la educación fundamentada en la educación de los padres, pero a pesar de ello argumenta que las decisiones con respecto a la virginidad tienen que ser tomadas por cada persona, respetando las decisiones de otros y tratar de llegar a consensos.</p>	<p style="text-align: center;">Dimensión individual</p> <p style="text-align: center;">Autonomía</p>
	<p style="text-align: center;">Dimensión social</p> <p>Rigidez cultural.- Los padres tienen que educar a sus hijos sin temor a la sexualidad</p> <p>Afectos.- <i>Respeto.</i> Reconocimiento de la propia dignidad y la de otros</p> <p>Comportamientos.- Respetar las decisiones del otro</p>	<p style="text-align: center;">Dimensión social</p> <p>Sugiere que los padres tienen que educar a sus hijos con información adecuada sobre el sexo, ya que considera que esto no se da en las familias por el tabú que se tiene. Respetaría las decisiones de otros con respecto a la virginidad, pues cuenta que en su experiencia, ella decidió lo que creía pertinente para ella aunque contradijera lo inculcado por su familia, por lo que se fundamenta en el respeto a las decisiones de otros.</p>	<p style="text-align: center;">Dimensión social</p> <p style="text-align: center;">Autonomía</p>
	<p>Razonamientos.- No todas las personas tienen la misma educación ni los mismos ideales</p> <p style="text-align: center;">Dimensión individual</p> <p>Rigidez cultural.- No se debe educar a la mujer como más frágil que el hombre, sino con igualdad</p> <p>Afectos.- <i>Prudencia.</i> Dirigir la conducta de la mejor manera posible</p> <p>Comportamientos.- Dejar que la mujer tome sus propias decisiones</p> <p>Razonamientos.- Cada persona debe ser responsable de sus actos, sea mujer o sea hombre</p>	<p style="text-align: center;">Dimensión individual</p> <p>No está de acuerdo con esta premisa, pero acepta que el papel de la mujer suele ser más complicado por la educación que se da en casa desde la infancia. Actuaría con prudencia, pues buscaría argumentar que el cuidado y el consentimiento no tiene que ser dado por la distinción de géneros, sino por la madurez dada por la edad y las experiencias, pues considera a hombres y mujeres como iguales y con la misma responsabilidad.</p>	<p style="text-align: center;">Dimensión individual</p> <p style="text-align: center;">Autonomía</p>
	<p style="text-align: center;">Dimensión social</p> <p>Rigidez cultural.- Se debe educar a los hijos con la información de que niños y niñas son iguales entre sí</p> <p>Afectos.- <i>Némesis.</i> Indignación por un acto ajeno</p> <p>Comportamientos.- Defender la equidad de género en la familia</p> <p>Razonamientos.- Hombres y mujeres deben tener los mismos derechos y las mismas obligaciones y corren los mismos riesgos</p>	<p style="text-align: center;">Dimensión social</p> <p>Menciona que la educación debe tener igualdad, en el sentido de que las mujeres pueden ser tan fuertes como los hombres, porque la vida cotidiana ya es diferente. Sentiría indignación por actos que impliquen consentimiento hacia la mujer, ya que los ve como discriminantes, pues defiende la equidad entre hombres y mujeres ante la realidad social, pues argumenta que tanto hombres como mujeres se enfrentan a las mismas consecuencias de sus actos-</p>	<p style="text-align: center;">Dimensión social</p> <p style="text-align: center;">Autonomía</p>

Análisis de contenido 5 (continuación)

Participante 5. Mujer, 22 años, soltera, escolaridad carrera técnica, vive con: padre, madre (casados), hermano menor (mayor de edad) y hermana menor (menor de edad), ocupación: secretaria de impacto ambiental

Premisa	Discurso	Análisis	Nivel de desarrollo moral	
Temor a la autoridad	<p>Dimensión individual</p> <p>Rigidez cultural.- Cada padre tiene que educar a sus hijos con diálogo, sin imponerles temor</p> <p>Afectos.- <i>Némesis.</i> Indignación por un acto ajeno</p> <p>Comportamientos.- Buscar el diálogo para enfrentar el temor a la autoridad</p> <p>Razonamientos.- Cuando los padres arreglan todo con golpes y no se abren al diálogo, no hay solución</p>	<p>Menciona que el temor no es necesario, que más bien tiene que haber obediencia a través del diálogo y el respeto, no a través de las agresiones.</p> <p>Sentiría indignación por ver actos de una autoridad en la familia que imponga temor a través de agresiones, pues no lo ve aprobatorio. Aunque no logra identificar alguna alternativa para los hijos que tengan padres agresivos y cerrados a la comunicación.</p>	<p>Dimensión individual</p> <p>Heteronomía interpersonal</p>	
	<p>Dimensión social</p> <p>Rigidez cultural.- Los hijos sí les temen a sus padres, debido a la educación que se les da en casa</p> <p>Afectos.- <i>Némesis.</i> Indignación por un acto ajeno</p> <p>Comportamientos.- Enfrentar el temor a la autoridad a través del diálogo</p> <p>Razonamientos.- Cuando los padres arreglan todo a golpes, los hijos no tienen elección</p>		<p>Dimensión social</p> <p>No está de acuerdo con esta premisa, ya que comenta que el temor a los padres se da por la reacción agresiva que éstos tienen ante la desobediencia de sus hijos. Sentiría indignación al ver represalias agresivas que los padres le imponen a sus hijos, pero de igual manera no identifica alternativas para los niños a los que se les impone un temor a través de constantes agresiones por sus padres.</p>	<p>Dimensión social</p> <p>Heteronomía interpersonal</p>
	<p>Dimensión individual</p> <p>Rigidez cultural.- No se puede estar toda la vida con los padres. Con un buen trabajo, uno puede liberarse</p> <p>Afectos.- <i>Prudencia.</i> Dirigir la conducta de la mejor manera posible</p> <p>Comportamientos.- Cumplir los objetivos personales independientemente de lo que diga la familia</p> <p>Razonamientos.- Se tienen que cumplir los objetivos personales con o sin el apoyo de la familia</p>		<p>Dimensión individual</p> <p>Comenta que cada persona tiene objetivos diferentes, por lo que puede separarse físicamente de su familia y aún seguir teniendo comunicación y reuniones. Actuaría con prudencia, pues considera que el hecho de cumplir los objetivos personales es algo prioritario, incluso por encima de lo que diga o quiera la familia, ya que, ante esta premisa, fundamenta sus actos en el bienestar individual independiente del familiar.</p>	<p>Dimensión individual</p> <p>Autonomía</p>
	<p>Dimensión social</p> <p>Rigidez cultural.- No se debe creer que uno necesita a una pareja (casarse) para salirse de la casa</p> <p>Afectos.- <i>Prudencia.</i> Dirigir la conducta de la mejor manera posible</p> <p>Comportamientos.- Cambiar la estructura familiar por el bienestar de todos, cuando sea necesario</p> <p>Razonamientos.- Si se arriesga el bienestar de todos, es una opción el separar a la familia</p>		<p>Dimensión social</p> <p>Sugiere que se pueden dar cambios en la estructura familiar, pero que el matrimonio no es requisito para lograrlo, sino una estabilidad económica individual. Actuaría con prudencia, ya que considera como una opción el cambiar la estructura familiar, pues lo ve necesario cuando el status quo daña o arriesga a los familiares. Fundamenta estos actos en la búsqueda del bienestar propio y de los demás integrantes de la familia.</p>	<p>Dimensión social</p> <p>Autonomía</p>
Status quo familiar				

Respeto sobre amor	Dimensión individual Rigidez cultural.- Uno debe respetar, amar y obedecer a sus familiares, y dialogar cuando no hayan acuerdos Afectos.- <i>Némesis.</i> Indignación por un acto ajeno	Dimensión individual Comenta que el respeto y el amor no deben contrastarse, y que la obediencia se tiene que dar a través del diálogo entre padres e hijos. Sentiría indignación por recibir una muestra de amor después de una falta al respeto, pues ve estas muestras como estratégicas para evitar castigos y no para dar amor de forma sincera. Fundamenta estos actos asegurando que las acciones de los otros suelen ser con intenciones diferentes a las aparentes.	Dimensión individual Heteronomía interpersonal
	Comportamientos.- Corregir las faltas al respeto, y no dar muestras de arrepentimiento Razonamientos.- Se debe considerar mejor respetar que dar muestras que parecen de amor, pero que en realidad son para cubrir los errores		
	Dimensión social Rigidez cultural.- Si no hay obediencia, se pierde el respeto a la familia, y por lo tanto el amor Afectos.- <i>Prudencia.</i> Dirigir la conducta de la mejor manera posible Comportamientos.- Elegiría al amor primero que al respeto y a la obediencia Razonamientos.- El equilibrio más importante es el amor, para ejercer respeto y obediencia	Dimensión social Menciona que el respeto y el amor son fundamentales para la familia, y que la obediencia es importante para demostrar respeto y evitar la violencia. Contempla que el respeto, la obediencia y el amor son un equilibrio, y que uno sin los otros no son adecuados para la familia, por lo que actuaría con prudencia en caso de tener que elegir, ya que asegura que son un conjunto, aunque ve al amor como más indispensable.	Dimensión social Autonomía
	Dimensión individual Rigidez cultural.- La familia es lo más importante, porque da las bases para que uno forme otra familia Afectos.- <i>Némesis.</i> Indignación por un acto ajeno		Dimensión individual
Honor familiar	Comportamientos.- Agredir a las personas que insulten repetidamente al honor familiar Razonamientos.- La agresión psicológica al honor de la familia conlleva a defenderlo con agresión física		Heteronomía interpersonal
	Dimensión social Rigidez cultural.- Para merecer el honor familiar, la familia tiene que enseñar valores desde la casa Afectos.- <i>Némesis.</i> Indignación por un acto ajeno	Dimensión social Menciona que lo ideal es ignorar los insultos al honor familiar, pero acepta que ella sí lo defendería hasta el extremo, pues sin dudarlo, golpearía a aquella persona que insulte a sus familiares. Fundamenta sus actos en el respeto, pero esto marca una clara contradicción.	Dimensión social
	Comportamientos.- Orientar las ideas y las creencias hacia ver que la familia es importante Razonamientos.- La educación se tiene que orientar a que el honor de la familia es importante, pues si no se piensa así, se puede caer en el egoísmo	Dimensión individual Ve a su familia como lo más importante en la vida, ya que menciona que da las bases para una vida plena, y es el ejemplo para que uno forme bien su propia familia. Menciona que lo ideal es ignorar los insultos al honor familiar, pero acepta que ella sí lo defendería hasta el extremo, pues sin dudarlo, golpearía a aquella persona que insulte a sus familiares. Fundamenta sus actos en el respeto, pero esto marca una clara contradicción.	Dimensión individual
		Dimensión social Cree que el honor familiar es algo que se tiene que reflejar desde la aplicación de valores en casa, para poder presumirlo ante la sociedad. Sentiría indignación ante las creencias de que es más importante el individuo que la familia, por lo que buscaría corregirlas. Fundamenta estos actos interpretando la idea de que uno mismo es más importante que la familia, como una idea egoísta, que no contempla a los demás, pues ve más importante contemplar primero a los otros.	Heteronomía interpersonal

Análisis general de la Participante 5

El nivel de desarrollo moral en el contexto de la familia de la Participante 5 se encuentra en transición entre Heteronomía interpersonal y Autonomía, puesto que hay casos en los que presenta un claro desarrollo autónomo ante las normas culturales de la familia, pero hay otros en los que su desarrollo heterónimo sólo le permite considerar a los otros como prioridad para seguir o contradecir reglas. Por ejemplo, muestra un desarrollo autónomo en situaciones que impliquen diferencias de género y trato entre iguales, es decir, ante premisas como virginidad, consentimiento a la mujer y status quo familiar, defiende el trato igualitario y el respeto a las decisiones que cada persona tome para sí misma. Muestra un desarrollo heterónimo en casos que impliquen relación con la autoridad, es decir, ante premisas como obediencia afiliativa y temor a la autoridad, defiende actuar con prudencia y con respeto a la familia, sobre todo porque contempla que las diferentes formas de pensar de cada persona, dependen de la educación de sus padres y las reglas culturales que ellos inculquen.

Se identificó una contradicción en la premisa de honor familiar en situaciones sociales, puesto que defiende valores como el respeto a la dignidad de otras personas, pero acepta que cuando otras personas agredan la dignidad de sus familiares aún así sea con violencia verbal, ella defendería el honor de su familia con la violencia física como su primer herramienta, pues argumenta que ella suele actuar así ante este tipo de situaciones. Esto sólo puede asociarse con heteronomía interpersonal, ya que regula su comportamiento considerando a la familia, actuando de forma impulsiva.

Un imperativo identificado en su moral es el respeto entre las personas, la equidad de géneros y la búsqueda del orden social a través del reconocimiento a las diferentes formas de educación que reciben las personas.

Análisis de contenido 6

Participante 6. Mujer, 49 años, separada, escolaridad preparatoria, vive con: hija (mayor de edad), ocupación: ama de casa

Se entrevistó a la participante los días 30 de mayo y 6 de junio del 2015. La intención de entrevistarla fue obtener información sobre el desarrollo moral que pueden presentar adultos de mediana edad que sean padres de familia, y que no se encuentren trabajando, que sólo se dediquen al hogar. La primera entrevista duró 17 minutos, pues en esta entrevista sólo se obtuvieron sus creencias con respecto a las principales Premisas Histórico-Socio-Culturales de la familia mexicana (Díaz-Loving et al., 2011), con la finalidad de interpretar su rigidez cultural. La segunda entrevista duró 76 minutos, en la que se extrajeron sus interpretaciones morales acerca de estas premisas, con la finalidad de poder analizar su desarrollo moral en el contexto de la familia, contemplando constantemente la relación y la congruencia entre creencias, afectos, comportamientos y razonamientos.

Análisis de contenido 6

Participante 6. Mujer, 49 años, separada, escolaridad preparatoria, vive con: hija (mayor de edad), ocupación: ama de casa

Premisa	Discurso	Análisis	Nivel de desarrollo moral
Machismo	Dimensión individual	Dimensión individual	Dimensión individual
	<p>Rigidez cultural.- Hombre y mujer deben estar de acuerdo para sacar adelante a la familia</p> <p>Afectos.- <i>Némesis.</i> Indignación por un acto ajeno</p>	<p>Está en desacuerdo con la supremacía del hombre sobre la mujer, porque menciona que ambos tienen que ser responsables de la familia por igual.</p> <p>Sentiría indignación por ver actos machistas agresivos, por lo que defendería a la mujer, pues considera que se deben defender sus derechos, aunque acepta que actuaría agresivamente contra el hombre machista agresivo, lo cual puede mostrar una contradicción.</p>	Heteronomía interpersonal
	<p>Comportamientos.- Evitar los actos de machismo y demostrar que nadie tiene que obedecer a nadie</p> <p>Razonamientos.- Nadie tiene derecho de abusar de ningún poder, pues tiene que haber igualdad</p>	Dimensión social	Dimensión social
	<p>Rigidez cultural.- Ninguno es superior a otro, hombres y mujeres son iguales</p> <p>Afectos.- <i>Némesis.</i> Indignación por un acto ajeno</p>	<p>Acepta que se ha educado el machismo en las familias, y que tiene que haber igualdad en esta educación.</p> <p>Sentiría indignación al ver actos en los que se vea inferior a la mujer, pues considera que tanto hombres como mujeres tienen los mismos derechos de hacer las mismas actividades en la familia, por lo que buscaría la inclusión entre géneros para fomentar igualdad.</p>	Autonomía
Obediencia afiliativa vs Autoafirmación activa	Dimensión individual	Dimensión individual	Dimensión individual
	<p>Rigidez cultural.- Para poder cambiar, cada hijo no debe creer que sus padres tienen siempre la autoridad</p> <p>Afectos.- <i>Némesis.</i> Indignación por un acto ajeno</p>	<p>Apoya las ideas de autoafirmación activa de los hijos, ya que menciona que no siempre se tiene que hacer lo que dicen los padres, para que los hijos tengan criterio propio</p> <p>Sentiría indignación por vivir situaciones en las que los padres busquen la total obediencia de los hijos, aunque menciona que si los padres castigan justamente a sus hijos, éstos tienen que respetar dichos castigos, pues ve a la familia como prioritaria ante cualquier circunstancia.</p>	Heteronomía interpersonal
	<p>Comportamientos.- Si es con justicia, seguir lo que dicen los padres, por respeto, no por obediencia</p> <p>Razonamientos.- Es importante respetar las indicaciones de los padres, por la relación familiar</p>	Dimensión social	Dimensión social
	<p>Rigidez cultural.- No por ser padres, son más inteligentes. Los hijos deben tener opinión propia</p> <p>Afectos.- <i>Respeto.</i> Reconocimiento de la propia dignidad y la de otros</p> <p>Comportamientos.- Buscar la diversión, aunque implique una mala acción, y asumir responsabilidades</p> <p>Razonamientos.- Se puede disfrutar, pero si se sabe que se hizo algo mal, aceptar lo merecido y lo justo</p>	<p>Asegura que el rol familiar no tiene que ver con tener la razón, comenta que los hijos deben expresar su opinión a los padres para que las decisiones sean por acuerdo.</p> <p>Respetaría ciertos actos de autoafirmación ante los padres, mientras sean asumiendo las consecuencias y aceptando que no se hizo lo correcto. Asume la existencia de actos correctos e incorrectos, pero respeta y apoya que cada persona busque su bienestar.</p>	Autonomía

Virginidad	Dimensión individual	Rigidez cultural.- Puede ocurrir que uno nunca se case, por lo que no tiene que esperarse Afectos.- Respeto. Reconocimiento de la propia dignidad y la de otros Comportamientos.- Tener la convicción propia de responsabilidad, sin importar lo que diga la familia Razonamientos.- Nadie puede decir qué hacer o qué no hacer con el cuerpo, es cuestión de decisión propia	Dimensión individual	No apoya el rechazo a las relaciones sexuales antes del matrimonio, ya que acepta que hay personas que nunca se casan, por lo que el matrimonio no debe ser requisito Respetaría las decisiones que se tomen con respecto a esta premisa, pues recomienda que cualquier decisión que se tome sobre las relaciones sexuales, sea por decisión propia y convicción, no por influencia de la gente, pues defiende la libertad con responsabilidad	Dimensión individual
	Dimensión social	Rigidez cultural.- Es algo muy religioso. El respeto a Dios no tiene que ver con una vida sexual activa Afectos.- Némesis. Indignación por un acto ajeno Comportamientos.- Respetar las decisiones de otros, mientras sea por propia decisión, no por influencia Razonamientos.- Cada quien tiene que tomar su propia libertad con la sexualidad, y respetar	Dimensión social	Ve a la virginidad como algo dado por una educación muy religiosa, y asegura que experimentar la sexualidad no tiene que ver con faltarle al respeto a ninguna religión. Sentiría indignación ante situaciones sociales que impliquen entrometerse en las decisiones y creencias de alguien con respecto a la virginidad, pues considera que estas decisiones tienen que ser respetadas, fomentando que sean por libre decisión, sin influencia de nadie.	Dimensión social
	Dimensión individual	Rigidez cultural.- En los quehaceres todo tiene que ser parejo. Cada uno tiene que aportar algo Afectos.- Némesis. Indignación por un acto ajeno Comportamientos.- Fomentar la toma de decisiones responsables Razonamientos.- La responsabilidad se tiene que dar con base en la madurez, no en la diferencia de géneros	Dimensión individual	Comenta que la educación en la familia tiene que ser equitativa, puesto que hoy en día tanto hombres como mujeres ya deben tener las mismas responsabilidades. Sentiría indignación al ver situaciones en las que la familia fomente el consentimiento a la mujer, pues considera que las responsabilidades entre familiares tiene que ser por uso de la razón, no por distinción entre hombres y mujeres.	Dimensión individual
	Dimensión social	Rigidez cultural.- Tiene que haber un cuidado mutuo. El sexo no tiene que ver con la sensibilidad Afectos.- Némesis. Indignación por un acto ajeno Comportamientos.- Buscar la igualdad en el trato y el cuidado de los familiares Razonamientos.- Hombres y mujeres tienen los mismos derechos, en la familia debe haber igualdad	Dimensión social	Asegura que hay hombres más sensibles que las mujeres, por lo que esta sensibilidad no tiene que ver con el sexo, y por lo tanto el cuidado tiene que ser igual. Sentiría indignación al ver acciones que fomenten el consentimiento a la mujer, pues tiene la convicción de que hombres y mujeres tienen los mismos derechos y corren los mismos riesgos, por lo que defiende la igualdad y el cuidado mutuo en la familia.	Dimensión social
Consentimiento				Autonomía	
				Autonomía	

Análisis de contenido 6 (continuación)

Participante 6. Mujer, 49 años, separada, escolaridad preparatoria, vive con: hija (mayor de edad), ocupación: ama de casa

Premisa	Discurso	Análisis	Nivel de desarrollo moral	
Temor a la autoridad	<p>Dimensión individual</p> <p>Rigidez cultural.- Cada padre debe entender que los hijos también son personas y son individuos</p> <p>Afectos.- <i>Némesis.</i> Indignación por un acto ajeno</p> <p>Comportamientos.- Soportar el temor a la autoridad hasta poder alejarse, y aprender de esos errores</p> <p>Razonamientos.- Los hijos deben esperar el momento para independizarse de padres que inculquen temor</p>	<p>Dimensión individual</p> <p>Cree que se tiene que entender que tanto padres como hijos son personas por igual, por lo que es mejor una educación con diálogo, que con autoridad. Sentiría indignación al ver situaciones de temor a la autoridad, pues menciona que el trato en la familia tiene que ser con igualdad, aunque considera que la mejor forma de enfrentar este temor, es esperar a que se llegue a una madurez suficiente para independizarse.</p> <p>Dimensión social</p> <p>Acepta que aún hay familias en las que los hijos le temen a sus padres, porque no se les educa con igualdad, lo cual menciona que no tiene que ser así. Sentiría indignación ante las situaciones de temor a la autoridad, pues buscaría enfrentar esta premisa a través del diálogo y el uso de la verdad. Fundamenta sus actos en la igualdad y en el intento de no repetir las situaciones que vivió en el pasado.</p>	<p>Dimensión individual</p> <p>Autonomía</p>	
	<p>Dimensión social</p> <p>Rigidez cultural.- Los hijos no tienen por qué tenerle miedo a los papás</p> <p>Afectos.- <i>Némesis.</i> Indignación por un acto ajeno</p> <p>Comportamientos.- Enfrentar el temor hablando con la verdad o buscar la ayuda de otro familiar</p> <p>Razonamientos.- Los padres tienen que escuchar a los hijos, pues lo importante es la igualdad</p>		<p>Dimensión social</p> <p>Autonomía</p>	
	<p>Dimensión individual</p> <p>Rigidez cultural.- Hay miembros que pueden ser nocivos para la familia, y es mejor que se vayan</p> <p>Afectos.- <i>Respeto.</i> Reconocimiento de la propia dignidad y la de otros</p> <p>Comportamientos.- Buscar cumplir los objetivos personales independientemente de la familia</p> <p>Razonamientos.- Cada individuo debe buscar sus oportunidades sin importar lo que digan los demás</p>		<p>Dimensión individual</p> <p>No está de acuerdo con esta premisa, ya que asegura que lo importante es el bienestar familiar y que es preferible que algunos miembros se alejen si lo dañan. Respetaría los actos propios y ajenos que busquen cumplir los objetivos y las metas personales, pues considera que el status quo familiar no se tiene que mantener si impide que cada persona alcance sus logros, se fundamenta en la búsqueda del logro personal.</p>	<p>Dimensión individual</p> <p>Autonomía</p>
	<p>Dimensión social</p> <p>Rigidez cultural.- Las familias deben entender que no tienen que estar siempre juntos cuando hay problemas</p> <p>Afectos.- <i>Prudencia.</i> Dirigir la conducta de la mejor manera posible</p> <p>Comportamientos.- Llegar a acuerdos, en los que cambiar el status quo sea una buena opción</p> <p>Razonamientos.- A veces es importante que la familia se separe. Lo importante es el bienestar de cada quien</p>		<p>Dimensión social</p> <p>Asegura que aún hay familias que no quieren cambiar su estructura a pesar de los problemas, y menciona que a veces es necesario separarse, por el bienestar familiar. Actuaría con prudencia, pues sugiere que ante problemas fuertes, es importante modificar el status quo familiar, siempre y cuando sea con acuerdos en los que se busque que todos los integrantes de la familia estén bien consigo mismos y con los demás, ya que defiende el bienestar individual y el familiar como conjunto.</p>	<p>Dimensión social</p> <p>Autonomía</p>

Respeto sobre amor	<p align="center">Dimensión individual</p> <p>Rigidez cultural.- Cuando una persona ama a la familia y la respeta, la familia le respeta y le ama Afectos.- <i>Némesis.</i> Indignación ante un acto ajeno</p> <p>Comportamientos.- Buscar los acuerdos a favor del respeto, sin la necesidad de dar muestras de amor Razonamientos.- No se tiene que obedecer a nadie, pero sí respetar</p>	<p align="center">Dimensión individual</p> <p>Asegura que la obediencia no debe estar presente en la familia, y que el respeto y el amor de la familia depende de la forma de actuar de cada persona. Asegura que las muestras de amor que se dan después de una falta de respeto, son intentos de enmendar la situación, lo cual le causa indignación. Considera que realizar peticiones no debe ser por obediencia, pero sí por respeto, lo cual ve muy importante.</p>	<p align="center">Dimensión individual</p> <p align="center">Heteronomía interpersonal</p>
	<p align="center">Dimensión social</p> <p>Rigidez cultural.- Cuando hay amor, se logra el respeto, y la obediencia debe ser eliminada Afectos.- <i>Prudencia.</i> Dirigir la conducta de la mejor manera posible Comportamientos.- Elegir el amor y el cariño continuo primero que la obediencia Razonamientos.- Cuando hay amor en la familia, con ello viene el respeto</p>	<p align="center">Dimensión social</p> <p>No cree que el respeto sea más importante que el amor, cree que son iguales, y que el amor lleva al respeto. No está de acuerdo con la obediencia ni con la autoridad. En caso de tener que elegir, actuaría con prudencia, pues elegiría primero al amor, ya que considera que lleva al respeto en la familia. Tiene la firme convicción de que la obediencia no debe estar en la familia, pero sí el respeto y el amor como equilibrio.</p>	<p align="center">Dimensión social</p> <p align="center">Autonomía</p>
Honor familiar	<p align="center">Dimensión individual</p> <p>Rigidez cultural.- Si uno no forma parte de una familia, no tiene nada, no se concibe andar solo por la vida Afectos.- <i>Némesis.</i> Indignación por un acto ajeno</p> <p>Comportamientos.- Mientras sea merecido, defender a la familia a través del diálogo, sin agresiones Razonamientos.- El honor familiar con la sociedad no importa, mientras la familia viva en armonía</p>	<p align="center">Dimensión individual</p> <p>Ve a la familia como lo más importante en la vida, ya que considera que ésta le da identidad a cada persona. No concibe que una persona pueda estar bien sin familia. Sentiría indignación ante situaciones que insulten a su familia, por lo que buscaría evitarlo a través del diálogo, sin dar pauta a las agresiones. Defiende el respeto entre las personas, y la indiferencia con lo que otros hagan, pues su importancia está en su familia y su individualidad</p>	<p align="center">Dimensión individual</p> <p align="center">Autonomía</p>
	<p align="center">Dimensión social</p> <p>Rigidez cultural.- El honor de la familia ante la sociedad no es importante, sino la familia propia en sí Afectos.- <i>Respeto.</i> Reconocimiento de la propia dignidad y la de otros Comportamientos.- Respetar lo que cada quien piensa, aunque contradiga las ideas del honor familiar Razonamientos.- Tiene que haber respeto, pues lo más importante es el bienestar individual para conseguir el bienestar familiar</p>	<p align="center">Dimensión social</p> <p>No le parece importante el honor familiar, ya que no le interesa estar bien ante la sociedad, sino el bienestar y el amor de su propia familia. Respetaría a personas que piensen que lo más importante es uno mismo, pues está un poco de acuerdo, ya que para ella, lo más importante es la familia, pero para buscar su bienestar, considera que primero tiene que estar bien consigo misma. Fundamenta estos actos en el amor propio y el amor a la familia como imperativos</p>	<p align="center">Dimensión social</p> <p align="center">Autonomía</p>

Análisis general de la Participante 6

Su nivel de desarrollo moral es Autónomo en la mayoría de los casos, de hecho, en la dimensión social, su desarrollo moral muestra autonomía en su totalidad. Esto, ella misma lo argumenta debido a muchas experiencias que vivió como madre y como esposa, entre ellas, una separación. Defiende la igualdad de derechos y el respeto a la dignidad de otros, sobre todo ante premisas como virginidad, consentimiento a la mujer, status quo familiar y honor familiar, pues considera que cada persona debe preocuparse sólo por sí mismo y por su familia, dos entes que ve como los más importantes en la vida, por lo que busca respetar las decisiones de otros, mientras éstas se tomen respetando a los demás.

Se notaron algunas contradicciones entre razonamientos y comportamientos, ante premisas como machismo y respeto sobre amor. En la primera, busca defender el trato igualitario y el respeto mutuo entre hombres y mujeres, pero argumenta que ella actuaría agresivamente ante un familiar hombre que se comporte agresivo con una familiar mujer, lo cual tiene que considerarse como heteronomía interpersonal, puesto que reconoce que actuaría impulsivamente a favor del bienestar de la familia. En la segunda, considera que el respeto y el amor son importantes por igual, pero una muestra de amor que se dé después de una falta de muestra, ella la ve como una forma de evadir la falta, a pesar de que se establezca como una muestra de amor; ella lo asociaría inmediatamente como otra falta de respeto, poniendo el respeto sobre el amor ante situaciones específicas.

Un imperativo claramente identificado en su moral, es el bienestar individual y el bienestar de la propia familia, por encima de cualquier otro tipo de bienestar. Por lo que defiende valores como la igualdad, la equidad de géneros y el respeto a la libre decisión. Fundamentando sus actos en el amor propio y el amor a la familia como lo más importante ante todo.

Análisis de contenido 7

Participante 7. Hombre, 70 años, casado, escolaridad primaria, vive con: esposa, hijo, nuera (casados), nieta mayor de edad, nieto mayor de edad, nieta mayor de edad con esposo, y bisnieta, ocupación: dueño de un taller mecánico

Se entrevistó al participante los días 2 y 3 de junio del 2015. La intención de entrevistarlo fue obtener información sobre el desarrollo moral que pueden presentar adultos de edad avanzada. La primera entrevista duró 14 minutos, pues en esta entrevista sólo se obtuvieron sus creencias con respecto a las principales Premisas Histórico-Socio-Culturales de la familia mexicana (Díaz-Loving et al., 2011), con la finalidad de interpretar su rigidez cultural. La segunda entrevista duró 45 minutos, en la que se extrajeron sus interpretaciones morales acerca de estas premisas, con la finalidad de poder analizar su desarrollo moral en el contexto de la familia, contemplando constantemente la relación y la congruencia entre creencias, afectos, comportamientos y razonamientos.

Análisis de contenido 7

Participante 7. Hombre, 70 años, casado, escolaridad primaria, vive con: esposa, hijo, nuera (casados), nieta mayor de edad, nieto mayor de edad, nieta mayor de edad con esposo, y bisnieta, ocupación: dueño de un taller mecánico

Premisa	Discurso	Análisis	Nivel de desarrollo moral
Machismo	Dimensión individual	Dimensión individual	Dimensión individual
	<p>Rigidez cultural.- Sí hay superioridad, pero en la fuerza y en la iniciativa, en lo mental no</p> <p>Emociones.- <i>Némesis</i>. Indignación por un acto ajeno</p>	<p>Asegura que el hombre es superior a la mujer, pero sólo en la cuestión física y en la toma de decisiones. Considera que son iguales en la capacidad de pensar. Sentiría indignación al ver un acto machista violento, pues evitaría los abusos del hombre hacia la mujer, ya que considera que el trato debe ser con más amabilidad y consentimiento. Fundamenta sus actos en el deber de procurar el bienestar de la mujer.</p>	Heteronomía interpersonal
	<p>Comportamientos.- Evitar abusos a través del diálogo y una llamada de atención</p> <p>Razonamientos.- El hombre no debe agredir a su mujer, pues no es su esclava</p>	Dimensión social	Dimensión social
	<p>Rigidez cultural.- Ya hay igualdad de derechos, hoy en día la mujer puede hacer cosas que antes no</p> <p>Emociones.- <i>Némesis</i>. Indignación por un acto ajeno</p>	<p>Menciona que antes había una supremacía absoluta del hombre sobre la mujer, pero que actualmente la mujer tiene los mismos derechos. Sentiría indignación al ver situaciones sociales en las que se refleje una educación machista, pues menciona que en tiempos pasados, era evidente el rechazo a la mujer, pero que hoy en día se da y se tiene que dar la igualdad entre hombres y mujeres ante cualquier actividad.</p>	Autonomía
Obediencia afiliativa vs Autoafirmación activa	Dimensión social	Dimensión social	Dimensión social
	<p>Comportamientos.- Buscar la inclusión entre hombres y mujeres</p> <p>Razonamientos.- Depende de la época, en estos tiempos debe haber igualdad</p>	<p>Considera adecuada la obediencia de hijos a padres, ya que no concibe que exista un padre que le dé malos ejemplos a sus hijos. Actuaría con prudencia, pues admite que pueden haber ocasiones en que los hijos desobedezcan, pero sólo en situaciones de mucha emergencia. Hace la diferencia entre hijos obedientes y rebeldes en términos de actuar sumisos o no después de haber desobedecido.</p>	Heteronomía interpersonal
	Dimensión individual	Dimensión individual	Dimensión individual
	<p>Rigidez cultural.- No habrá un padre que le dé malos ejemplos a los hijos</p> <p>Emociones.- <i>Prudencia</i>. Dirigir la conducta de la mejor manera posible</p> <p>Comportamientos.- Desobedecer si amerita algo muy importante y asumir las consecuencias</p> <p>Razonamientos.- Los hijos obedientes van a asumir las consecuencias de sus actos responsablemente</p>	Dimensión social	Dimensión social
<p>Rigidez cultural.- Los padres deben guiar por buen camino a los hijos, sin maltratarlos ni maleducarlos</p> <p>Emociones.- <i>Némesis</i>. Indignación por un acto ajeno</p>	<p>Acepta que existen padres que no saben cómo educar bien a sus hijos, ya que los maltratan. Recomienda que estos padres deben tratarlos con respeto y educación. Sentiría indignación por ver actos de desobediencia de hijos a padres, pues lo relaciona con una mala educación de padres a hijos. Considera que los hijos responsables, deben actuar sumisos ante sus padres cuando saben que desobedecieron.</p>	Heteronomía interpersonal	
<p>Comportamientos.- Informar a los padres y enmendar las desobediencias</p> <p>Razonamientos.- Si los hijos son responsables, deben actuar sumisos asumiendo sus errores</p>			

Virginidad	<p style="text-align: center;">Dimensión individual</p> <p>Rigidez cultural.- No hay personas que no tengan relaciones sexuales antes del matrimonio</p> <p>Emociones.- <i>Respeto.</i> Reconocimiento de la propia dignidad y la de otro</p> <p>Comportamientos.- Hacer los que quiera y desee. Alejarse de quien no tenga las mismas creencias</p> <p>Razonamientos.- Depende de la época. En estos tiempos se tienen que respetar las decisiones</p>	<p style="text-align: center;">Dimensión individual</p> <p>Está de acuerdo con las relaciones sexuales antes del matrimonio, ya que no concibe que existan personas que se esperen a casarse para poder hacerlo.</p> <p>Respetaría las decisiones de cualquier persona con respecto a esta premisa, pues acepta que los tiempos han cambiado y ahora nadie puede obligar a nadie a decidir sobre su vida. Excepto con menores de edad, pues asegura que en esta etapa aún se tiene madurez</p>	<p style="text-align: center;">Dimensión individual</p> <p style="text-align: center;">Autonomía</p>
	<p style="text-align: center;">Dimensión social</p> <p>Rigidez cultural.- Los padres deben advertirles a sus hijos sobre ciertos riesgos y contarles experiencias</p> <p>Emociones.- <i>Respeto.</i> Reconocimiento de la propia dignidad o la de otros</p> <p>Comportamientos.- Respetar las decisiones y opiniones de cada persona</p> <p>Razonamientos.- Cuando se es adulto, se tienen que respetar las decisiones de cada persona</p>	<p style="text-align: center;">Dimensión social</p> <p>Menciona que los padres deben educar a sus hijos con información de algunas enfermedades y otros riesgos en la vida sexual, además de contarles sus experiencias. Respetaría las decisiones que cada persona tome con respecto a la virginidad, pues se fundamenta en que las decisiones de acatar o desobedecer las reglas de la familia, es decisión de cada quien, y la familia tiene que respetarlo aunque no esté de acuerdo.</p>	<p style="text-align: center;">Dimensión social</p> <p style="text-align: center;">Autonomía</p>
	<p style="text-align: center;">Dimensión individual</p> <p>Rigidez cultural.- Es obvio que el hombre tiene que cuidar a la mujer en todos los aspectos</p> <p>Emociones.- <i>Respeto.</i> Reconocimiento de la propia dignidad y la de otros</p> <p>Comportamientos.- Buscar respetar las decisiones, aunque estén mal</p> <p>Razonamientos.- En estos tiempos no se puede hacer entender a quien no quiere entender, sólo respetar</p>	<p style="text-align: center;">Dimensión individual</p> <p>Está de acuerdo con que la mujer es más sensible en cuestiones físicas y sociales, por lo que considera que está bien que el hombre tenga que cuidar a la mujer. Tiene la firme creencia de consentimiento a la mujer, pero respetaría a la mujer que decida enfrentar esta premisa, aunque la considere rebelde. Argumenta que con el cambio de los tiempos ya no se puede obligar a nadie, sino respetar sus propias decisiones.</p>	<p style="text-align: center;">Dimensión individual</p> <p style="text-align: center;">Autonomía</p>
	<p style="text-align: center;">Dimensión social</p> <p>Rigidez cultural.- Las mujeres sí tienen una vida más difícil porque se encargan de los quehaceres de la casa</p> <p>Emociones.- <i>Prudencia.</i> Dirigir la conducta de la mejor manera posible</p> <p>Comportamientos.- Hacer comprender a la mujer que las cosas se hacen por protegerla, no por hacerla menos</p> <p>Razonamientos.- Si la familia es educada, el trato de padres a hijos tiene que ser con igualdad</p>	<p style="text-align: center;">Dimensión social</p> <p>Asegura que es más difícil la vida de la mujer, porque contempla que es la que se encarga del cuidado de los hijos y de los quehaceres de la casa. Actuaría con prudencia, pues procuraría dar un trato igualitario a sus hijos, siendo hombres o mujeres, pues defiende la igualdad para tener una familia bien educada. Pero buscaría hacer entender a la mujer que los actos de consentimiento son con la finalidad de protegerla, no de menospreciarla, aunque esto puede considerarse como una contradicción.</p>	<p style="text-align: center;">Dimensión social</p> <p style="text-align: center;">Heteronomía interpersonal</p>

Análisis de contenido 7 (continuación)

Participante 7. Hombre, 70 años, casado, escolaridad primaria, vive con: esposa, hijo, nuera (casados), nieta mayor de edad, nieto mayor de edad, nieta mayor de edad con esposo, y bisnieta, ocupación: dueño de un taller mecánico

Premisa	Discurso	Análisis	Nivel de desarrollo moral	
Temor a la autoridad	<p>Dimensión individual</p> <p>Rigidez cultural.- No debería de haber temor de hijos a padres, sino confianza, amor y respeto</p> <p>Emociones.- <i>Némesis</i>. Indignación por un acto ajeno</p>	<p>Menciona que el temor no debe existir, que cada padre les debe inspirar confianza a sus hijos, y no inculcarlos a hacer cosas que ellos no quieran.</p> <p>Sentiría indignación al ver situaciones en las que la autoridad de la familia imponga temor, por lo que sugiere que los hijos busquen el apoyo de otras personas que dialoguen con sus padres, para que logren entender que deben inspirar confianza y apoyo, no temor.</p>	Dimensión individual	
	<p>Comportamientos.- Tratar de enfrentar el temor a través del diálogo o con ayuda externa</p> <p>Razonamientos.- Los padres no deben imponer temor a sus hijos, sino inspirarles confianza y ayuda</p>			Autonomía
	<p>Dimensión social</p> <p>Rigidez cultural.- Sí hay familias que inculcan temor, pero en lugar de eso tienen que inculcar respeto</p> <p>Emociones.- <i>Némesis</i>. Indignación por un acto ajeno</p>			Dimensión social
	<p>Comportamientos.- Enfrentar el temor con el diálogo o buscando el apoyo incluso legal</p> <p>Razonamientos.- Ningún padre debe agredir a sus hijos, algunos merecen incluso ir a la cárcel</p>			Pantomía social
Status quo familiar	<p>Dimensión individual</p> <p>Rigidez cultural.- Para tener a la familia unida, tiene que haber diálogo entre cada integrante</p> <p>Emociones.- <i>Prudencia</i>. Dirigir la conducta de la mejor manera posible</p>	<p>Cree que debe haber diálogo para conocer los problemas de cada uno y resolverlos en familia. Que eso es una familia unida, aunque físicamente no estén juntos.</p> <p>Actuaría con prudencia, ya que ve como prioridad el que cada persona logre cumplir sus objetivos en la vida, por lo que sugiere que la familia apoye en lo posible o en su caso, que se busquen los medios necesarios, pero que no se pierdan oportunidades de logro personal.</p>	Dimensión individual	
	<p>Comportamientos.- Cumplir los objetivos personales buscando el apoyo de la familia</p> <p>Razonamientos.- La familia debe apoyar en lo posible para que se cumplan los sueños personales</p>			Autonomía
	<p>Dimensión social</p> <p>Rigidez cultural.- Mientras no hayan problemas, la familia debe de estar unida, aunque no vivan juntos</p> <p>Emociones.- <i>Prudencia</i>. Dirigir la conducta de la mejor manera posible</p>			Dimensión social
	<p>Comportamientos.- Separar a la familia por el bienestar personal y de la familia</p> <p>Razonamientos.- A veces es necesario separarse, para que los hijos y uno mismo se encuentren bien</p>			Autonomía

Respeto sobre amor	<p style="text-align: center;">Dimensión individual</p> <p>Rigidez cultural.- Son cosas diferentes. Uno como padre tiene que amar y respetar a sus hijos Emociones.- Prudencia. Dirigir la conducta de la mejor manera posible Comportamientos.- Buscar mejor obedecer que dar muestras de amor que parecen de arrepentimiento Razonamientos.- La obediencia es importante para la buena convivencia familiar y una muestra de respeto</p>	<p style="text-align: center;">Dimensión individual</p> <p>No está de acuerdo con que el respeto y la obediencia sean más importantes que el amor, pues considera al amor como algo esencial para ejercer respeto. Actuaría con prudencia, ya que buscaría dirigir la situación a que se muestre respeto y obediencia. Considera que una muestra de amor después de una desobediencia, es más bien una manera de evadir los errores. Por lo que sugiere mejor la disculpa.</p>	<p style="text-align: center;">Dimensión individual</p> <p style="text-align: center;">Heteronomía interpersonal</p>
	<p style="text-align: center;">Dimensión social</p> <p>Rigidez cultural.- El amor tiene que estar siempre presente en la convivencia de la familia Emociones.- Prudencia. Dirigir la conducta de la mejor manera posible Comportamientos.- Elegir el amor y el cariño continuo para una buena convivencia en la familia Razonamientos.- El amor tiene que ir primero porque en estos tiempos ya hay mucha indiferencia.</p>	<p style="text-align: center;">Dimensión social</p> <p>Menciona que el amor es muy importante en la educación y en la convivencia familiar. En caso de tener que elegir, actuaría con prudencia, ya que considera que el respeto y el amor son igual de importantes en la familia, pero afirma que el amor tiene que ser prioridad, porque en estos tiempos hay mucha indiferencia e individualismo entre las personas, y ve al amor a la familia como una buena solución.</p>	<p style="text-align: center;">Dimensión social</p> <p style="text-align: center;">Heteronomía interpersonal</p>
Honor familiar	<p style="text-align: center;">Dimensión individual</p> <p>Rigidez cultural.- Se necesita que la familia respete y quiera a cada persona para conservar el honor familiar Emociones.- Némesis. Indignación por un acto ajeno Comportamientos.- Denunciar legalmente a quien insulte constantemente y sin razonamiento a la familia Razonamientos.- Es importante defender a la familia, pero sin agredir a los demás, por eso hay leyes</p>	<p style="text-align: center;">Dimensión individual</p> <p>Contempla el respeto y el cariño de la familia como algo muy importante para cada persona y para conservar el honor familiar. Sentiría indignación ante situaciones en las que insulten a su familia, pues considera que el honor es importante. Aunque argumenta que no se debe contestar de la misma manera ante estos insultos, pues menciona que en estos tiempos ya no es fácil agredir a nadie, por lo que recurriría al ámbito legal de ser necesario.</p>	<p style="text-align: center;">Dimensión individual</p> <p style="text-align: center;">Pantomía social</p>
	<p style="text-align: center;">Dimensión social</p> <p>Rigidez cultural.- Lo más importante en la vida es la familia, así como tratarla con respeto y unión Emociones.- Respeto. Reconocimiento de la propia dignidad y la de otros Comportamientos.- Respetar las creencias y formas de pensar de otros Razonamientos.- La familia debe respetar las creencias de cada quien, aunque sean diferentes</p>	<p style="text-align: center;">Dimensión social</p> <p>Considera al honor de la familia como algo importante, que se ejerce con el respeto y la unión de todos los integrantes por igual, sin vicios ni malos ejemplos. Respetaría al familiar que piense diferente, pues lo ve como algo indispensable para la comunicación y la buena convivencia de la familia, aunque sean formas de pensar con las que no esté de acuerdo. Para él es importante el honor familiar, pero respetaría al que piense diferente con respecto a esto.</p>	<p style="text-align: center;">Dimensión social</p> <p style="text-align: center;">Autonomía</p>

Análisis general del Participante 7

Su nivel de desarrollo moral en el contexto de la familia se encuentra en una transición entre Heteronomía interpersonal y Autonomía. Esto lo atribuye a los cambios en las normas culturales que menciona que se fueron manifestando al pasar de los años. Mencionó en varias ocasiones, que habían comportamientos que en el pasado eran aceptados y normalizados, pero que en la actualidad las cosas han cambiado. Presenta esta transición Heteronomía interpersonal-Autonomía ante premisas como machismo y consentimiento a la mujer, puesto que argumenta que en el pasado, la mujer no tenía ninguna libertad en la toma de decisiones, pero que hoy en día, tiene los mismos derechos que el hombre, tanto en la familia como en cualquier entorno social, por lo que en sus razonamientos y comportamientos se nota un paso importante entre actuar considerando el cuidado de la mujer y actuar respetando su libre toma de decisiones. Presenta clara autonomía en premisas como virginidad y status quo familiar, pues defiende la igualdad en la toma de decisiones de las personas por sí mismas, la búsqueda de lograr objetivos personales y la responsabilidad de los propios actos. Incluso se notaron niveles de pantomía social ante situaciones que impliquen violencia verbal o física hacia la familia, pues considera que la violencia es algo que tiene que ser tratado por la ley de forma igualitaria ante todos, aún así se trate de algún familiar.

No se pudieron identificar contradicciones en cuanto a creencias, afectos, comportamientos y razonamientos, pues tiene una clara idea de las reglas culturales en las que considera que se debe contemplar primero a los otros, y reglas culturales en las que se debe contemplar primero la individualidad.

Un imperativo claramente identificado en su moral es el cambio en las reglas de comportamiento y la asimilación de ello a favor del bienestar social. Fundamenta sus actos en el amor a la familia como lo más importante, y así fomentar valores como el respeto, la igualdad y la búsqueda del bienestar subjetivo.

CAPÍTULO VII

DISCUSIÓN, RECOMENDACIONES Y PROPUESTAS

El objetivo principal de este estudio consistió en conocer si la conjunción de las posturas sociocognitivas del desarrollo moral (Huerta & Ezcurra, 2009), pueden explicar los valores, costumbres, creencias y tradiciones de la familia mexicana contemporánea. Lo cual sí se pudo demostrar en esta investigación a través del análisis cualitativo de contenido, aunque de forma parcial, puesto que se utilizaron siete participantes, lo que lleva a la cuestión de si se puede aplicar también en muestras lo suficientemente grandes para poder generalizar.

Uno de los objetivos específicos fue conocer si las principales costumbres, valores y creencias de la familia mexicana (Díaz-Loving et al., 2011), pueden ser utilizadas como unidades de análisis para evaluar el desarrollo moral, lo cual se pudo afirmar. Ya que en las entrevistas realizadas de acuerdo con la modalidad de los dilemas situacionales (Anexo 2), se pudo apreciar que los participantes respondieron fundamentándose en valores éticos y morales, como la igualdad, la equidad y la justicia, para actuar ante las normas culturales específicas de la familia mexicana. Esto demuestra que la moral es un proceso muy complejo y dinámico, que necesita de una interpretación detallada para poder generar una explicación congruente de la misma, por lo que se considera importante continuar con los análisis contemplando tanto creencias como comportamientos, afectos y razonamientos. Además, se considera que se tienen que comprender tanto normas culturales como normas basadas en valores universales para poder estudiar el comportamiento moral.

Se concuerda con la postura de la taxonomía del desarrollo moral de Huerta y Ezcurra (2009, p. 31), que menciona que “cada estadio [...] no representa categorías absolutas, ni implica que las acciones de una persona se clasifiquen siempre en un solo estadio”, puesto que los participantes mostraron evidentemente que hay situaciones sociales en las que responden con niveles morales diferentes.

También se concuerda con el hecho de utilizar la teoría de los campos conceptuales (Vergnaud, 1993), atendiendo a las críticas antes mencionadas hacia la teoría de Kohlberg (1976), específicamente hacia los dilemas situacionales que utiliza para evaluar el desarrollo moral; críticas que señalan que se trata de situaciones muy

ajenas a la realidad de los individuos, que hacen que todo se convierta en un ejercicio intelectual sin sentido moral (Bonilla & Trujillo, 2005).

Otros objetivos fueron identificar cuáles son los niveles del desarrollo moral de Huerta y Ezcurra (2009) más frecuentes en los participantes de este estudio, y también dar una descripción general del desarrollo moral con respecto a la familia de estos individuos en conjunto, los cuales se presentan a continuación según cada norma cultural establecida:

Machismo.- En general, los participantes muestran flexibilidad con respecto a la rigidez cultural de la supremacía del hombre sobre la mujer, excepto en casos de diferencias físicas, en los que reconocen que el hombre tiende a ser más fuerte.

Se pudo identificar una notable **indignación** de los participantes en caso de ver actos en los que el hombre se superponga a la mujer, por lo que intervendrían para erradicarlos. Fundamentan estos comportamientos en el razonamiento de la **igualdad** de oportunidades y la **equidad** en los tratos dentro de la familia. El nivel de desarrollo moral de los participantes transita entre **Heteronomía interpersonal** y **Autonomía**.

Obediencia afiliativa vs autoafirmación activa.- Se puede identificar cierta flexibilidad en los participantes, porque hay muestras de rigidez cultural en las que el estilo de confrontación autoafirmativa del individuo tiene que ser con responsabilidad y asumiendo las consecuencias de los actos, es decir, asumiendo el incumplimiento o no, de las reglas establecidas por la autoridad familiar.

Se identificaron actos con **prudencia** de los participantes ante esta regla cultural, pues se fundamentan los actos en la **responsabilidad** de cada persona ante la toma de decisiones y el **respeto** a las reglas que los padres establezcan en la familia. El nivel de desarrollo moral de los participantes es en su mayoría **Heteronomía interpersonal**, pues los estilos de autoafirmación activa los muestran considerando siempre a la autoridad familiar, no considerando a las reglas establecidas por uno mismo como individuo

Virginidad. Los participantes mostraron una débil rigidez cultural, debido a que no consideran relevante empezar la vida sexual antes o después del matrimonio.

Se pudieron identificar actos de **respeto** ante esta regla cultural, pues todos los participantes consideran a la virginidad como una regla que ya no debe ser seguida, pero no afectarían a quien sí decida seguirla. Defienden la **libertad** en la toma de decisiones con respecto a la sexualidad, siempre y cuando sea con **responsabilidad** y sin influencia social. Claramente, el nivel de desarrollo moral ante esta premisa, se encuentra en la **Autonomía**.

Consentimiento.- En esta premisa se pudo notar que las mujeres no aceptan la rigidez cultural de esta norma, pero en el caso de los hombres, aún hay una transición en la que sí se busca la equidad en los tratos, pero aún muestran actos de cuidado a la mujer, fundamentándose en la realidad social, donde aseguran que la mujer es más vulnerable.

Se identificó una mayoría de actos con **prudencia** en el caso de los hombres y una mayor **indignación** en el caso de las mujeres. En el caso de los hombres, defienden la **equidad** en los tratos, pero aún contemplando el cuidado a la mujer por considerarla aún más delicada ante la violencia y la delincuencia. En el caso de las mujeres, defienden también la **equidad**, pero de igual manera fundamentan sus actos de indignación en la búsqueda constante de fomentar la **igualdad** tanto en el cuidado en la familia, como en los riesgos ante la violencia y la delincuencia. El nivel de desarrollo moral ante esta premisa, tiene que dividirse en **Autonomía** en el caso de las mujeres, y **Heteronomía interpersonal** en el caso de los hombres.

Temor a la autoridad.- Los participantes mantienen la rigidez cultural de esta premisa, en el sentido de la aceptación de que aún hay temor a las autoridades familiares. Aunque no consideran agradable que esto se siga manifestando

Se pudo apreciar una notable **indignación** de los participantes ante esta norma cultural. Fundamentan sus actos en la búsqueda de **igualdad** en los tratos en la familia, ya sea de padres a hijos, como de hijos a padres. Hubo diferencias en cuanto a las alternativas identificadas ante esta premisa, pues algunos mencionaron que no hay alternativa ante el temor que inculcan padres que son violentos con sus hijos, pero otros sugirieron el uso de la **justicia** legal como la mejor solución. Por lo que el nivel de

desarrollo moral identificado marca una transición entre tres niveles: **Heteronomía interpersonal, Autonomía y Pantomía social.**

Status quo familiar.- Los participantes se muestran muy flexibles con respecto a la rigidez cultural de esta premisa.

Se identificaron actos con **prudencia**, fundamentando las conductas en la búsqueda la **felicidad** individual y de la familia, aunque esto implique cambiar la estructura familiar. El nivel de desarrollo moral identificado se encuentra en la **Autonomía** en la mayoría de los casos.

Respeto sobre amor.- Los participantes muestran cierta flexibilidad sobre la rigidez cultural de esta premisa, pues no están de acuerdo con que el respeto y la obediencia sean más importantes que el amor.

Se identificaron actos con **prudencia**, pues los participantes no buscarían poner al respeto por encima del amor, pero tampoco al amor por encima del respeto. Los participantes lo ven como un conjunto en donde el amor a la familia lleva al respeto, y en el caso de la obediencia, siempre y cuando sea con **responsabilidad**, no con autoridad. Fundamentan sus actos en la búsqueda de la **igualdad** en la familia. Aunque se encontraron algunas situaciones en las que los participantes prefieren muestras de respeto que muestras de amor, con la finalidad de mantener un orden. Se aprecia una transición entre los niveles de **Heteronomía interpersonal y Autonomía.**

Honor familiar.- En esta premisa en particular, se puede notar una transformación en la que no se defiende hasta el extremo el honor de la familia, sino la integridad individual de las personas.

Se identificó una notable **indignación** ante casos que impliquen defender a la familia, pero el fundamento no es defender el honor familiar, el fundamento se basa en la protección de los derechos de los familiares por mantener un estado de **felicidad y bienestar subjetivo**, aunque esto implique agredir los derechos de otros, excepto en casos en los que se prefiere el diálogo constante o incluso buscar la **justicia** ante la ley. El nivel de desarrollo moral en esta premisa se encuentra también en una transición entre **Heteronomía interpersonal, Autonomía y Pantomía social.**

En los análisis se pudo notar que en los participantes existen normas culturales que siguen vigentes, pero con cierta inclinación a modificarse, como son los casos del temor a la autoridad y la obediencia afiliativa vs autoafirmación activa, otras que se han modificado, como el machismo y el consentimiento a la mujer, e incluso algunas que no fueron vistas como algo correcto, por ejemplo la virginidad y el status quo familiar. Esto sugiere que los participantes muestran niveles altos de desarrollo moral cuando se trata de defender los objetivos de vida propios, así como el derecho a tener las mismas oportunidades que los demás sin hacer distinción por el sexo, lo cual demuestra que presentan niveles de autonomía e incluso de autonomía social, según la taxonomía del desarrollo moral (Huerta & Ezcurra, 2009). Aunque también se notó que muestran niveles más bajos cuando se trata de las relaciones con la autoridad familiar, ya sea que ellos sean dicha autoridad o subordinados en la familia, pues muestran en su mayoría niveles de heteronomía interpersonal. Ante esto, se sugiere averiguar de forma más detallada si existe una relación directa o inversamente proporcional entre los niveles de desarrollo moral y la rigidez cultural.

Al comparar estos resultados del análisis cualitativo de contenido, con el seguimiento que Díaz-Guerrero (2003) le dio a la evolución de las PHSC's –lo que llevó a Díaz-Loving et al. (2011) a un replanteamiento de éstas-, se contempla que en efecto el machismo mexicano ha declinado en los últimos años, la obediencia afiliativa está siendo contrapuesta por rebelión a la autoridad y autoafirmación, mismo caso del peso dado a la virginidad que no influye ya de manera tan determinante en el comportamiento de las personas, existe mayor democratización de la autoridad en la familia, ha declinado la premisa del honor familiar y se mantienen las premisas positivas de la cohesión familiar.

Donde el estudio demostró la existencia de un conflicto fue en la democratización de la autoridad de la familia, ya que en estos casos, se muestran niveles de heteronomía interpersonal, es decir, a pesar de esta democratización, los participantes demostraron que no son capaces de fomentar la autorregulación del comportamiento en la infancia, sino que se sigue generando el pensamiento de adjudicarle esta regulación a los padres. Se sugiere profundizar en esta situación, ya que se entiende que la autonomía es poco concebida en los niños. Se sugiere que desde las primeras etapas,

tiene que haber una educación en la que se vaya entrenando el criterio propio y la voluntad.

Se demuestra que las creencias y costumbres tradicionales de la familia se están modificando debido a diferentes procesos, tal como señaló Díaz-Guerrero (1994 en Alarcón, 2010), acerca del constructo cultura-contracultura para señalar el inevitable conflicto entre la cultura tradicional y las fuerzas que denomina contraculturales, las cuales representan la apertura hacia el cambio, la modernización, las revoluciones científicas, tecnológicas y sociales, que constituyen ciertamente, la antítesis al tradicionalismo. En este estudio se ha llegado a proponer que se contemple de forma más detallada a la moral como factor psicológico importante para entender estos cambios. También se propone analizar qué relación puede haber entre niveles altos de moral, como autonomía o pantomía social, y las conductas que reflejen estas tendencias contraculturales.

Se describieron los datos sociodemográficos de los participantes, sin embargo, esto no pudo mostrarse como un factor que influyera en las diferencias de desarrollo moral y rigidez cultural de cada uno; por ejemplo, se entrevistaron a participantes con diferentes grados de escolaridad, de diferente sexo, e incluso con diferencias de edad muy marcadas, pero esto no significó algo relevante para diferenciar el desarrollo moral de uno u otro. Esto puede llevar a sugerir que se investigue si las condiciones de vida, en este caso de Ciudad Nezahualcóyotl, determinan de algún modo el nivel de moralidad de las personas dentro de la familia.

Es importante mencionar que ningún participante mostró características de pantomía ética, el nivel de desarrollo moral más elevado al que puede llegar un ser humano, según Alfonso Reyes (1979), pues es un nivel en el que se concibe al ser humano como especie y se utilizan los valores de preservación de la naturaleza como imperativos. Con esto surge el cuestionamiento de si realmente es posible que en la cultura mexicana pueda manifestarse este nivel moral, ya que esta taxonomía (Huerta y Ezcurra, 2009), fue adaptada a la población mexicana. También se cuestiona cómo sería la relación de este máximo nivel moral con las tendencias contraculturales.

Cabe mencionar que delimitar el componente psicológico de la moral en una taxonomía de desarrollo moral, puede llegar a limitar la explicación de la noción del bien

y el mal de cada persona según su cultura. Es por esto que al final de cada análisis de contenido, se hizo un acercamiento a un análisis general, intentando dar una aproximación a la moral de cada participante en todos sus componentes: afectos, razonamientos y comportamientos (Schaffer, 2000 en Delgado & Ricapa, 2010), agregando la rigidez cultural (Díaz-Loving et al., 2011), como un componente más de la moral, atendiendo a las críticas ya mencionadas hacia la concepción de la moral de Kohlberg (1976). Con base en esto, se sugiere también profundizar en contradicciones morales, ya que al desglosar los componentes psicológicos de la moral, se encontraron las contradicciones antes mencionadas, lo cual puede ser causa de una falta de congruencia en el desarrollo psicológico de las personas, aún en la etapa adulta.

Al intentar comprender la moral en general de los participantes, se pudo apreciar otra demostración de que lo moral y lo cultural juegan un papel conjunto, pues Díaz-Loving et al. (2011), mencionan que las tendencias y los cambios culturales se han ido dirigiendo hacia el individualismo. Esto se pudo notar, ya que, al analizar el contenido de los discursos de los participantes, se concibe que un valor moral imperativo en ellos, es el amor propio, viendo a la felicidad como algo subjetivo.

Lipovetsky (1994), menciona que este individualismo ya es notorio en esta época posmoderna. Evidentemente, en la cultura mexicana se está manifestando también una moral individualista, en donde lo más importante en la vida es uno mismo y posteriormente la propia familia, algo que refuta lo que Díaz-Guerrero (1994), mencionó como viceversa.

Son notorias las conductas, e incluso los pensamientos de autoafirmación, independientemente del género, pero también se nota cada vez más una indiferencia hacia personas que no se conocen o no se consideran seres queridos, lo cual confirma que la postura de Fernández del Valle (1993), sigue vigente, con respecto a que hay una evidente falta de solidaridad de los mexicanos, y cada quien toma el rumbo que le conviene sin pensar en los demás. Con base en esto, se propone seguir considerando este argumento, a pesar de que se haya hecho hace más de veinte años, y estudiar más temas relacionados con la moral. Pero se propone mantener una visión arbitraria hacia esta moral individualista; profundizar primero en las causas socio-histórico-

culturales y psicológicas, para comprender de mejor manera a la sociedad mexicana, y así poder trabajar de forma más efectiva.

Se propone generar un nuevo proyecto de investigación que siga fundamentándose en una filosofía heurística, que tenga apertura al trabajo interdisciplinar y que contemple aterrizar teórica y metodológicamente el tema de la moral en otros entornos sociales, con grupos más grandes de participantes, y con la colaboración de expertos en diversos temas relacionados con la moral, con su noción socio-histórico-cultural, así como la influencia que tiene esto en la personalidad de los individuos.

REFERENCIAS

Alarcón, R. (2010). El legado psicológico de Rogelio Díaz-Guerrero. *Estudios e Pesquisas em Psicologia*, 10(2), Pp.553-571.

Álvarez-Gayou, C. (2003). *Cómo hacer investigación cualitativa: fundamentos y metodología*. México: Paidós.

Aronfreed, (1968). *Conduct and conscience*. Nueva York: Academic.

Baldwin, J. (1897). The genesis of the ethical self. *The Philosophical Review*, (6) 3. Pp. 225-241. Recuperado de:
http://www.jstor.org/stable/2175880?seq=1#page_scan_tab_contents

Bandura, A. & McDonald, F. (1963). The influence of social reinforcement and the behavior of models in shaping children's moral. *J. Abnorm. Soc. Psychol.*, (87). Pp. 274-281.

Bartra, R. (2007). *Anatomía del mexicano*. México: Debolsillo

Basanta, E. Ormart, E. y Brunetti, J. (2002). La psicología del desarrollo moral según Piaget y Kohlberg: antecedentes y prospectivas. *Revista Argentina de Psicología*, (45). Pp. 9-24.

Blasi, A. (1980). *Las relaciones entre el conocimiento moral y la acción moral: una revisión crítica de la literatura*. En Turiel, E., Enesco, I. y Linaza, J. (comps.). *El mundo social en la mente infantil*. Madrid: Alianza. Pp. 331-388.

Bonilla, A. & Trujillo, S. (2005). *Análisis comparativo de cinco teorías sobre el desarrollo moral*. Bogotá: Facultad de Psicología. Pontificia Universidad Javeriana.

Buck, R. (1976). *Human motivation and emotion*. Nueva York: Wiley and Sons.

Bull, N. (1976). *La educación moral*. España: Editorial Verbo Divino.

- Cortina, A (1997). *El mundo de los valores: Ética mínima y educación*. Bogotá: Editorial Códice.
- Delgado, A. y Ricapa, E. (2010). Relación entre los tipos de familia y el nivel de juicio moral en un grupo de estudiantes universitarios. *Revista IIPSI*, (13), P. 153-174.
- Delval, J. y Enesco, I. (1994). *Moral, desarrollo y educación*. Madrid: Grupo Anaya S.A.
- Díaz-Aguado, M. (1982). *El desarrollo del razonamiento moral*. *Revista de Psicología General y Aplicada*, (37). Pp. 239-246.
- Díaz-Guerrero, R. (1972). Una escala factorial de premisas histórico-socioculturales de la familia mexicana. *Interamerican Journal of Psychology*, (6), Pp. 235-244.
- Díaz-Guerrero, R. (1994). *Psicología del mexicano*. México: Editorial Trillas.
- Díaz-Guerrero, R. (2003). *Bajo las garras de la cultura: psicología del mexicano 2*. México: Editorial Trillas.
- Díaz-Loving, R. (2006). Rogelio Díaz-Guerrero: Un legado de creación e investigación. *Revista Mexicana de Psicología*, (23), Pp. 11-18.
- Díaz-Loving, R., Rivera, S., Villanueva, G. y Cruz, L. (2011) Las premisas histórico-socioculturales de la familia mexicana: su exploración desde las creencias y las normas. *Revista Mexicana de Investigación Psicológica*, 2 (3), Pp. 128-142.
- Duke, W. (1955). Psychological studies of values. *Psychol. Bull*, (52). Pp. 24-50.
- Durkheim, L. (2001). *La educación moral*. México: Colofón.
- Eysenck, H. (1964). *Actitudes, valores e intereses*. En Eysenck, H. (comp.). *Psicología de la decisión política*. Barcelona: Ariel. Pp. 140-145.
- Eysenck, H. (1976). *Delincuencia y personalidad*. Madrid: Marova.
- Fernández del Valle, J. (1993). *México: un camino para conocerlo y amarlo*. México: Noriega Editores.
- Festinger, L. (1964). *Dissonance reduction and moral values*. En Worchel, P. & Byrne, D. (comps.) *Personality change*. Nueva York: Wiley.
- Flick, U. (2012). *Introducción a la investigación cualitativa*. Madrid: Morata.
- Fromm, E. (1980). *Ética y psicoanálisis*. México: Fondo de Cultura Económica. Decimoprimerá reimpresión.
- Fromm, E. & Maccoby, M. (1970). *Sociopsicoanálisis del campesinado mexicano*. México: Fondo de cultura económica.

- Freud, S. (1996). *El yo y el ello, Obras completas, II*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Galimberti, U. (2002). *Diccionario de psicología*. España: Siglo XXI de España Editores.
- García-Ros, R., Pérez-Delgado, E. y García, R. (1991). *La psicología socio-cognitiva del desarrollo moral de Jean Piaget y Lawrence Kohlberg*. En Pérez-Delgado, E. y García-Ros, R. (comps.). *La psicología del desarrollo moral. Historia, teoría e investigación actual*. España: Siglo XXI. Pp. 51-70
- Garrido, A. y Álvaro, J. (2007). *Psicología social. Perspectivas psicológicas y sociológicas*. España: McGraw-Hill.
- Gilligan, C (1985). *La moral y la teoría: Psicología del desarrollo femenino*. México: Fondo de cultura Económica.
- Guillen, A. (1986). *Problemas de la economía mexicana*. México: Editorial Nuestro Tiempo.
- Huerta, J. y Ezcurra, M. (2009). *Desarrollo de valores y régimen de verdad en el niño mexicano*. México: Instituto de Fomento e Investigación Educativa A.C..
- Hoffman, M. (1963). The role of the parent in the child's moral growth. *Religious Education*, (37). Pp. 188- 233.
- Kay, W. (1976). *El desarrollo moral: su estudio psicológico desde la niñez hasta la adolescencia*. Madrid: El Ateneo.
- Kohlberg, L. (1963). *The development of children's orientations toward a moral order: I Sequence in the development of moral thought*. *Vita human*, (6). Pp. 11-33.
- Kohlberg, L. (1968). *Early education: a cognitive-developmental approach*. *Humanist*, (32). Pp- 13-16.
- Kohlberg, L. (1976). *Estadios morales y moralización. El enfoque cognitivo-evolutivo*. En Turiel, E., Enesco, I. y Linaza, J. (comps.). *El mundo social en la mente infantil*. Madrid: Alianza. Pp. 71-100.
- Krippendorff, K. (1990). *Metodología de análisis de contenido: teoría y práctica*. Barcelona: Editorial Paidós.
- Leahey, T. (1982). *Historia de la psicología*. Madrid: Debate.
- Linton, R. (1982). *Estudio del hombre*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Lipovetsky, G. (1994). *El crepúsculo del deber. La ética indolora de los nuevos tiempos democráticos*. Barcelona: Editorial Anagrama.
- López-Castellón, E. (1973). Inteligencia y conducta moral. *Realidades Sociales*, (1). Pp. 89-107.

- McCabe, S (1992). *Historical Background of the psychology of moral development*. En McLean, G. & Knowles, R. (comps.). *Foundations of moral education: Vol. 2. Psychological foundations of moral education and character development. An integrated theory of moral development*. Washington: The Council for Research in Values and philosophy. Pp. 7-20.
- Menna, S. (2014). Heurísticas y metodología de la ciencia. *Mundo Siglo XXI, Revista del CIECAS-IPN*, (32), Pp. 67-77.
- Mischel, W. & Gilligan, C. (1964). Delay of gratification, motivation for the prohibited gratification, and responses to temptation. *J. Abnorm. Soc. Psychol*, (69). Pp. 411-417.
- Mischel, W. (1973). Toward cognitive social learning reconceptualization of personality. *Psychological Review*, (80). Pp. 252-283.
- Padilla, E. (1969). *México: desarrollo con pobreza*. México: Siglo XXI.
- Payá, M. (2001). *La educación moral de Piaget a Kohlberg*. En Vilanoul, E. y Collelledemont, E. (Comps.). *Historia de la educación en valores*. Bilbao: Editorial Descleé de Brouwer. Pp. 133-146.
- Pérez-Delgado, E., Serra, E. & Carbonell, E. (1986). *Jalones históricos en la psicología del desarrollo de lo moral*. *Revista de Historia de la Psicología*, (7). Pp. 69-90.
- Pérez-Delgado, E. y García-Ros, R. (1991). *La psicología del desarrollo moral. Historia, teoría e investigación actual*. España: Siglo XXI.
- Pérez-Delgado, E., Serra., D. y Soler, M. (1991). *Jalones históricos de la psicología moral*. En Pérez-Delgado, E. y García-Ros, R. (comps.). *La psicología del desarrollo moral. Historia, teoría e investigación actual*. España: Siglo XXI. Pp. 3-11.
- Piaget, J. (1987). *El criterio moral del niño*. Barcelona: Fontanella.
- Pittel, S. & Mendelsohn, G. (1966). Measurement of moral values: a review and critique. *Psychol. Bull*, (66). Pp. 22-35.
- Ramos, S. (2001). *El perfil del hombre y la cultura en México*. México: Editorial Planeta.
- Ramírez, S. (2004). *El mexicano, psicología de sus motivaciones*. México: Debolsillo.
- Rest, J. (1986). *Moral development. Advances in Research and Theory*. New York: Praeger.
- Reyes, A. (1979). *Cartilla moral*. Obras completas de Alfonso Reyes. Volumen XX. México: Fondo de Cultura Económica.
- Rodas, A. (1997). *Estructura socioeconómica de México*. México: Noriega Editores.

- Rojas, R. (1991). *Métodos de investigación social. Una interpretación dialéctica*. México: Editorial Folios.
- Rubio, J. (1989). *La psicología moral (de Piaget a Kohlberg)*. En Camps, V. (comp.). *Historia de la ética*. Barcelona: Crítica. Pp. 481-532.
- Silva, A. (2011). *Fundamentos filosóficos de la psicología*. México: Editorial El Manual Moderno.
- Turiel, E. (1984). *El desarrollo del conocimiento social. Moralidad y convención*. Madrid: Debate.
- Vergnaud, G. (1993). *La teoría de los campos conceptuales*. En CINVESTAV del IPN. *Lecturas en didáctica de las matemáticas: escuela francesa*. México.
- Villegas, J. (2005). *Psicopatología y psicoterapia del desarrollo moral*. *Revista de Psicoterapia*, (16). Pp. 53-133.
- Vygotski, L. (1979). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Barcelona: Editorial Crítica.
- Zorrilla, S. (1988). *50 años de política social en México*. México: Editorial Limusa.

ANEXO 1

PROTOCOLO DE INTERPRETACIÓN

Las siguientes son las categorías que deben considerarse para interpretar la psicología moral. Se propone agregar como categoría la rigidez cultural, puesto que contempla el elemento específico de descripción de la moral según cada cultura, en términos de creencias.

ELEMENTOS GENERALES DE INTERPRETACIÓN DE LA MORAL (DURKHEIM, 2001; FROMM, 1980)

- Temperamento.

Se refiere al modo de reacción y es algo constitucional e inmodificable

- Carácter.

Se forma especialmente por las experiencias de la persona, y en esencial, por las de su infancia y es modificable hasta cierto punto por el conocimiento de sí mismo y por nuevas experiencias.

- Espíritu de la disciplina.

Es entendido como la noción del individuo hacia el deber por cumplir reglas de utilidad social, de diferentes maneras, pero con la finalidad de cumplir un conjunto de reglas sociales, a este conjunto se le denomina disciplina, la cual tiene un doble objeto: otorgar cierta regularidad a la conducta de los individuos, asignarles fines determinados que, al mismo tiempo, limitan su horizonte.

- Adhesión a los grupos sociales.

Entendida como el objeto de la moral de ligar al individuo con uno o varios grupos sociales, puesto que es en estos grupos sociales en los que se construyen las reglas conductuales, y es el individuo el que se encarga de adherirse a cada grupo cumpliendo dichas reglas.

- Autonomía de la voluntad.

Referente al grado en que cada individuo va interiorizando estas reglas, las conceptualiza, y actúa ante ellas en función de la razón, contemplando su propia capacidad de sentir, pensar y actuar.

ELEMENTOS PSICOLÓGICOS DE INTERPRETACIÓN DE LA MORAL (DÍAZ-LOVING ET AL., 2011; SHAFFER, 2000 EN DELGADO & RICAPA, 2010)

- Rigidez cultural.

Grado en el cual los sujetos están de acuerdo con las rígidas normas culturales.

- Afecto moral:

Que es el componente emocional de la moral, incluye sentimientos como culpa, vergüenza y orgullo por la conducta ética. En este estudio se toman en cuenta los criterios de Respeto, Prudencia, Aidós y Némesis (Reyes, 1979).

- Razonamiento moral.

Que es el componente cognoscitivo de la moral, es el pensamiento que demuestran las personas cuando deciden si diversos actos son buenos o malos.

- Comportamiento moral.

Que es el componente conductual de la moral, son las acciones congruentes de los individuos hacia las normas morales personales cuando están en situaciones en las que surge la tentación de violar dichas normas.

A continuación se muestran los estadios del desarrollo moral (Huerta & Ezcurra, 2009). Para hacer una descripción del desarrollo moral de cada sujeto, se tiene que ubicar a cada uno en alguno de estos estadios, con base en el análisis de sus respuestas a las situaciones descritas en el Anexo 2.

ESTADIO	DESCRIPCIÓN
0) Anomía egocéntrica	El sujeto no tiene conciencia de la existencia de las normas, no sabe qué son ni que deben acatarse, ni siquiera que han de obedecer al adulto que prohíbe o permite determinada conducta. La conducta del sujeto está dirigida por lo que le conviene de forma inmediata.
1) Heteronomía egocéntrica	El sujeto regula su comportamiento únicamente por las reglas del exterior. La regla se piensa como de origen adulto, y toda modificación propuesta se considera una transgresión. El sujeto concibe el deber como la obediencia a la autoridad y el sometimiento directo a las reglas. Hay un respeto unilateral del subordinado hacia la autoridad
2) Heteronomía instrumental	El sujeto se preocupa por el control mutuo y el respeto a las reglas que aseguren reciprocidad. Se respetan las reglas de acuerdo con el poder físico de quien las enuncia y por las consecuencias para el sujeto. El sujeto obedece a la ley sólo si es prudente hacerlo.
3) Heteronomía interpersonal	El sujeto regula su comportamiento considerando a todos los demás, es decir, su familia, amigos, colegas o conocidos. Se considera una acción como buena si tiene una orientación prosocial.
4) Autonomía	El sujeto regula su comportamiento por la cooperación, el consentimiento y el respeto mutuo. Se reconoce a las reglas como resultado de la cooperación y del consentimiento. Hay lealtad y conformidad al orden social en el que se vive. Se respetan las expectativas de los grupos sociales y de la nación. Se respeta a la autoridad que actúa en beneficio de la sociedad. El control deja de ser externo para ser interno.
5) Pantomía social	El sujeto regula su comportamiento porque procura establecer la justicia en todos los tratos y compromisos entre los hombres. Se considera la igualdad ante la ley.
6) Pantomía ética	El sujeto regula su comportamiento por principios éticos universales. Respeto a la dignidad de la persona como individuo, tendencia a la justicia e igualdad de los derechos humanos, solidaridad como valor principal en las relaciones humanas.

Ahora, se presentan las Premisas Histórico Socio-Culturales (Díaz-Loving et al., 2011). Éstas fungen como unidades de análisis de cada situación específica, tanto en su dimensión social como en su dimensión individual. Cada situación del Anexo 1 está justificada en estas premisas.

PREMISA	No. DE SITUACIÓN (revisar Anexo 1)		DESCRIPCIÓN
	DI	DS	
Machismo	1	2	Nivel de acuerdo con afirmaciones sobre de la supremacía del hombre sobre la mujer.
Obediencia afiliativa vs Autoafirmación activa	3	4	Grado de acuerdo con afirmaciones sobre el estilo de confrontación autoafirmativa del individuo.
Virginidad	5	6	Grado de acuerdo con afirmaciones relacionadas con el grado de importancia asignada o no a las relaciones sexuales antes del matrimonio.
Consentimiento	7	8	Grado de aceptación por los sujetos de que el papel desarrollado por las mujeres es más difícil y de la existencia de una mayor sensibilidad de las mujeres en comparación con los hombres.
Temor a la autoridad	9	10	Grado en el cual el sujeto siente que en la cultura los hijos temen a sus padres.
Status quo familiar	11	12	Representación de la tendencia a mantener sin cambios la estructura familiar.
Respeto sobre amor	13	14	Nivel de relación existente cuando se contrastan el respeto con el amor, considerando los aspectos culturales donde importan más el respeto y la obediencia que el amor.
Honor familiar	15	16	Disposición a defender hasta el extremo la reputación de la familia.
Rigidez cultural	Presentar las frases descritas en el Anexo 1 y hacer las preguntas correspondientes		Grado en el cual los sujetos están de acuerdo con todas estas rígidas normas culturales.

*DI- Dimensión Individual

*DS- Dimensión Social

Posteriormente, se presentan los afectos morales (Reyes, 1979). Éstos funcionan como determinantes para describir cómo es que se manifiestan las respuestas de los sujetos ante cierta Premisa, es decir, si responden con respeto, prudencia, vergüenza (Aidós) o indignación (Némesis).

CRITERIO	DESCRIPCIÓN
1) Respeto	Reconocimiento de la propia dignidad o la dignidad de otros y el comportamiento fundado en este reconocimiento
2) Prudencia	Posibilidad de dirigir la conducta de la mejor manera posible. Conocimiento de las cosas humanas y el mejor modo de conducirlas, con formas características de manifestarse en cada uno de los estadios del desarrollo moral.
3) Aidós	Vergüenza o Sentimiento del honor ante los actos propios.
4) Némesis	Recta Indignación ante los actos ajenos.

ANEXO 2

SERIE DE DILEMAS SITUACIONALES Y GUÍA DE ENTREVISTA

Gracias por tu colaboración. A continuación te voy a presentar una serie de afirmaciones y tú me dirás cuál es tu opinión sobre ellas.

• **Rigidez cultural:** Grado en el cual los sujetos están de acuerdo con las rígidas normas culturales.

- “El hombre es superior a la mujer”
- “Los hijos siempre deben obedecer a sus padres”
- “No se deben tener relaciones sexuales antes del matrimonio”
- “En la familia, el hombre tiene que cuidar a la mujer, porque las mujeres son más sensibles y tienen una vida más complicada”
- “Los hijos les tienen cierto temor a sus padres”
- “La familia no puede desintegrarse y ningún miembro de ella puede alejarse”
- “En la familia, el respeto y la obediencia son más importantes que el amor”
- “Lo más importante en la vida es la familia y el honor familiar”

Preguntas para cada afirmación:

¿Qué opinión tienes al respecto?:

¿Estás de acuerdo o en desacuerdo?

¿Por qué?

¿Cómo debe ser en realidad?

¿Consideras que esto es real en la vida cotidiana?

Ahora, te pasaré una serie de 16 dilemas situacionales que leerás en voz alta. Una vez que termines de leer cada uno, te haré algunas preguntas sobre la situación.

• **Machismo:** Nivel de acuerdo con afirmaciones de la supremacía del hombre sobre la mujer.

Dimensión individual	Dimensión social
<p>Situación 1.</p> <p>Entra Juan a la sala de su casa y ve que su papá le está pegando a su mamá porque ella no lo obedeció</p>	<p>Situación 2.</p> <p>Un grupo de hermanos y primos hombres está jugando futbol en la calle, de repente llega la hermana y quiere jugar con ellos, pero los niños la rechazan porque es mujer</p>
Preguntas	
<p>¿Qué harías tú si fueras Juan?</p> <p>¿Por qué?</p> <p>Juan hizo lo contrario, ¿qué opinas al respecto?</p> <p>¿Crees que Juan en un futuro repita las conductas de su padre?</p> <p>¿Por qué?</p> <p>¿Cómo te sentirías si fuera tu caso?</p> <p>¿Por qué?</p> <p>¿Cómo te sentirías en caso de observar la situación?</p>	<p>¿Crees que estuvo bien lo que hicieron los niños?</p> <p>¿Por qué?</p> <p>¿Qué deberían hacer?</p> <p>¿Por qué?</p> <p>¿Cuál consideras que sea el motivo principal por el que la rechazan?</p> <p>¿Cómo te sentirías en caso de observar la situación?</p>

• **Obediencia afiliativa vs. autoafirmación activa:** Grado de acuerdo con afirmaciones sobre el estilo de confrontación autoafirmativa del individuo.

Dimensión individual	Dimensión social
<p style="text-align: center;">Situación 3.</p> <p>Karla está sola en casa, castigada sin salir a la calle. De pronto, un amigo le llama pidiendo su ayuda por una emergencia muy importante, por lo que Karla tiene que salir. Llega de nuevo a casa, y sus padres la regañan porque los desobedeció</p>	<p style="text-align: center;">Situación 4.</p> <p>Un grupo de estudiantes se va de pinta a la feria, pero cuando apenas van en camino, se enteran que sus padres se dieron cuenta de lo ocurrido y los están buscando</p>
Preguntas	
<p>¿Estuvo bien lo que hizo Karla? ¿Por qué? ¿Cuál hubiera sido la mejor forma de actuar de Karla? ¿Cómo debe responder Karla al regaño? Karla les comenta a sus padres la razón, pero sus padres no le creen y la siguen regañando, ¿qué debe hacer? ¿Cómo te sentirías en caso de observar la situación?</p>	<p>¿Qué deberían hacer los estudiantes? ¿Por qué? Los estudiantes hicieron lo contrario, ¿qué opinas al respecto? Uno de los estudiantes comenta que el castigo ya está asegurado, por lo que mejor vayan a la feria a divertirse para que valga la pena, ¿deberían de seguirlo? ¿Cómo deben reaccionar cuando se encuentren con sus padres? ¿Cómo te sentirías en caso de observar la situación?</p>

• **Virginidad:** Grado de acuerdo con afirmaciones relacionadas con el grado de importancia asignada o no a las relaciones sexuales antes del matrimonio.

Dimensión individual	Dimensión social
<p style="text-align: center;">Situación 5.</p> <p>Sandra quiere tener relaciones sexuales con su novio porque lo ama, pero ella tiene la creencia de que es indispensable casarse primero para poder hacerlo, porque es lo que su familia le ha inculcado desde pequeña. Luego entonces, le comenta esta situación a su novio. Sin embargo, su novio le dice que él no cree en el matrimonio, pero que está dispuesto a tener relaciones sexuales con ella</p>	<p style="text-align: center;">Situación 6.</p> <p>Un grupo de amigos, hombres y mujeres, se cuentan mutuamente que ya experimentaron relaciones sexuales, sin embargo, ninguno de ellos está casado. Sólo hay un integrante del grupo que menciona que no ha tenido relaciones sexuales, porque está esperando a casarse, puesto que sus papás así se lo inculcaron. Luego entonces, los amigos lo critican porque dicen que su forma de pensar es muy anticuada</p>
Preguntas	
<p>¿Qué harías tú en el lugar de Sandra? ¿Por qué? ¿Crees que Sandra debe cambiar de opinión? ¿Crees que el novio debe cambiar de opinión? ¿Por qué? ¿Deberían de casarse? ¿Por qué? Sandra decide contarles la situación a sus padres, y ellos le prohíben seguir con su novio, ¿qué debe hacer Sandra? ¿Cómo te sentirías en caso de observar la situación?</p>	<p>¿Estuvo bien lo que hicieron los amigos? ¿Por qué? ¿Cómo se tuvieron que comportar en realidad? ¿Crees que los amigos deben convencerlo para cambiar su opinión? ¿Por qué? ¿Crees que de ser el caso contrario (que sea la mayoría es la que cree en casarse primero antes de tener relaciones sexuales), la situación sería diferente? ¿Cómo sería? ¿Cómo te sentirías en caso de observar la situación?</p>

- **Consentimiento:** Grado de aceptación por los sujetos de que el papel desarrollado por las mujeres es más difícil y de la existencia de una mayor sensibilidad de las mujeres en comparación con los hombres.

Dimensión individual	Dimensión social
<p data-bbox="396 415 565 445">Situación 7.</p> <p data-bbox="196 470 760 940">Pedro (17 años) es hermano de dos mujeres, una mayor que él (19 años) y otra menor (15 años). Sus padres salen de la casa, y le encargan a Pedro el cuidado de sus hermanas. Una de ellas, la mayor, quiere salir a la calle con sus amigos en la noche, pero Pedro no le permite salir, porque es peligroso para ella, sin embargo, ella se sale</p>	<p data-bbox="1003 415 1172 445">Situación 8.</p> <p data-bbox="805 470 1377 831">Tres hermanos, dos hombres (20 y 18 años) y una mujer (22 años), se van a una fiesta en la noche. Su papá les dice que irá por ellos a las 10. Da esa hora, y llega su papá. Los tres le dicen que quieren quedarse más tiempo, pero el papá sólo le da permiso los varones</p>
Preguntas	
<p data-bbox="253 1020 708 1050">¿Qué harías tú si fueras Pedro?</p> <p data-bbox="402 1075 558 1104">¿Por qué?</p> <p data-bbox="224 1129 734 1213">¿Crees que debe ir tras su hermana mayor?</p> <p data-bbox="224 1239 734 1323">¿Qué debe hacer con respecto a su hermana menor?</p> <p data-bbox="224 1348 734 1432">¿Por qué crees que le encargaron la responsabilidad a Pedro?</p> <p data-bbox="211 1457 747 1541">¿Estuvo bien que le hayan encargado esa responsabilidad a Pedro?</p> <p data-bbox="402 1566 558 1596">¿Por qué?</p> <p data-bbox="188 1621 769 1705">Llegan los padres y se dan cuenta que la hermana mayor no está en la casa,</p> <p data-bbox="285 1730 672 1759">¿cómo debe actuar Pedro?</p> <p data-bbox="194 1785 763 1869">¿Cómo te sentirías en caso de observar la situación?</p>	<p data-bbox="805 1020 1377 1104">¿Por qué crees que sólo les dio permiso a los varones?</p> <p data-bbox="987 1129 1195 1159">¿Estuvo bien?</p> <p data-bbox="1013 1184 1169 1213">¿Por qué?</p> <p data-bbox="837 1239 1344 1323">¿Consideras que los dos hermanos deben responder de alguna forma?</p> <p data-bbox="1036 1348 1143 1377">¿Cuál?</p> <p data-bbox="1013 1402 1166 1432">¿Por qué?</p> <p data-bbox="799 1457 1383 1705">El papá les comenta a sus hijos que la hermana, por ser mujer corre más riesgo que sus hermanos, y por eso no la dejará quedarse, ¿qué deben decir los tres hermanos?</p> <p data-bbox="805 1730 1377 1814">¿Cómo te sentirías en caso de observar la situación?</p>

• **Temor a la autoridad:** Grado en el cual el sujeto siente que en la cultura los hijos temen a sus padres.

Dimensión individual	Dimensión social
<p style="text-align: center;">Situación 9.</p> <p>A Raúl le pega su papá cada que tiene bajas calificaciones, por lo que se esfuerza para no salir mal en la escuela. Raúl reprueba una materia por error del profesor, su papá se entera y le pega, pero Raúl no le comenta lo ocurrido</p>	<p style="text-align: center;">Situación 10.</p> <p>Vas de visita a una casa, y observas que la señora les está pegando fuertemente a sus hijos por haber roto un jarrón. Tú te enteras que el jarrón se rompió porque el perro pasó corriendo y lo tiró, pero los niños no le dicen nada a su mamá</p>
Preguntas	
<p>¿Por qué crees que no le comentó lo ocurrido?</p> <p>¿Consideras que Raúl le tiene miedo a su papá?</p> <p>¿Por qué?</p> <p>¿Qué debería hacer en realidad?</p> <p>(En caso de responder algo contrario al temor) ¿Qué debería hacer Raúl si su padre le vuelve a pegar?</p> <p>¿Por qué?</p> <p>¿Cómo te sentirías en caso de observar la situación?</p>	<p>¿Por qué crees que no le dijeron nada?</p> <p>¿Qué debieron hacer los niños?</p> <p>¿Por qué?</p> <p>¿Consideras que los niños le temen a su mamá?</p> <p>¿Por qué?</p> <p>¿Crees que hay alguna alternativa para los niños, entendiendo que su mamá les pega siempre que hacen algo que ella considera impertinente?</p> <p>¿Cómo te sentirías en caso de observar la situación?</p>

• **Status quo familiar:** Representación de la tendencia a mantener sin cambios la estructura familiar.

Dimensión individual	Dimensión social
<p style="text-align: center;">Situación 11.</p> <p>Alejandra acaba de terminar la preparatoria. Su sueño siempre fue viajar al extranjero, y le surge la oportunidad de estudiar en una universidad de Europa. Le comenta la situación a su familia, pero ésta no se lo permite porque ella es indispensable para mantener a la familia estable</p>	<p style="text-align: center;">Situación 12.</p> <p>Una pareja de más de diez años de matrimonio, tiene muchos conflictos y han pensado en separarse para siempre. Sin embargo, todos los tíos, primos y demás familiares les dicen que no pueden separarse por el bienestar de sus dos hijos (menores de edad) y de toda la familia</p>
Preguntas	
<p>¿Qué harías tú si fueras Alejandra? ¿Por qué? ¿Consideras que Alejandra debe renunciar a la oportunidad? ¿Consideras que Alejandra debe tomar la oportunidad independientemente de lo que diga su familia? En caso de tomar la oportunidad, ¿qué debe hacer Alejandra si sabe que necesita del apoyo (económico, emocional) de su familia? ¿Cómo te sentirías en caso de observar la situación?</p>	<p>¿Qué debería hacer la pareja? ¿Por qué? ¿Consideras que deben tomar la decisión independientemente de lo que diga la familia? ¿Afectaría de algún modo a los tíos, primos y demás familiares? ¿Afectaría de algún modo a los hijos? ¿Cómo? ¿Cómo deben actuar con respecto a sus hijos? ¿Cómo te sentirías en caso de observar la situación?</p>

• **Respeto sobre amor:** Mide la relación existente cuando se contrastan el respeto con el amor, considerando los aspectos culturales donde importan más el respeto y la obediencia que el amor.

Dimensión individual	Dimensión social
<p>Situación 13.</p> <p>Roberto desobedeció a su madre, y es regañado por ella. Al día siguiente, Roberto le da un regalo a su madre en muestra de su amor, pero al ver el regalo, inmediatamente su madre le dice: "mejor demuéstrame que me obedeces cuando te pido que hagas algo"</p>	<p>Situación 14.</p> <p>¿Si tuvieras que elegir, qué es más importante para tu familia:</p> <p>a) demostrarse que se respetan y obedecer lo que dicen los padres, o</p> <p>b) mostrar continuamente el cariño y el amor que se tienen?</p>
Preguntas	
<p>¿Qué harías tú si fueras Roberto?</p> <p>¿Por qué?</p> <p>¿Crees que tiene razón la mamá de Roberto?</p> <p>¿Por qué?</p> <p>¿Crees que Roberto debe considerar mejor obedecerla que darle muestras de amor?</p> <p>¿Por qué?</p> <p>¿Cómo te sentirías en caso de observar la situación?</p>	<p>¿Por qué?</p> <p>¿Consideras que ambas son importantes por igual?</p> <p>¿Consideras que una es más importante que otra?</p> <p>¿Cuál?</p> <p>¿Por qué?</p> <p>¿Cómo te sentirías en caso de tener que elegir?</p>

• **Honor familiar:** Disposición a defender hasta el extremo la reputación de la familia.

Dimensión individual	Dimensión social
<p>Situación 15.</p> <p>Carmen golpeó a otra mujer porque insultó a su familia por su apariencia física (y esta mujer ya había insultado a su familia en varias ocasiones)</p>	<p>Situación 16.</p> <p>Una familia común está comiendo en conjunto como suelen acostumbrar. De repente tocan el tema de que la familia es lo más importante en la vida. Todos están de acuerdo con esa idea, excepto el hermano menor, ya que él dice que lo más importante en la vida es uno mismo</p>
Preguntas	
<p>¿Estuvo bien lo que hizo Carmen? ¿Por qué?</p> <p>¿Cómo te sentirías si fueras Carmen? ¿Por qué?</p> <p>¿Qué harías tú en su lugar? ¿Por qué?</p> <p>¿Hubieras hecho lo mismo que Carmen? ¿Qué papel juega el honor familiar en esta situación?</p>	<p>¿Cómo deberían reaccionar los familiares? ¿Por qué?</p> <p>¿Crees que tiene razón el hermano menor? ¿Por qué?</p> <p>¿Los familiares deberían hacer que cambie de opinión? ¿Crees que de ser el caso contrario (que la mayoría creyera que lo más importante es uno mismo), la situación sería diferente? ¿Cómo sería?</p> <p>¿Cómo te sentirías en caso de observar la situación?</p>

¡Muchas gracias por tu colaboración!